

LECCIONARIO
DOMINICAL Y FESTIVO
PROPIO DEL TIEMPO



AÑO 1

CALENDARIO EL AÑO CRISTIANO

DOMINGOS

Todos los domingos se celebra el misterio pascual de la muerte y resurrección de Cristo. Sin embargo, cada uno de ellos refleja también el carácter del tiempo litúrgico en el que se sitúa.

SOLEMNIDADES Y ORDEN DE PRECEDENCIA

La precedencia entre los días litúrgicos, en cuanto a su celebración se registrará únicamente por la siguiente tabla:

1. Triduo Pascual de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor.
2. Natividad y Epifanía del Señor, Ascensión, Pentecostés y demás Solemnidades del Señor.
3. Domingos.
4. Días de la Semana de Pascua y días entre semana de Cuaresma.
5. Fiestas de Santa María Virgen y de los Santos, marcadas en rojo en el Calendario Litúrgico. El día y el aniversario de la dedicación de una iglesia en la misma iglesia.
6. Conmemoraciones de los Santos (en negro en el Calendario Litúrgico).
7. Días entre semana de los tiempos de Adviento, Navidad, Pascua y Cotidiano.

EL AÑO CRISTIANO

El año litúrgico comienza con el tiempo de Adviento, que consta de seis semanas y cuyo primer domingo es el que cae entre el 13 y el 19 de noviembre, el más próximo a la festividad de San Acisclo (17 de noviembre). Las lecturas de esta estación, de tono festivo, están encaminados a suscitar la alegre esperanza de la Venida del Señor, una alegría intensificada con la celebración de la Encarnación de Cristo en el seno de Santa María el 18 de diciembre.

A la solemnidad de la Natividad del Señor, el 25 de diciembre, sigue la de la Circuncisión (1 de enero), y la de la Epifanía o Manifestación (6 de enero). Las fiestas de San Esteban, Santiago el hermano del Señor, y San Juan Evangelista, que se celebran entre la Natividad y la Circuncisión, suponen una prolongación festiva del nacimiento del Señor. La fiesta de los Inocentes –o Martirio de los Niños de Belén– se celebra el 8 de enero, después de Epifanía. Dentro este tiempo de Navidad hay, asimismo, un servicio especial: el Oficio en el Inicio del Año, apto para ser celebrado el domingo más cercano al 1 de enero o, si éste coincide en domingo, el día 2 de enero. Este oficio recuerda el antiguo ayuno de comienzos de año que precedía a la solemnidad de la Manifestación del Señor.

El primer domingo después de la Epifanía empieza el ciclo de los domingos de Cotidiano, que se interrumpirá el 1.er Domingo de Cuaresma y proseguirá desde la Santísima Trinidad hasta el 1.er Domingo de Adviento. De este modo, si el domingo anterior al 1.er Domingo de Cuaresma es el 5.o Domingo de Cotidiano, el siguiente a la Santísima Trinidad será el 6.o Domingo de Cotidiano. La Cuaresma, que consta de seis domingos, empieza el domingo llamado antiguamente «In Carnes Tollendas» (cuando se quita la carne), siete semanas antes de Pascua. Oscila entre el 11 de febrero y el 14 de marzo y los oficios de este domingo tienen aún carácter festivo. Todos los demás oficios de este tiempo, tanto dominicales como entre semana, están dominados

por un profundo sentido de arrepentimiento. A partir del 4.º Domingo de Cuaresma, al tema de la contrición se une, además, el de la Pasión del Señor.

Nótese que en el calendario hispano-mozárabe no existe el Miércoles de Ceniza, aunque el llamamiento especial a la conversión propio de este día se encuentra presente en el lunes posterior al 1.º Domingo de Cuaresma, cuando comienza el ayuno cuaresmal. Durante esta estación, se amplían las lecturas del Antiguo Testamento, de modo que, en lugar de la Profecía, se lee un texto de los libros sapienciales y, a continuación, un texto sobre la historia del pueblo de Israel. Durante la Cuaresma queda, asimismo, prohibida la celebración de fiestas en memoria de los santos.

El 6.º Domingo de Cuaresma (Domingo de Ramos) da inicio a la Semana Mayor –o Semana Santa–, que concluye con el llamado Triduo Pascual: Jueves de la Cena del Señor, Viernes de la Pasión y Muerte, y Vigilia Pascual.

El Tiempo Pascual comienza con el Domingo de Resurrección –también llamado «En la Alegría de la Pascua»–. Este tiempo consta de siete domingos, a los que se siguen los de Pentecostés y Santísima Trinidad. Además, el jueves posterior al 6.º Domingo de Pascua se celebra la solemnidad de la Ascensión del Señor, aunque ésta puede trasladarse al 7.º Domingo de Pascua si, por motivos pastorales, se estima conveniente.

Después del Domingo de la Santísima Trinidad, se retomarían, como ya se ha dicho, los domingos de Cotidiano, que habían quedado interrumpidos con la llegada de la Cuaresma.

Nota: La Versión usada para las Sagradas Escrituras es la Reina Valera 1960

Adviento

1º Domingo de Adviento

Morado

Entre el 13 y el 19 de noviembre

Año 1

Profecía

Isaías 10: 33 - 11: 10

³³ He aquí el Señor, Jehová de los ejércitos, desgajará el ramaje con violencia, y los árboles de gran altura serán cortados, y los altos serán humillados. ³⁴ Y cortará con hierro la espesura del bosque, y el Líbano caerá con estruendo.

¹ Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces. ² Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová. ³ Y le hará entender diligente en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos; ⁴ sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío. ⁵ Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura. ⁶ Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. ⁷ La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. ⁸ Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. ⁹ No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar. ¹⁰ Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa.

Salmo

Salmo 147: 16-17

¹⁶ Da la nieve como lana, Y derrama la escarcha como ceniza.

¹⁷ Echa su hielo como pedazos; Ante su frío, ¿quién resistirá?

Epístola

Romanos 15: 14-29

¹⁴ Pero estoy seguro de vosotros, hermanos míos, de que vosotros mismos estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento, de tal manera que podéis amonestaros los unos a los otros. ¹⁵ Mas os he escrito, hermanos, en parte con atrevimiento, como para haceros recordar, por la gracia que de Dios me es dada ¹⁶ para ser ministro de Jesucristo a los gentiles, ministrando el evangelio de Dios, para que los gentiles le sean ofrenda agradable, santificada por el Espíritu Santo. ¹⁷ Tengo, pues, de qué gloriarme en Cristo Jesús en lo que a Dios se refiere. ¹⁸ Porque no osaría hablar sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mí para la obediencia de los gentiles, con la palabra y con las obras, ¹⁹ con potencia de señales y prodigios, en el poder del Espíritu de Dios; de manera que desde Jerusalén, y por los alrededores hasta Ilírico, todo lo he llenado del evangelio de Cristo. ²⁰ Y de esta manera me esforcé a predicar el evangelio, no donde Cristo ya hubiese sido nombrado, para no edificar sobre fundamento ajeno, ²¹ sino, como está escrito: Aquellos a quienes nunca les fue anunciado acerca de él, verán; Y los que nunca han oído de él, entenderán.

Pablo se propone ir a Roma

²² Por esta causa me he visto impedido muchas veces de ir a vosotros. ²³ Pero ahora, no teniendo más campo en estas regiones, y deseando desde hace muchos años ir a vosotros, ²⁴ cuando vaya a España, iré a vosotros; porque espero veros al pasar, y ser encaminado allá por vosotros, una vez que haya gozado con vosotros. ²⁵ Mas ahora

voy a Jerusalén para ministrar a los santos. ²⁶ Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una ofrenda para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén. ²⁷ Pues les pareció bueno, y son deudores a ellos; porque si los gentiles han sido hechos participantes de sus bienes espirituales, deben también ellos ministrarles de los materiales. ²⁸ Así que, cuando haya concluido esto, y les haya entregado este fruto, pasaré entre vosotros rumbo a España. ²⁹ Y sé que cuando vaya a vosotros, llegaré con abundancia de la bendición del evangelio de Cristo.

Evangelio

Lucas 3: 1-18

¹ En el año decimoquinto del imperio de Tiberio César, siendo gobernador de Judea Poncio Pilato, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Felipe tetrarca de Iturea y de la provincia de Traconite, y Lisaniás tetrarca de Abilinia,

² y siendo sumos sacerdotes Anás y Caifás, vino palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.

³ Y él fue por toda la región contigua al Jordán, predicando el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados,

⁴ como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías, que dice:

Voz del que clama en el desierto:

Preparad el camino del Señor;

Enderezad sus sendas.

⁵ Todo valle se rellenará,

Y se bajará todo monte y collado;

Los caminos torcidos serán enderezados,

Y los caminos ásperos allanados;

⁶ Y verá toda carne la salvación de Dios.

⁷ Y decía a las multitudes que salían para ser bautizadas por él: !!Oh generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera?

⁸ Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento, y no comencéis a decir dentro de vosotros mismos: Tenemos a Abraham por padre; porque os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras.

⁹ Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto se corta y se echa en el fuego.

¹⁰ Y la gente le preguntaba, diciendo: Entonces, ¿qué haremos?

¹¹ Y respondiendo, les dijo: El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene qué comer, haga lo mismo.

¹² Vinieron también unos publicanos para ser bautizados, y le dijeron: Maestro, ¿qué haremos?

¹³ Él les dijo: No exijáis más de lo que os está ordenado.

¹⁴ También le preguntaron unos soldados, diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos? Y les dijo: No hagáis extorsión a nadie, ni calumniéis; y contentaos con vuestro salario.

¹⁵ Como el pueblo estaba en expectativa, preguntándose todos en sus corazones si acaso Juan sería el Cristo,

¹⁶ respondió Juan, diciendo a todos: Yo a la verdad os bautizo en agua; pero viene uno más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de su calzado; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.

¹⁷ Su aventador está en su mano, y limpiará su era, y recogerá el trigo en su granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.

¹⁸ Con estas y otras muchas exhortaciones anunciaba las buenas nuevas al pueblo.

2º Domingo de Adviento

Morado

Entre el 20 y el 26 de noviembre

Año 1

Profecía

Isaías 51: 7-12

⁷ Oídme, los que conocéis justicia, pueblo en cuyo corazón está mi ley. No temáis afrenta de hombre, ni desmayéis por sus ultrajes.

⁸ Porque como a vestidura los comerá polilla, como a lana los comerá gusano; pero mi justicia permanecerá perpetuamente, y mi salvación por siglos de siglos.

⁹ Despiértate, despiértate, vístete de poder, oh brazo de Jehová; despiértate como en el tiempo antiguo, en los siglos pasados. ¿No eres tú el que cortó a Rahab, y el que hirió al dragón?

¹⁰ ¿No eres tú el que secó el mar, las aguas del gran abismo; el que transformó en camino las profundidades del mar para que pasaran los redimidos?

¹¹ Ciertamente volverán los redimidos de Jehová; volverán a Sion cantando, y gozo perpetuo habrá sobre sus cabezas; tendrán gozo y alegría, y el dolor y el gemido huirán.

¹² Yo, yo soy vuestro consolador. ¿Quién eres tú para que tengas temor del hombre, que es mortal, y del hijo de hombre, que es como heno?

Salmo

Salmo 80: 3,

Oh Dios, restáuranos;

Haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.

Epístola

Romanos 13: 1-8

Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas.

² De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos.

³ Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella;

⁴ porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo.

⁵ Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia.

⁶ Pues por esto pagáis también los tributos, porque son servidores de Dios que atienden continuamente a esto mismo.

⁷ Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra.

⁸ No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley.

Evangelio

Mateo 11: 2-15

² Y al oír Juan, en la cárcel, los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos,

³ para preguntarle: ¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro?

⁴ Respondiendo Jesús, les dijo: **Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis.**

⁵ **Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio;**

⁶ **y bienaventurado es el que no halle tropiezo en mí.**

⁷ Mientras ellos se iban, comenzó Jesús a decir de Juan a la gente: **¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿Una caña sacudida por el viento?**

⁸ **¿O qué salisteis a ver? ¿A un hombre cubierto de vestiduras delicadas? He aquí, los que llevan vestiduras delicadas, en las casas de los reyes están.**

⁹ **Pero ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y más que profeta.**

¹⁰ **Porque éste es de quien está escrito:**

**He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz,
El cual preparará tu camino delante de ti.**

¹¹ **De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.**

¹² **Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.**

¹³ **Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan.**

¹⁴ **Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir.**

¹⁵ **El que tiene oídos para oír, oiga.**

3º Domingo de Adviento

Morado

Entre el 27 de noviembre y el 3 de diciembre

Año 1

Profecía

Isaías 51: 1-6

¹ Oídme, los que seguís la justicia, los que buscáis a Jehová. Mirad a la piedra de donde fuisteis cortados, y al hueco de la cantera de donde fuisteis arrancados.

² Mirad a Abraham vuestro padre, y a Sara que os dio a luz; porque cuando no era más que uno solo lo llamé, y lo bendije y lo multipliqué.

³ Ciertamente consolará Jehová a Sion; consolará todas sus soledades, y cambiará su desierto en paraíso, y su soledad en huerto de Jehová; se hallará en ella alegría y gozo, alabanza y voces de canto.

⁴ Estad atentos a mí, pueblo mío, y oídme, nación mía; porque de mí saldrá la ley, y mi justicia para luz de los pueblos.

⁵ Cercana está mi justicia, ha salido mi salvación, y mis brazos juzgarán a los pueblos; a mí me esperan los de la costa, y en mi brazo ponen su esperanza.

⁶ Alzad a los cielos vuestros ojos, y mirad abajo a la tierra; porque los cielos serán deshechos como humo, y la tierra se envejecerá como ropa de vestir, y de la misma manera perecerán sus moradores; pero mi salvación será para siempre, mi justicia no perecerá.

Salmo

Salmo 85: 8, 7

⁸ Escucharé lo que hablará Jehová Dios;

Porque hablará paz a su pueblo y a sus santos, Para que no se vuelvan a la locura.

⁷ Muéstranos, oh Jehová, tu misericordia, Y danos tu salvación.

Epístola

Romanos 11: 25-36

²⁵ Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles;

²⁶ y luego todo Israel será salvo, como está escrito:

Vendrá de Sion el Libertador,
Que apartará de Jacob la impiedad.

²⁷ Y este será mi pacto con ellos,
Cuando yo quite sus pecados. m

²⁸ Así que en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres.

²⁹ Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios.

³⁰ Pues como vosotros también en otro tiempo erais desobedientes a Dios, pero ahora habéis alcanzado misericordia por la desobediencia de ellos,

³¹ así también éstos ahora han sido desobedientes, para que por la misericordia concedida a vosotros, ellos también alcancen misericordia.

³² Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos.

³³ ¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!

³⁴ Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero?

³⁵ ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado?

³⁶ Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.

Evangelio

Mateo 21: 1-17

¹ Cuando se acercaron a Jerusalén, y vinieron a Betfagé, al monte de los Olivos, Jesús envió dos discípulos,

² diciéndoles: **Id a la aldea que está enfrente de vosotros, y luego hallaréis una asna atada, y un pollino con ella; desatadla, y traédmelos.**

³ **Y si alguien os dijere algo, decid: El Señor los necesita; y luego los enviará.**

⁴ **Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el profeta, cuando dijo:**

⁵ Decid a la hija de Sion:

He aquí, tu Rey viene a ti,
Manso, y sentado sobre una asna,
Sobre un pollino, hijo de animal de carga.

⁶ Y los discípulos fueron, e hicieron como Jesús les mandó;

⁷ y trajeron el asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus mantos; y él se sentó encima.

⁸ Y la multitud, que era muy numerosa, tendía sus mantos en el camino; y otros cortaban ramas de los árboles, y las tendían en el camino.

⁹ Y la gente que iba delante y la que iba detrás aclamaba, diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!

¹⁰ Cuando entró él en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, diciendo: ¿Quién es éste?

¹¹ Y la gente decía: Este es Jesús el profeta, de Nazaret de Galilea.

Purificación del templo

(Mr. 11.15-19; Lc. 19.45-48; Jn. 2.13-22)

¹² Y entró Jesús en el templo de Dios, y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo, y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas;

¹³ y les dijo: **Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.**

¹⁴ Y vinieron a él en el templo ciegos y cojos, y los sanó.

¹⁵ Pero los principales sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que hacía, y a los muchachos aclamando en el templo y diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! se indignaron,

¹⁶ y le dijeron: ¿Oyes lo que éstos dicen? Y Jesús les dijo: **Sí; ¿nunca leísteis:**

**De la boca de los niños y de los que maman
Perfeccionaste la alabanza?**

¹⁷ Y dejándolos, salió fuera de la ciudad, a Betania, y posó allí.

4º Domingo de Adviento

Morado

Entre el 4 y el 10 de diciembre

Año 1

Profecía

Isaías 24: 16-23

¹⁶ De lo postrero de la tierra oímos cánticos: Gloria al justo. Y yo dije: ¡Mi desdicha, mi desdicha, ay de mí! Prevaricadores han prevaricado; y han prevaricado con prevaricación de desleales.

¹⁷ Terror, foso y red sobre ti, oh morador de la tierra.

¹⁸ Y acontecerá que el que huyere de la voz del terror caerá en el foso; y el que saliere de en medio del foso será preso en la red; porque de lo alto se abrirán ventanas, y temblarán los cimientos de la tierra.

¹⁹ Será quebrantada del todo la tierra, enteramente desmenuzada será la tierra, en gran manera será la tierra conmovida.

²⁰ Temblará la tierra como un ebrio, y será removida como una choza; y se agravará sobre ella su pecado, y caerá, y nunca más se levantará.

²¹ Acontecerá en aquel día, que Jehová castigará al ejército de los cielos en lo alto, y a los reyes de la tierra sobre la tierra.

²² Y serán amontonados como se amontona a los encarcelados en mazmorra, y en prisión quedarán encerrados, y serán castigados después de muchos días.

²³ La luna se avergonzará, y el sol se confundirá, cuando Jehová de los ejércitos reine en el monte de Sion y en Jerusalén, y delante de sus ancianos sea glorioso.

Salmo

Salmo 96: 12-13, 1

¹² Regocíjese el campo, y todo lo que en él está;

Entonces todos los árboles del bosque rebotarán de contento,

¹³ Delante de Jehová que vino;

Porque vino a juzgar la tierra.

Juzgará al mundo con justicia,

Y a los pueblos con su verdad.

¹ Cantad a Jehová cántico nuevo;

Cantad a Jehová, toda la tierra.

Epístola

1 Corintios 11: 22-31

²² Pues qué, ¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿O menospreciáis la iglesia de Dios, y avergonzáis a los que no tienen nada? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabo.

Institución de la Cena del Señor

(Mt. 26.26-29; Mr. 14.22-25; Lc. 22.14-20)

²³ Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan;

²⁴ y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.

²⁵ Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí.

²⁶ Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.

Tomando la Cena indignamente

²⁷ De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.

²⁸ Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa.

²⁹ Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí.

³⁰ Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen.

³¹ Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados;

Evangelio

Marcos 12: 38 - 13: 33

Jesús acusa a los escribas

(Mt. 23.1-36; Lc. 11.37-54; 20.45-47)

³⁸ Y les decía en su doctrina: **Guardaos de los escribas, que gustan de andar con largas ropas, y aman las salutations en las plazas,**

³⁹ **y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros asientos en las cenas;**

⁴⁰ **que devoran las casas de las viudas, y por pretexto hacen largas oraciones. Estos recibirán mayor condenación.**

La ofrenda de la viuda (Lc. 21.1-4)

⁴¹ Estando Jesús sentado delante del arca de la ofrenda, miraba cómo el pueblo echaba dinero en el arca; y muchos ricos echaban mucho.

⁴² Y vino una viuda pobre, y echó dos blancas, o sea un cuadrante.

⁴³ Entonces llamando a sus discípulos, les dijo: **De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca;**

⁴⁴ **porque todos han echado de lo que les sobra; pero ésta, de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su sustento.**

Jesús predice la destrucción del templo (Mt. 24.1-2; Lc. 21.5-6)

¹ Saliendo Jesús del templo, le dijo uno de sus discípulos: Maestro, mira qué piedras, y qué edificios.

² Jesús, respondiendo, le dijo: **¿Ves estos grandes edificios? No quedará piedra sobre piedra, que no sea derribada.**

Señales antes del fin (Mt. 24.3-28; Lc. 21.7-24; 17.22-24)

³ Y se sentó en el monte de los Olivos, frente al templo. Y Pedro, Jacobo, Juan y Andrés le preguntaron aparte:

⁴ Dinos, ¿cuándo serán estas cosas? ¿Y qué señal habrá cuando todas estas cosas hayan de cumplirse?

⁵ Jesús, respondiéndoles, comenzó a decir: **Mirad que nadie os engañe;**

⁶ **porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y engañarán a muchos.**

⁷ **Mas cuando oigáis de guerras y de rumores de guerras, no os turbéis, porque es necesario que suceda así; pero aún no es el fin.**

- ⁸ Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá terremotos en muchos lugares, y habrá hambres y alborotos; principios de dolores son estos.
- ⁹ Pero mirad por vosotros mismos; porque os entregarán a los concilios, y en las sinagogas os azotarán; y delante de gobernadores y de reyes os llevarán por causa de mí, para testimonio a ellos.
- ¹⁰ Y es necesario que el evangelio sea predicado antes a todas las naciones.
- ¹¹ Pero cuando os trajeren para entregaros, no os preocupéis por lo que habéis de decir, ni lo penséis, sino lo que os fuere dado en aquella hora, eso hablad; porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo.
- ¹² Y el hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y se levantarán los hijos contra los padres, y los matarán.
- ¹³ Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo.
- ¹⁴ Pero cuando veáis la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel, puesta donde no debe estar (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes.
- ¹⁵ El que esté en la azotea, no descienda a la casa, ni entre para tomar algo de su casa;
- ¹⁶ y el que esté en el campo, no vuelva atrás a tomar su capa.
- ¹⁷ Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días!
- ¹⁸ Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno;
- ¹⁹ porque aquellos días serán de tribulación cual nunca ha habido desde el principio de la creación que Dios creó, hasta este tiempo, ni la habrá.
- ²⁰ Y si el Señor no hubiese acertado aquellos días, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos que él escogió, acertó aquellos días.
- ²¹ Entonces si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo; o, mirad, allí está, no le creáis.
- ²² Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios, para engañar, si fuese posible, aun a los escogidos.
- ²³ Mas vosotros mirad; os lo he dicho todo antes.

La venida del Hijo del Hombre (Mt. 24.29-35,42-44; Lc. 21.25-36)

- ²⁴ Pero en aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor,
- ²⁵ y las estrellas caerán del cielo, y las potencias que están en los cielos serán conmovidas.
- ²⁶ Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en las nubes con gran poder y gloria.
- ²⁷ Y entonces enviará sus ángeles, y juntará a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.
- ²⁸ De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.
- ²⁹ Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.
- ³⁰ De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.
- ³¹ El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.
- ³² Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre.
- ³³ Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo.

5º Domingo de Adviento

Morado

Entre el 11 y el 17 de diciembre

Año 1

Profecía

Isaías 16: 1-5

¹ Enviad cordero al señor de la tierra, desde Sela del desierto al monte de la hija de Sion.

² Y cual ave espantada que huye de su nido, así serán las hijas de Moab en los vados de Arnón.

³ Reúne consejo, haz juicio; pon tu sombra en medio del día como la noche; esconde a los desterrados, no entregues a los que andan errantes.

⁴ Moren contigo mis desterrados, oh Moab; sé para ellos escondedero de la presencia del devastador; porque el atormentador fenecerá, el devastador tendrá fin, el pisoteador será consumido de sobre la tierra.

⁵ Y se dispondrá el trono en misericordia; y sobre él se sentará firmemente, en el tabernáculo de David, quien juzgue y busque el juicio, y apresure la justicia.

Salmo

Salmo 85: 10b, 11-13

^{10b} La justicia y la paz se besaron.

¹¹ La verdad brotará de la tierra,
Y la justicia mirará desde los cielos.

¹² Jehová dará también el bien,
Y nuestra tierra dará su fruto.

¹³ La justicia irá delante de él,
Y sus pasos nos pondrá por camino.

Epístola

1 Tesalonicenses 5: 14-23

¹⁴ También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos, que alentéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos.

¹⁵ Mirad que ninguno pague a otro mal por mal; antes seguid siempre lo bueno unos para con otros, y para con todos.

¹⁶ Estad siempre gozosos.

¹⁷ Orad sin cesar.

¹⁸ Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.

¹⁹ No apaguéis al Espíritu.

²⁰ No menospreciéis las profecías.

²¹ Examinadlo todo; retened lo bueno.

²² Absteneos de toda especie de mal.

²³ Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

Evangelio

Lucas 17: 20-24

La venida del Reino

(Mt. 24.23-28,36-41)

²⁰ Preguntado por los fariseos, cuándo había de venir el reino de Dios, les respondió y dijo: **El reino de Dios no vendrá con advertencia,**

²¹ **ni dirán: Helo aquí, o helo allí; porque he aquí el reino de Dios está entre vosotros.**

²² Y dijo a sus discípulos: **Tiempo vendrá cuando desearéis ver uno de los días del Hijo del Hombre, y no lo veréis.**

²³ **Y os dirán: Helo aquí, o helo allí. No vayáis, ni los sigáis.**

²⁴ **Porque como el relámpago que al fulgarar resplandece desde un extremo del cielo hasta el otro, así también será el Hijo del Hombre en su día.**

6º Domingo de Adviento

Morado

Entre el 18 y el 24 de diciembre

Año 1

Profecía

Isaías 35: 1-10

¹ Se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará y florecerá como la rosa.

² Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo; la gloria del Líbano le será dada, la hermosura del Carmelo y de Sarón. Ellos verán la gloria de Jehová, la hermosura del Dios nuestro.

³ Fortaleced las manos cansadas, afirmad las rodillas endebles.

⁴ Decid a los de corazón apocado: Esforzaos, no temáis; he aquí que vuestro Dios viene con retribución, con pago; Dios mismo vendrá, y os salvará.

⁵ Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán.

⁶ Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad.

⁷ El lugar seco se convertirá en estanque, y el sequedal en manaderos de aguas; en la morada de chacales, en su guarida, será lugar de cañas y juncos.

⁸ Y habrá allí calzada y camino, y será llamado Camino de Santidad; no pasará inmundo por él, sino que él mismo estará con ellos; el que anduviere en este camino, por torpe que sea, no se extraviará.

⁹ No habrá allí león, ni fiera subirá por él, ni allí se hallará, para que caminen los redimidos.

¹⁰ Y los redimidos de Jehová volverán, y vendrán a Sion con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido.

Salmo

Salmo 72: 3-4,

³ Los montes llevarán paz al pueblo,
Y los collados justicia.

⁴ Juzgará a los afligidos del pueblo,
Salvará a los hijos del menesteroso,
Y aplastará al opresor.

Epístola

2 Tesalonicenses 2: 1-14

Manifestación del hombre de pecado

¹ Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos,

² que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca.

³ Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición,

⁴ el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.

⁵ ¿No os acordáis que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto?

⁶ Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste.

⁷ Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio.

⁸ Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida;

⁹ inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos,

¹⁰ y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.

¹¹ Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira,

¹² a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.

Escogidos para salvación

¹³ Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad,

¹⁴ a lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo.

Evangelio

Marcos 1: 1-8

Predicación de Juan el Bautista

(Mt. 3.1-12; Lc. 3.1-9,15-17; Jn. 1.19-28)

¹ Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.

² Como está escrito en Isaías el profeta:

He aquí yo envío mi mensajero delante de tu faz,

El cual preparará tu camino delante de ti.

³ Voz del que clama en el desierto:

Preparad el camino del Señor;

Enderezad sus sendas.

⁴ Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados.

⁵ Y salían a él toda la provincia de Judea, y todos los de Jerusalén; y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados.

⁶ Y Juan estaba vestido de pelo de camello, y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y comía langostas y miel silvestre.

⁷ Y predicaba, diciendo: Viene tras mí el que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatar encorvado la correa de su calzado.

⁸ Yo a la verdad os he bautizado con agua; pero él os bautizará con Espíritu Santo.

Natividad del Señor

Blanco
25 de diciembre

Año 1

Profecía

Isaías 8: 23 - 9: 6

¹ Mas no habrá siempre oscuridad para la que está ahora en angustia, tal como la aflicción que le vino en el tiempo que livianamente tocaron la primera vez a la tierra de Zabulón y a la tierra de Neftalí; pues al fin llenará de gloria el camino del mar, de aquel lado del Jordán, en Galilea de los gentiles.

² El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz; los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos.

³ Multiplicaste la gente, y aumentaste la alegría. Se alegrarán delante de ti como se alegran en la siega, como se gozan cuando reparten despojos.

⁴ Porque tú quebraste su pesado yugo, y la vara de su hombro, y el cetro de su opresor, como en el día de Madián.

⁵ Porque todo calzado que lleva el guerrero en el tumulto de la batalla, y todo manto revolcado en sangre, serán quemados, pasto del fuego.

⁶ Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

Salmo

Salmo 2: 7-8

⁷ Yo publicaré el decreto;
Jehová me has dicho: Mi hijo eres tú;
Yo te engendré hoy.

⁸ Pídeme, y te daré por herencia las naciones.

Epístola

Hebreos 1: 1-12

Dios ha hablado por su Hijo

¹ Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas,

² en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo;

³ el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,

⁴ hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos.

El Hijo, superior a los ángeles

⁵ Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás:

Mi Hijo eres tú,

Yo te he engendrado hoy, m y otra vez:

Yo seré a él Padre,

Y él me será a mí hijo?

⁶ Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice:
Adórenle todos los ángeles de Dios.
⁷ Ciertamente de los ángeles dice:
El que hace a sus ángeles espíritus,
Y a sus ministros llama de fuego. m
⁸ Mas del Hijo dice:
Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo;
Cetro de equidad es el cetro de tu reino.
⁹ Has amado la justicia, y aborrecido la maldad, Por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo,
Con óleo de alegría más que a tus compañeros.
¹⁰ Y:
Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra,
Y los cielos son obra de tus manos.
¹¹ Ellos perecerán, mas tú permaneces;
Y todos ellos se envejecerán como una vestidura,
¹² Y como un vestido los envolverás, y serán mudados; Pero tú eres el mismo, Y tus años no acabarán.

Evangelio

Lucas 2: 6-20

⁶ Y aconteció que estando ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento.
⁷ Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón.

Los ángeles y los pastores

⁸ Había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las vigilias de la noche sobre su rebaño.
⁹ Y he aquí, se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y tuvieron gran temor.
¹⁰ Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo:
¹¹ que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor.
¹² Esto os servirá de señal: Hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre.
¹³ Y repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios, y decían:

¹⁴ ¡Gloria a Dios en las alturas,
Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!

¹⁵ Sucedió que cuando los ángeles se fueron de ellos al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: Pasemos, pues, hasta Belén, y veamos esto que ha sucedido, y que el Señor nos ha manifestado.
¹⁶ Vinieron, pues, apresuradamente, y hallaron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre.
¹⁷ Y al verlo, dieron a conocer lo que se les había dicho acerca del niño.
¹⁸ Y todos los que oyeron, se maravillaron de lo que los pastores les decían.
¹⁹ Pero María guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.
²⁰ Y volvieron los pastores glorificando y alabando a Dios por todas las cosas que habían oído y visto, como se les había dicho.

Circuncisión del Señor

Blanco

1 de enero

Año 1

Profecía

Isaías 48: 12-20

¹² Óyeme, Jacob, y tú, Israel, a quien llamé: Yo mismo, yo el primero, yo también el postrero.

¹³ Mi mano fundó también la tierra, y mi mano derecha midió los cielos con el palmo; al llamarlos yo, comparecieron juntamente.

¹⁴ Juntaos todos vosotros, y oíd. ¿Quién hay entre ellos que anuncie estas cosas? Aquel a quien Jehová amó ejecutará su voluntad en Babilonia, y su brazo estará sobre los caldeos.

¹⁵ Yo, yo hablé, y le llamé y le traje; por tanto, será prosperado su camino.

¹⁶ Acercaos a mí, oíd esto: desde el principio no hablé en secreto; desde que eso se hizo, allí estaba yo; y ahora me envió Jehová el Señor, y su Espíritu.

¹⁷ Así ha dicho Jehová, Redentor tuyo, el Santo de Israel: Yo soy Jehová Dios tuyo, que te enseña provechosamente, que te encamina por el camino que debes seguir.

¹⁸ ¡Oh, si hubieras atendido a mis mandamientos! Fuera entonces tu paz como un río, y tu justicia como las ondas del mar.

¹⁹ Fuera como la arena tu descendencia, y los renuevos de tus entrañas como los granos de arena; nunca su nombre sería cortado, ni raído de mi presencia.

²⁰ Salid de Babilonia, huid de entre los caldeos; dad nuevas de esto con voz de alegría, publicadlo, llevadlo hasta lo postrero de la tierra; decid: Redimió Jehová a Jacob su siervo.

Salmo

Salmo 98: 2-4

² Jehová ha hecho notoria su salvación;

A vista de las naciones ha descubierto su justicia.

³ Se ha acordado de su misericordia y de su verdad para con la casa de Israel; Todos los términos de la tierra han visto la salvación de nuestro Dios.

⁴ Cantad alegres a Jehová, toda la tierra;

Levantad la voz, y aplaudid, y cantad salmos.

Epístola

Filipenses 3: 1-8

Prosigo al blanco

¹ Por lo demás, hermanos, gozaos en el Señor. A mí no me es molesto el escribiros las mismas cosas, y para vosotros es seguro.

² Guardaos de los perros, guardaos de los malos obreros, guardaos de los mutiladores del cuerpo.

³ Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne.

⁴ Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más:

⁵ circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo;

6 en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprochable.

7 Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo.

8 Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,

Evangelio

Lucas 2: 21-40

Presentación de Jesús en el templo

²¹ Cumplidos los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre JESÚS, el cual le había sido puesto por el ángel antes que fuese concebido.

²² Y cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos, conforme a la ley de Moisés, le trajeron a Jerusalén para presentarle al Señor

²³ (como está escrito en la ley del Señor: Todo varón que abriere la matriz será llamado santo al Señor,

²⁴ y para ofrecer conforme a lo que se dice en la ley del Señor: Un par de tórtolas, o dos palominos.

²⁵ Y he aquí había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, y este hombre, justo y piadoso, esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él.

²⁶ Y le había sido revelado por el Espíritu Santo, que no vería la muerte antes que viese al Ungido del Señor.

²⁷ Y movido por el Espíritu, vino al templo. Y cuando los padres del niño Jesús lo trajeron al templo, para hacer por él conforme al rito de la ley,

²⁸ él le tomó en sus brazos, y bendijo a Dios, diciendo:

²⁹ Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz,

Conforme a tu palabra;

³⁰ Porque han visto mis ojos tu salvación,

³¹ La cual has preparado en presencia de todos los pueblos;

³² Luz para revelación a los gentiles,

Y gloria de tu pueblo Israel.

³³ Y José y su madre estaban maravillados de todo lo que se decía de él.

³⁴ Y los bendijo Simeón, y dijo a su madre María: He aquí, éste está puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel, y para señal que será contradicha

³⁵ (y una espada traspasará tu misma alma), para que sean revelados los pensamientos de muchos corazones.

³⁶ Estaba también allí Ana, profetisa, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, de edad muy avanzada, pues había vivido con su marido siete años desde su virginidad,

³⁷ y era viuda hacía ochenta y cuatro años; y no se apartaba del templo, sirviendo de noche y de día con ayunos y oraciones.

³⁸ Esta, presentándose en la misma hora, daba gracias a Dios, y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Jerusalén.

El regreso a Nazaret

³⁹ Después de haber cumplido con todo lo prescrito en la ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret.

⁴⁰ Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él.

Inicio del Año

Blanco

2 de enero o domingo más cercano al 1 de enero

Año 1

Profecía

Isaías 49: 1-6

¹ Oídme, costas, y escuchad, pueblos lejanos. Jehová me llamó desde el vientre, desde las entrañas de mi madre tuvo mi nombre en memoria.

² Y puso mi boca como espada aguda, me cubrió con la sombra de su mano; y me puso por saeta bruñida, me guardó en su aljaba;

³ y me dijo: Mi siervo eres, oh Israel, porque en ti me gloriaré.

⁴ Pero yo dije: Por demás he trabajado, en vano y sin provecho he consumido mis fuerzas; pero mi causa está delante de Jehová, y mi recompensa con mi Dios.

⁵ Ahora pues, dice Jehová, el que me formó desde el vientre para ser su siervo, para hacer volver a él a Jacob y para congregarle a Israel (porque estimado seré en los ojos de Jehová, y el Dios mío será mi fuerza);

⁶ dice: Poco es para mí que tú seas mi siervo para levantar las tribus de Jacob, y para que restaures el remanente de Israel; también te di por luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra.

Salmo

Salmo 48: 11-12

¹¹ Se alegrará el monte de Sion;

Se gozarán las hijas de Judá

Por tus juicios.

¹² Andad alrededor de Sion, y rodeadla;

Contad sus torres.

Epístola

Hebreos 6: 13 - 7: 3

¹³ Porque cuando Dios hizo la promesa a Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo,

¹⁴ diciendo: De cierto te bendeciré con abundancia y te multiplicaré grandemente.

¹⁵ Y habiendo esperado con paciencia, alcanzó la promesa.

¹⁶ Porque los hombres ciertamente juran por uno mayor que ellos, y para ellos el fin de toda controversia es el juramento para confirmación.

¹⁷ Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento;

¹⁸ para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros.

¹⁹ La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo,

²⁰ donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

^{7- 1} Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo,

² a quien asimismo dio Abraham los diezmos de todo; cuyo nombre significa primeramente Rey de justicia, y también Rey de Salem, esto es, Rey de paz;

3 sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.

Evangelio

Juan 1: 1-17

El Verbo hecho carne

¹ En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.

² Este era en el principio con Dios.

³ Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

⁴ En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

⁵ La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.

⁶ Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan.

⁷ Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, a fin de que todos creyesen por él.

⁸ No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz.

⁹ Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo.

¹⁰ En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció.

¹¹ A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.

¹² Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;

¹³ los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

¹⁴ Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

¹⁵ Juan dio testimonio de él, y clamó diciendo: Este es de quien yo decía: El que viene después de mí, es antes de mí; porque era primero que yo.

¹⁶ Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia.

¹⁷ Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.

Epifanía o Manifestación del Señor

Blanco
6 de enero
Año 1

Profecía Isaías 60: 1-6, 9-14b, 18-19

La futura gloria de Sion

¹ Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti. ² Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones; mas sobre ti amanecerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria. ³ Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento. ⁴ Alza tus ojos alrededor y mira, todos éstos se han juntado, vinieron a ti; tus hijos vendrán de lejos, y tus hijas serán llevadas en brazos. ⁵ Entonces verás, y resplandecerás; se maravillará y ensanchará tu corazón, porque se haya vuelto a ti la multitud del mar, y las riquezas de las naciones hayan venido a ti. ⁶ Multitud de camellos te cubrirá; dromedarios de Madián y de Efa; vendrán todos los de Sabá; traerán oro e incienso, y publicarán alabanzas de Jehová.

⁹ Ciertamente a mí esperarán los de la costa, y las naves de Tarsis desde el principio, para traer tus hijos de lejos, su plata y su oro con ellos, al nombre de Jehová tu Dios, y al Santo de Israel, que te ha glorificado. ¹⁰ Y extranjeros edificarán tus muros, y sus reyes te servirán; porque en mi ira te castigué, mas en mi buena voluntad tendré de ti misericordia. ¹¹ Tus puertas estarán de continuo abiertas; no se cerrarán de día ni de noche, para que a ti sean traídas las riquezas de las naciones, y conducidos a ti sus reyes. ¹² Porque la nación o el reino que no te sirviere perecerá, y del todo será asolado.

¹³ La gloria del Líbano vendrá a ti, cipreses, pinos y bojes juntamente, para decorar el lugar de mi santuario; y yo honraré el lugar de mis pies. ¹⁴ Y vendrán a ti humillados los hijos de los que te afligieron, y a las pisadas de tus pies se encorvarán todos los que te escarnecían, y te llamarán Ciudad de Jehová, Sion del Santo de Israel. ¹⁸ Nunca más se oirá en tu tierra violencia, destrucción ni quebrantamiento en tu territorio, sino que a tus muros llamarás Salvación, y a tus puertas Alabanza. ¹⁹ El sol nunca más te servirá de luz para el día, ni el resplandor de la luna te alumbrará, sino que Jehová te será por luz perpetua, y el Dios tuyo por tu gloria.

Salmo

Salmo 66: 4-5

⁴ Toda la tierra te adorará, Y cantará a ti;
Cantarán a tu nombre. Selah

⁵ Venid, y las obras de Dios, Temible en hechos sobre los hijos de los hombres.

Epístola

Gálatas 3: 27 - 4: 7

²⁷ porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.

²⁸ Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. ²⁹ Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.

⁴⁻¹ Pero también digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo; ² sino que está bajo tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre. ³ Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo. ⁴ Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, ⁵ para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.

⁶ Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! ⁷ Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo.

Evangelio

Mateo 2: 1-23

La visita de los magos

¹ Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos, ² diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle. ³ Oyendo esto, el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalén con él. ⁴ Y convocados todos los principales sacerdotes, y los escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Cristo. ⁵ Ellos le dijeron: En Belén de Judea; porque así está escrito por el profeta:

⁶ Y tú, Belén, de la tierra de Judá,
No eres la más pequeña entre los príncipes de Judá;
Porque de ti saldrá un guiador,
Que apacentará a mi pueblo Israel.

⁷ Entonces Herodes, llamando en secreto a los magos, indagó de ellos diligentemente el tiempo de la aparición de la estrella; ⁸ y enviándolos a Belén, dijo: Id allá y averiguad con diligencia acerca del niño; y cuando le halléis, hacédmelo saber, para que yo también vaya y le adore. ⁹ Ellos, habiendo oído al rey, se fueron; y he aquí la estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que llegando, se detuvo sobre donde estaba el niño. ¹⁰ Y al ver la estrella, se regocijaron con muy grande gozo.

¹¹ Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra. ¹² Pero siendo avisados por revelación en sueños que no volviesen a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

Matanza de los niños

¹³ Después que partieron ellos, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José y dijo: Levántate y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y permanece allá hasta que yo te diga; porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarlo.

¹⁴ Y él, despertando, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto, ¹⁵ y estuvo allá hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliese lo que dijo el Señor por medio del profeta, cuando dijo: De Egipto llamé a mi Hijo.

¹⁶ Herodes entonces, cuando se vio burlado por los magos, se enojó mucho, y mandó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y en todos sus alrededores, conforme al tiempo que había inquirido de los magos.

¹⁷ Entonces se cumplió lo que fue dicho por el profeta Jeremías, cuando dijo:

¹⁸ Voz fue oída en Ramá,
Grande lamentación, lloro y gemido;
Raquel que llora a sus hijos,
Y no quiso ser consolada, porque perecieron.

¹⁹ Pero después de muerto Herodes, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José en Egipto,

²⁰ diciendo: Levántate, toma al niño y a su madre, y vete a tierra de Israel, porque han muerto los que procuraban la muerte del niño.

²¹ Entonces él se levantó, y tomó al niño y a su madre, y vino a tierra de Israel.

²² Pero oyendo que Arquelao reinaba en Judea en lugar de Herodes su padre, tuvo temor de ir allá; pero avisado por revelación en sueños, se fue a la región de Galilea,

²³ y vino y habitó en la ciudad que se llama Nazaret, para que se cumpliese lo que fue dicho por los profetas, que habría de ser llamado nazareno.

1º Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Isaías 6: 1-13

Visión y llamamiento de Isaías

⁶⁻¹ En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo. ² Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. ³ Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria. ⁴ Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo. ⁵ Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos.

⁶ Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas; ⁷ y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado. ⁸ Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí. ⁹ Y dijo: Anda, y di a este pueblo: Oíd bien, y no entendáis; ved por cierto, mas no comprendáis. ¹⁰ Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos, para que no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni su corazón entienda, ni se convierta, y haya para él sanidad. ¹¹ Y yo dije: ¿Hasta cuándo, Señor? Y respondió él: Hasta que las ciudades estén asoladas y sin morador, y no haya hombre en las casas, y la tierra esté hecha un desierto; ¹² hasta que Jehová haya echado lejos a los hombres, y multiplicado los lugares abandonados en medio de la tierra. ¹³ Y si quedare aún en ella la décima parte, ésta volverá a ser destruida; pero como el roble y la encina, que al ser cortados aún queda el tronco, así será el tronco, la simiente santa.

Salmo

Salmo 7: 12

¹² Si no se arrepiente, él afilará su espada;
Armado tiene ya su arco, y lo ha preparado.

Epístola

Romanos 2: 11-29

¹¹ porque no hay acepción de personas para con Dios. ¹² Porque todos los que sin ley han pecado, sin ley también perecerán; y todos los que bajo la ley han pecado, por la ley serán juzgados; ¹³ porque no son los oidores de la ley los justos ante Dios, sino los hacedores de la ley serán justificados. ¹⁴ Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, ¹⁵ mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos, ¹⁶ en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio.

Los judíos y la ley

¹⁷ He aquí, tú tienes el sobrenombre de judío, y te apoyas en la ley, y te glorías en Dios, ¹⁸ y conoces su voluntad, e instruido por la ley apruebas lo mejor, ¹⁹ y confías en que eres guía de los ciegos, luz de los que están en tinieblas, ²⁰ instructor de los indoctos,

maestro de niños, que tienes en la ley la forma de la ciencia y de la verdad. ²¹ Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se ha de hurtar, ¿hurtas? ²² Tú que dices que no se ha de adulterar, ¿adulteras? Tú que abominas de los ídolos, ¿cometes sacrilegio?

²³ Tú que te jactas de la ley, ¿con infracción de la ley deshonras a Dios?

²⁴ Porque como está escrito, el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros.

²⁵ Pues en verdad la circuncisión aprovecha, si guardas la ley; pero si eres transgresor de la ley, tu circuncisión viene a ser incircuncisión.

²⁶ Si, pues, el incircunciso guardare las ordenanzas de la ley, ¿no será tenida su incircuncisión como circuncisión?

²⁷ Y el que físicamente es incircunciso, pero guarda perfectamente la ley, te condenará a ti, que con la letra de la ley y con la circuncisión eres transgresor de la ley.

²⁸ Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne;

²⁹ sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios.

Evangelio

Mateo 5: 17-26

Jesús y la ley

¹⁷ **No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir.**

¹⁸ **Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido.**

¹⁹ **De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos.**

²⁰ **Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.**

Jesús y la ira

(Lc. 12.57-59)

²¹ **Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio.**

²² **Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego.**

²³ **Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti,**

²⁴ **deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcílate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda.**

²⁵ **Ponte de acuerdo con tu adversario pronto, entre tanto que estás con él en el camino, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado en la cárcel.**

²⁶ **De cierto te digo que no saldrás de allí, hasta que pagues el último cuadrante.**

2º Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Isaías 5: 8-16

Ayes sobre los malvados

⁸ ¡Ay de los que juntan casa a casa, y añaden heredad a heredad hasta ocuparlo todo!
¿Habitaréis vosotros solos en medio de la tierra?

⁹ Ha llegado a mis oídos de parte de Jehová de los ejércitos, que las muchas casas han de quedar asoladas, sin morador las grandes y hermosas.

¹⁰ Y diez yugadas de viña producirán un bato, y un *homer* de semilla producirá un *efa*.

¹¹ ¡Ay de los que se levantan de mañana para seguir la embriaguez; que se están hasta la noche, hasta que el vino los enciende!

¹² Y en sus banquetes hay arpas, vihuelas, tamboriles, flautas y vino, y no miran la obra de Jehová, ni consideran la obra de sus manos.

¹³ Por tanto, mi pueblo fue llevado cautivo, porque no tuvo conocimiento; y su gloria pereció de hambre, y su multitud se secó de sed.

¹⁴ Por eso ensanchó su interior el Seol, y sin medida extendió su boca; y allá descenderá la gloria de ellos, y su multitud, y su fausto, y el que en él se regocijaba.

¹⁵ Y el hombre será humillado, y el varón será abatido, y serán bajados los ojos de los altivos.

¹⁶ Pero Jehová de los ejércitos será exaltado en juicio, y el Dios Santo será santificado con justicia.

Salmo

Salmo 9: 2-3

² Me alegraré y me regocijaré en ti;
Cantaré a tu nombre, oh Altísimo.

³ Mis enemigos volvieron atrás;
Cayeron y perecieron delante de ti.

Epístola

Romanos 6: 12-18

¹² No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias;

¹³ ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.

¹⁴ Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.

Siervos de la justicia

¹⁵ ¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera.

¹⁶ ¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?

¹⁷ Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados;
¹⁸ y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia.

Evangelio

Mateo 4: 18-23

¹⁸ Andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores.

¹⁹ Y les dijo: **Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres.**

²⁰ Ellos entonces, dejando al instante las redes, le siguieron.

²¹ Pasando de allí, vio a otros dos hermanos, Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en la barca con Zebedeo su padre, que remendaban sus redes; y los llamó.

²² Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron.

²³ Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

3º Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Isaías 5: 18-27

¹⁸ ¡Ay de los que traen la iniquidad con cuerdas de vanidad, y el pecado como con coyundas de carreta,

¹⁹ los cuales dicen: Venga ya, apresúrese su obra, y veamos; acérquese, y venga el consejo del Santo de Israel, para que lo sepamos!

²⁰ ¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!

²¹ ¡Ay de los sabios en sus propios ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos!

²² ¡Ay de los que son valientes para beber vino, y hombres fuertes para mezclar bebida;

²³ los que justifican al impío mediante cohecho, y al justo quitan su derecho!

²⁴ Por tanto, como la lengua del fuego consume el rastrojo, y la llama devora la paja, así será su raíz como podredumbre, y su flor se desvanecerá como polvo; porque desecharon la ley de Jehová de los ejércitos, y abominaron la palabra del Santo de Israel.

²⁵ Por esta causa se encendió el furor de Jehová contra su pueblo, y extendió contra él su mano, y le hirió; y se estremecieron los montes, y sus cadáveres fueron arrojados en medio de las calles. Con todo esto no ha cesado su furor, sino que todavía su mano está extendida.

²⁶ Alzará pendón a naciones lejanas, y silbará al que está en el extremo de la tierra; y he aquí que vendrá pronto y velozmente.

²⁷ No habrá entre ellos cansado, ni quien tropiece; ninguno se dormirá, ni le tomará sueño; a ninguno se le desatará el cinto de los lomos, ni se le romperá la correa de sus sandalias.

Salmo

Salmo 9: 10-11

¹⁰ En ti confiarán los que conocen tu nombre,

Por cuanto tú, oh Jehová, no desamparaste a los que te buscaron.

¹¹ Cantad a Jehová, que habita en Sion;

Publicad entre los pueblos sus obras.

Epístola

Romanos 6: 19-23

¹⁹ Hablo como humano, por vuestra humana debilidad; que así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia.

²⁰ Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres acerca de la justicia.

²¹ ¿Pero qué fruto teníais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de ellas es muerte.

²² Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna.

²³ Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

Evangelio

Mateo 8: 1-13

Jesús sana a un leproso

(Mr. 1.40-45; Lc. 5.12-16)

⁸⁻¹ Cuando descendió Jesús del monte, le seguía mucha gente.

² Y he aquí vino un leproso y se postró ante él, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme.

³ Jesús extendió la mano y le tocó, diciendo: **Quiero; sé limpio.** Y al instante su lepra desapareció.

⁴ Entonces Jesús le dijo: **Mira, no lo digas a nadie; sino ve, muéstrate al sacerdote, y presenta la ofrenda que ordenó Moisés, para testimonio a ellos.**

Jesús sana al siervo de un centurión

(Lc. 7.1-10)

⁵ Entrando Jesús en Capernaum, vino a él un centurión, rogándole,

⁶ y diciendo: Señor, mi criado está postrado en casa, parálítico, gravemente atormentado.

⁷ Y Jesús le dijo: **Yo iré y le sanaré.**

⁸ Respondió el centurión y dijo: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente di la palabra, y mi criado sanará.

⁹ Porque también yo soy hombre bajo autoridad, y tengo bajo mis órdenes soldados; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace.

¹⁰ Al oírlo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: **De cierto os digo, que ni aun en Israel he hallado tanta fe.**

¹¹ **Y os digo que vendrán muchos del oriente y del occidente, y se sentarán con Abraham e Isaac y Jacob en el reino de los cielos;**

¹² **mas los hijos del reino serán echados a las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.**

¹³ Entonces Jesús dijo al centurión: **Ve, y como creíste, te sea hecho.** Y su criado fue sanado en aquella misma hora.

4º Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Isaías 40: 27-31

²⁷ ¿Por qué dices, oh Jacob, y hablas tú, Israel: Mi camino está escondido de Jehová, y de mi Dios pasó mi juicio?

²⁸ ¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance.

²⁹ El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas.

³⁰ Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen;

³¹ pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.

Salmo

Salmo 99: 4-5

⁴ Y la gloria del rey ama el juicio;

Tú confirmas la rectitud;

Tú has hecho en Jacob juicio y justicia.

⁵ Exaltad a Jehová nuestro Dios,

Y postraos ante el estrado de sus pies;

El es santo.

Epístola

Romanos 11: 32-36

³² Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos.

³³ ¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!

³⁴ Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero?

³⁵ ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado?

³⁶ Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.

Evangelio

Mateo 8: 14-26

Jesús sana a la suegra de Pedro

(Mr. 1.29-34; Lc. 4.38-41)

¹⁴ Vino Jesús a casa de Pedro, y vio a la suegra de éste postrada en cama, con fiebre.

¹⁵ Y tocó su mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó, y les servía.

¹⁶ Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos;

¹⁷ para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias.

Los que querían seguir a Jesús

(Lc. 9.57-62)

¹⁸ Viéndose Jesús rodeado de mucha gente, mandó pasar al otro lado.

¹⁹ Y vino un escriba y le dijo: Maestro, te seguiré adondequiera que vayas.

²⁰ Jesús le dijo: **Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar su cabeza.**

²¹ Otro de sus discípulos le dijo: Señor, permíteme que vaya primero y entierre a mi padre.

²² Jesús le dijo: **Sígueme; deja que los muertos entierren a sus muertos.**

Jesús calma la tempestad

(Mr. 4.35-41; Lc. 8.22-25)

²³ Y entrando él en la barca, sus discípulos le siguieron.

²⁴ Y he aquí que se levantó en el mar una tempestad tan grande que las olas cubrían la barca; pero él dormía.

²⁵ Y vinieron sus discípulos y le despertaron, diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos!

²⁶ El les dijo: **¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar; y se hizo grande bonanza.**

5° Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Isaías 48: 12-15

¹² Óyeme, Jacob, y tú, Israel, a quien llamé: Yo mismo, yo el primero, yo también el postrero.¹³ Mi mano fundó también la tierra, y mi mano derecha midió los cielos con el palmo; al llamarlos yo, comparecieron juntamente.

¹⁴ Juntaos todos vosotros, y oíd. ¿Quién hay entre ellos que anuncie estas cosas? Aquel a quien Jehová amó ejecutará su voluntad en Babilonia, y su brazo estará sobre los caldeos.

¹⁵ Yo, yo hablé, y le llamé y le traje; por tanto, será prosperado su camino.

Salmo

Salmo 13: 6

6 Cantaré a Jehová,
Porque me ha hecho bien.

Epístola

Romanos 12: 1-16

Deberes cristianos

¹²⁻¹ Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

² No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

³ Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.

⁴ Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función,

⁵ así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.

⁶ De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe;

⁷ o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza;

⁸ el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.

⁹ El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno.

¹⁰ Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros.

¹¹ En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor;

¹² gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración;

¹³ compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad.

¹⁴ Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis.

¹⁵ Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran.

¹⁶ Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión.

Evangelio

Mateo 24: 3-36

Señales antes del fin

(Mr. 13.3-23; Lc. 21.7-24)

³ Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?

⁴ Respondiendo Jesús, les dijo: **Mirad que nadie os engañe.**

⁵ **Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán.**

⁶ **Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin.**

⁷ **Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares.**

⁸ **Y todo esto será principio de dolores.**

⁹ **Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre.**

¹⁰ **Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán.**

¹¹ **Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos;**

¹² **y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.**

¹³ **Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo.**

¹⁴ **Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.**

¹⁵ **Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda),**

¹⁶ **entonces los que estén en Judea, huyan a los montes.**

¹⁷ **El que esté en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa;**

¹⁸ **y el que esté en el campo, no vuelva atrás para tomar su capa.**

¹⁹ **Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días!**

²⁰ **Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo;**

²¹ **porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá.**

²² **Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.**

²³ **Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, no lo creáis.**

²⁴ **Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos.**

²⁵ **Ya os lo he dicho antes.**

²⁶ **Así que, si os dijeren: Mirad, está en el desierto, no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis.**

²⁷ **Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.**

²⁸ **Porque dondequiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas.**

CONTINÚA EN LA PÁGINA SIGUIENTE...

La venida del Hijo del Hombre

(Mr. 13.24-37; Lc. 21.25-36; 17.25-36; 12.41-48)

²⁹ E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas.

³⁰ Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

³¹ Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.

³² De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.

³³ Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.

³⁴ De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.

³⁵ El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

³⁶ Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre.

6º Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Isaías 48: 16-21

¹⁶ Acercaos a mí, oíd esto: desde el principio no hablé en secreto; desde que eso se hizo, allí estaba yo; y ahora me envió Jehová el Señor, y su Espíritu.

¹⁷ Así ha dicho Jehová, Redentor tuyo, el Santo de Israel: Yo soy Jehová Dios tuyo, que te enseña provechosamente, que te encamina por el camino que debes seguir.

¹⁸ ¡Oh, si hubieras atendido a mis mandamientos! Fuera entonces tu paz como un río, y tu justicia como las ondas del mar.

¹⁹ Fuera como la arena tu descendencia, y los renuevos de tus entrañas como los granos de arena; nunca su nombre sería cortado, ni raído de mi presencia.

²⁰ Salid de Babilonia, huid de entre los caldeos; dad nuevas de esto con voz de alegría, publicadlo, llevadlo hasta lo postrero de la tierra; decid: Redimió Jehová a Jacob su siervo.

²¹ No tuvieron sed cuando los llevó por los desiertos; les hizo brotar agua de la piedra; abrió la peña, y corrieron las aguas.

Salmo

Salmo 17: 5-6

⁵ Sustenta mis pasos en tus caminos,
Para que mis pies no resbalen.

⁶ Yo te he invocado, por cuanto tú me oirás, oh Dios;
Inclina a mí tu oído, escucha mi palabra.

Epístola

1 Corintios 1: 17-22

¹⁷ Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo.

Cristo, poder y sabiduría de Dios

¹⁸ Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.

¹⁹ Pues está escrito:

Destruiré la sabiduría de los sabios,
Y desecharé el entendimiento de los entendidos.

²⁰ ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?

²¹ Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.

²² Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría;

Evangelio

Mateo 7: 12-21

¹² Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas.

La puerta estrecha

(Lc. 13.24)

¹³ Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella;

¹⁴ porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.

Por sus frutos los conoceréis

(Lc. 6.43-44)

¹⁵ Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.

¹⁶ Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?

¹⁷ Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos.

¹⁸ No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos.

¹⁹ Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego.

²⁰ Así que, por sus frutos los conoceréis.

Nunca os conocí

(Lc. 13.25-27)

²¹ No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.

7º Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Isaías 51: 1-3

Palabras de consuelo para Sion

⁵¹⁻¹ Oídmme, los que seguís la justicia, los que buscáis a Jehová. Mirad a la piedra de donde fuisteis cortados, y al hueco de la cantera de donde fuisteis arrancados.

² Mirad a Abraham vuestro padre, y a Sara que os dio a luz; porque cuando no era más que uno solo lo llamé, y lo bendije y lo multipliqué.

³ Ciertamente consolará Jehová a Sion; consolará todas sus soledades, y cambiará su desierto en paraíso, y su soledad en huerto de Jehová; se hallará en ella alegría y gozo, alabanza y voces de canto.

Salmo

Salmo 19: 13-14

¹³ Preserva también a tu siervo de las soberbias;

Que no se enseñoreen de mí;

Entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión.

¹⁴ Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti,

Oh Jehová, roca mía, y redentor mío.

Epístola

Romanos 12: 16-21

¹⁶ Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión.

¹⁷ No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres.

¹⁸ Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres.

¹⁹ No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.

²⁰ Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza.

²¹ No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.

Evangelio

Marcos 1: 35-44

Jesús recorre Galilea predicando

(Lc. 4.42-44)

³⁵ Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.

³⁶ Y le buscó Simón, y los que con él estaban;

³⁷ y hallándole, le dijeron: Todos te buscan.

³⁸ El les dijo: **Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido.**

³⁹ Y predicaba en las sinagogas de ellos en toda Galilea, y echaba fuera los demonios.

Jesús sana a un leproso

(Mt. 8.1-4; Lc. 5.12-16)

⁴⁰ Vino a él un leproso, rogándole; e hincada la rodilla, le dijo: Si quieres, puedes limpiarme.

⁴¹ Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió la mano y le tocó, y le dijo: **Quiero, sé limpio.**

⁴² Y así que él hubo hablado, al instante la lepra se fue de aquél, y quedó limpio.

⁴³ Entonces le encargó rigurosamente, y le despidió luego,

⁴⁴ y le dijo: **Mira, no digas a nadie nada, sino ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu purificación lo que Moisés mandó, para testimonio a ellos.**

8º Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Isaías 49: 1-6

Israel, siervo de Jehová

¹ Oídmme, costas, y escuchad, pueblos lejanos. Jehová me llamó desde el vientre, desde las entrañas de mi madre tuvo mi nombre en memoria.

² Y puso mi boca como espada aguda, me cubrió con la sombra de su mano; y me puso por saeta bruñida, me guardó en su aljaba;

³ y me dijo: Mi siervo eres, oh Israel, porque en ti me gloriaré.

⁴ Pero yo dije: Por demás he trabajado, en vano y sin provecho he consumido mis fuerzas; pero mi causa está delante de Jehová, y mi recompensa con mi Dios.

⁵ Ahora pues, dice Jehová, el que me formó desde el vientre para ser su siervo, para hacer volver a él a Jacob y para congregarle a Israel (porque estimado seré en los ojos de Jehová, y el Dios mío será mi fuerza);

⁶ dice: Poco es para mí que tú seas mi siervo para levantar las tribus de Jacob, y para que restaures el remanente de Israel; también te di por luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra.

Salmo

Salmo 20: 5, 7, 3

⁵ Nosotros nos alegraremos en tu salvación,
Y alzaremos pendón en el nombre de nuestro Dios;
Conceda Jehová todas tus peticiones.

⁷ Estos confían en carros, y aquéllos en caballos;
Mas nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria.

³ Haga memoria de todas tus ofrendas,
Y acepte tu holocausto. *Selah*

Epístola

Romanos 16: 17-20

¹⁷ Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos.

¹⁸ Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, y con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos.

¹⁹ Porque vuestra obediencia ha venido a ser notoria a todos, así que me gozo de vosotros; pero quiero que seáis sabios para el bien, e ingenuos para el mal.

²⁰ Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.

Evangelio

Marcos 5: 21-34

La hija de Jairo, y la mujer que tocó el manto de Jesús

(Mt. 9.18-26; Lc. 8.40-56)

²¹ Pasando otra vez Jesús en una barca a la otra orilla, se reunió alrededor de él una gran multitud; y él estaba junto al mar.

²² Y vino uno de los principales de la sinagoga, llamado Jairo; y luego que le vio, se postró a sus pies,

²³ y le rogaba mucho, diciendo: Mi hija está agonizando; ven y pon las manos sobre ella para que sea salva, y vivirá.

²⁴ Fue, pues, con él; y le seguía una gran multitud, y le apretaban.

²⁵ Pero una mujer que desde hacía doce años padecía de flujo de sangre,

²⁶ y había sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor,

²⁷ cuando oyó hablar de Jesús, vino por detrás entre la multitud, y tocó su manto.

²⁸ Porque decía: Si tocare tan solamente su manto, seré salva.

²⁹ Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote.

³⁰ Luego Jesús, conociendo en sí mismo el poder que había salido de él, volviéndose a la multitud, dijo: **¿Quién ha tocado mis vestidos?**

³¹ Sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado?

³² Pero él miraba alrededor para ver quién había hecho esto.

³³ Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad.

³⁴ Y él le dijo: **Hija, tu fe te ha hecho salva; ve en paz, y queda sana de tu azote.**

9º Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Isaías 46: 10-13

¹⁰ que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero;

¹¹ que llamo desde el oriente al ave, y de tierra lejana al varón de mi consejo. Yo hablé, y lo haré venir; lo he pensado, y también lo haré.

¹² Oídmme, duros de corazón, que estáis lejos de la justicia:

¹³ Haré que se acerque mi justicia; no se alejará, y mi salvación no se detendrá. Y pondré salvación en Sion, y mi gloria en Israel.

Salmo

Salmo 28: 4

⁴ Dales conforme a su obra, y conforme a la perversidad de sus hechos;

Dales su merecido conforme a la obra de sus manos.

Epístola

Romanos 13: 10-14

¹⁰ El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor.

¹¹ Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos.

¹² La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz.

¹³ Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia,

¹⁴ sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne.

Evangelio

Marcos 10: 17-31

El joven rico

(Mt. 19.16-30; Lc. 18.18-30)

¹⁷ Al salir él para seguir su camino, vino uno corriendo, e hincando la rodilla delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?

¹⁸ Jesús le dijo: **¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios.**

¹⁹ **Los mandamientos sabes: No adulteres. No mates. No hurtes. No digas falso testimonio. No defraudes. Honra a tu padre y a tu madre.**

²⁰ El entonces, respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud.

²¹ Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: **Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz.**

²² Pero él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

²³ Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: **¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!**

²⁴ Los discípulos se asombraron de sus palabras; pero Jesús, respondiendo, volvió a decirles: **Hijos, ¡cuán difícil les es entrar en el reino de Dios, a los que confían en las riquezas!**

²⁵ **Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.**

²⁶ Ellos se asombraban aun más, diciendo entre sí: ¿Quién, pues, podrá ser salvo?

²⁷ Entonces Jesús, mirándolos, dijo: **Para los hombres es imposible, mas para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios.**

²⁸ Entonces Pedro comenzó a decirle: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido.

²⁹ Respondió Jesús y dijo: **De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio,**

³⁰ **que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna.**

³¹ **Pero muchos primeros serán postreros, y los postreros, primeros.**

Quaresma

1º Domingo de Cuaresma

Morado

Año 1

Profecía

1 Reyes 19: 3-14

³ Viendo, pues, el peligro, se levantó y se fue para salvar su vida, y vino a Beerseba, que está en Judá, y dejó allí a su criado.

⁴ Y él se fue por el desierto un día de camino, y vino y se sentó debajo de un enebro; y deseando morir, dijo: Basta ya, oh Jehová, quítame la vida, pues no soy yo mejor que mis padres.

⁵ Y echándose debajo del enebro, se quedó dormido; y he aquí luego un ángel le tocó, y le dijo: Levántate, come.

⁶ Entonces él miró, y he aquí a su cabecera una torta cocida sobre las ascuas, y una vasija de agua; y comió y bebió, y volvió a dormirse.

⁷ Y volviendo el ángel de Jehová la segunda vez, lo tocó, diciendo: Levántate y come, porque largo camino te resta.

⁸ Se levantó, pues, y comió y bebió; y fortalecido con aquella comida caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta Horeb, el monte de Dios.

⁹ Y allí se metió en una cueva, donde pasó la noche. Y vino a él palabra de Jehová, el cual le dijo: ¿Qué haces aquí, Elías?

¹⁰ El respondió: He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida.

¹¹ El le dijo: Sal fuera, y ponte en el monte delante de Jehová. Y he aquí Jehová que pasaba, y un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová; pero Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento un terremoto; pero Jehová no estaba en el terremoto.

¹² Y tras el terremoto un fuego; pero Jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego un silbo apacible y delicado.

¹³ Y cuando lo oyó Elías, cubrió su rostro con su manto, y salió, y se puso a la puerta de la cueva. Y he aquí vino a él una voz, diciendo: ¿Qué haces aquí, Elías?

¹⁴ El respondió: He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida.

Salmo

Salmo 79: 8-9a

⁸ No recuerdes contra nosotros las iniquidades de nuestros antepasados;
Vengan pronto tus misericordias a encontrarnos,
Porque estamos muy abatidos.

^{9a} Ayúdanos, oh Dios de nuestra salvación, por la gloria de tu nombre;

Epístola

2 Corintios 5: 20 - 6: 10

²⁰ Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

²¹ Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

⁶⁻¹ Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios.

² Porque dice:

En tiempo aceptable te he oído,
Y en día de salvación te he socorrido. He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación.

³ No damos a nadie ninguna ocasión de tropiezo, para que nuestro ministerio no sea vituperado;

⁴ antes bien, nos recomendamos en todo como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias;

⁵ en azotes, en cárceles, en tumultos, en trabajos, en desvelos, en ayunos;

⁶ en pureza, en ciencia, en longanimidad, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor sincero,

⁷ en palabra de verdad, en poder de Dios, con armas de justicia a diestra y a siniestra;

⁸ por honra y por deshonra, por mala fama y por buena fama; como engañadores, pero veraces;

⁹ como desconocidos, pero bien conocidos; como moribundos, mas he aquí vivimos; como castigados, mas no muertos;

¹⁰ como entristecidos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo.

Evangelio

Mateo 4: 1-11

Tentación de Jesús (Mr. 1.12-13; Lc. 4.1-13)

¹ Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo.

² Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre.

³ Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.

⁴ El respondió y dijo: **Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.**

⁵ Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo,

⁶ y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está:

A sus ángeles mandará acerca de ti, y,
En sus manos te sostendrán,
Para que no tropieces con tu pie en piedra.

⁷ Jesús le dijo: **Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios.**

⁸ Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos,

⁹ y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares.

¹⁰ Entonces Jesús le dijo: **Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.**

¹¹ El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían

Lunes de la 1.^a semana de Cuaresma

Morado

Inicio del ayuno cuaresmal

Año 1

Lectura sapiencial

Proverbios 2: 1-9

¹ Hijo mío, si recibieras mis palabras,
Y mis mandamientos guardares dentro de ti,
² Haciendo estar atento tu oído a la sabiduría;
Si inclinares tu corazón a la prudencia,
³ Si clamares a la inteligencia,
Y a la prudencia dieres tu voz;
⁴ Si como a la plata la buscares,
Y la escudriñares como a tesoros,
⁵ Entonces entenderás el temor de Jehová,
Y hallarás el conocimiento de Dios.
⁶ Porque Jehová da la sabiduría,
Y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia.
⁷ El provee de sana sabiduría a los rectos;
Es escudo a los que caminan rectamente.
⁸ Es el que guarda las veredas del juicio,
Y preserva el camino de sus santos.
⁹ Entonces entenderás justicia, juicio
Y equidad, y todo buen camino.

Lectura histórica

Génesis 3, 1-19

¹ Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? ² Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; ³ pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. ⁴ Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; ⁵ sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. ⁶ Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella. ⁷ Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales.
⁸ Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto.
⁹ Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú? ¹⁰ Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí. ¹¹ Y Dios le dijo: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses? ¹² Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí. ¹³ Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: La serpiente me engañó, y comí. ¹⁴ Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida.

¹⁵ Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

¹⁶ A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti.

¹⁷ Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida.

¹⁸ Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo.

¹⁹ Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.

²⁰ Y llamó Adán el nombre de su mujer, Eva, por cuanto ella era madre de todos los vivientes.

²¹ Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió.

²² Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre.

²³ Y lo sacó Jehová del huerto del Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado.

²⁴ Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.

Salmo

Salmo 102: 14-15

¹⁴ Porque tus siervos aman sus piedras,

Y del polvo de ella tienen compasión.

¹⁵ Entonces las naciones temerán el nombre de Jehová,

Y todos los reyes de la tierra tu gloria;

Epístola

Santiago 1: 1-12

Salutación

¹ Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus que están en la dispersión: Salud.

La sabiduría que viene de Dios

² Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas,

³ sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia.

⁴ Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.

⁵ Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.

⁶ Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra.

⁷ No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor.

⁸ El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.

⁹ El hermano que es de humilde condición, gloríese en su exaltación;

¹⁰ pero el que es rico, en su humillación; porque él pasará como la flor de la hierba.

¹¹ Porque cuando sale el sol con calor abrasador, la hierba se seca, su flor se cae, y perece su hermosa apariencia; así también se marchitará el rico en todas sus empresas.

Continúa en la página siguiente...

Soportando las pruebas

¹² Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.

Evangelio

Juan 1: 1-14

El Verbo hecho carne

¹ En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.

² Este era en el principio con Dios.

³ Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

⁴ En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

⁵ La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.

⁶ Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan.

⁷ Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, a fin de que todos creyesen por él.

⁸ No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz.

⁹ Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo.

¹⁰ En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció.

¹¹ A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.

¹² Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;

¹³ los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

¹⁴ Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

2º Domingo de Cuaresma

Morado

De la mujer samaritana

Año 1

Lectura sapiencial

Proverbios 14: 33-15

33 En el corazón del prudente reposa la sabiduría;

Pero no es conocida en medio de los necios.

34 La justicia engrandece a la nación;

Mas el pecado es afrenta de las naciones.

35 La benevolencia del rey es para con el servidor entendido;

Mas su enojo contra el que lo avergüenza.

Lectura histórica

Génesis 41: 1-45

José interpreta el sueño de Faraón

⁴¹⁻¹ Aconteció que pasados dos años tuvo Faraón un sueño. Le parecía que estaba junto al río;

² y que del río subían siete vacas, hermosas a la vista, y muy gordas, y pacían en el prado.

³ Y que tras ellas subían del río otras siete vacas de feo aspecto y enjutas de carne, y se pararon cerca de las vacas hermosas a la orilla del río;

⁴ y que las vacas de feo aspecto y enjutas de carne devoraban a las siete vacas hermosas y muy gordas. Y despertó Faraón.

⁵ Se durmió de nuevo, y soñó la segunda vez: Que siete espigas llenas y hermosas crecían de una sola caña,

⁶ y que después de ellas salían otras siete espigas menudas y abatidas del viento solano;

⁷ y las siete espigas menudas devoraban a las siete espigas gruesas y llenas. Y despertó Faraón, y he aquí que era sueño.

⁸ Sucedió que por la mañana estaba agitado su espíritu, y envió e hizo llamar a todos los magos de Egipto, y a todos sus sabios; y les contó Faraón sus sueños, mas no había quien los pudiese interpretar a Faraón.

⁹ Entonces el jefe de los coperos habló a Faraón, diciendo: Me acuerdo hoy de mis faltas.

¹⁰ Cuando Faraón se enojó contra sus siervos, nos echó a la prisión de la casa del capitán de la guardia a mí y al jefe de los panaderos.

¹¹ Y él y yo tuvimos un sueño en la misma noche, y cada sueño tenía su propio significado.

¹² Estaba allí con nosotros un joven hebreo, siervo del capitán de la guardia; y se lo contamos, y él nos interpretó nuestros sueños, y declaró a cada uno conforme a su sueño.

¹³ Y aconteció que como él nos los interpretó, así fue: yo fui restablecido en mi puesto, y el otro fue colgado.

¹⁴ Entonces Faraón envió y llamó a José. Y lo sacaron apresuradamente de la cárcel, y se afeitó, y mudó sus vestidos, y vino a Faraón.

¹⁵ Y dijo Faraón a José: Yo he tenido un sueño, y no hay quien lo interprete; mas he oído decir de ti, que oyes sueños para interpretarlos.

¹⁶ Respondió José a Faraón, diciendo: No está en mí; Dios será el que dé respuesta propicia a Faraón.

¹⁷ Entonces Faraón dijo a José: En mi sueño me parecía que estaba a la orilla del río;

¹⁸ y que del río subían siete vacas de gruesas carnes y hermosa apariencia, que pacían en el prado.

¹⁹ Y que otras siete vacas subían después de ellas, flacas y de muy feo aspecto; tan extenuadas, que no he visto otras semejantes en fealdad en toda la tierra de Egipto.

²⁰ Y las vacas flacas y feas devoraban a las siete primeras vacas gordas;

²¹ y éstas entraban en sus entrañas, mas no se conocía que hubiesen entrado, porque la apariencia de las flacas era aún mala, como al principio. Y yo desperté.

²² Vi también soñando, que siete espigas crecían en una misma caña, llenas y hermosas.

²³ Y que otras siete espigas menudas, marchitas, abatidas del viento solano, crecían después de ellas;

²⁴ y las espigas menudas devoraban a las siete espigas hermosas; y lo he dicho a los magos, mas no hay quien me lo interprete.

²⁵ Entonces respondió José a Faraón: El sueño de Faraón es uno mismo; Dios ha mostrado a Faraón lo que va a hacer.

²⁶ Las siete vacas hermosas siete años son; y las espigas hermosas son siete años: el sueño es uno mismo.

²⁷ También las siete vacas flacas y feas que subían tras ellas, son siete años; y las siete espigas menudas y marchitas del viento solano, siete años serán de hambre.

²⁸ Esto es lo que respondo a Faraón. Lo que Dios va a hacer, lo ha mostrado a Faraón.

²⁹ He aquí vienen siete años de gran abundancia en toda la tierra de Egipto.

³⁰ Y tras ellos seguirán siete años de hambre; y toda la abundancia será olvidada en la tierra de Egipto, y el hambre consumirá la tierra.

³¹ Y aquella abundancia no se echará de ver, a causa del hambre siguiente la cual será gravísima.

³² Y el suceder el sueño a Faraón dos veces, significa que la cosa es firme de parte de Dios, y que Dios se apresura a hacerla.

³³ Por tanto, provéase ahora Faraón de un varón prudente y sabio, y póngalo sobre la tierra de Egipto.

³⁴ Haga esto Faraón, y ponga gobernadores sobre el país, y quite la tierra de Egipto en los siete años de la abundancia.

³⁵ Y junten toda la provisión de estos buenos años que vienen, y recojan el trigo bajo la mano de Faraón para mantenimiento de las ciudades; y guárdenlo.

³⁶ Y esté aquella provisión en depósito para el país, para los siete años de hambre que habrá en la tierra de Egipto; y el país no perecerá de hambre.

José, gobernador de Egipto

³⁷ El asunto pareció bien a Faraón y a sus siervos, ³⁸ y dijo Faraón a sus siervos: ¿Acaso hallaremos a otro hombre como éste, en quien esté el espíritu de Dios?

³⁹ Y dijo Faraón a José: Pues que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay entendido ni sabio como tú. ⁴⁰ Tú estarás sobre mi casa, y por tu palabra se gobernará todo mi pueblo; solamente en el trono seré yo mayor que tú.

⁴¹ Dijo además Faraón a José: He aquí yo te he puesto sobre toda la tierra de Egipto.

⁴² Entonces Faraón quitó su anillo de su mano, y lo puso en la mano de José, y lo hizo vestir de ropas de lino finísimo, y puso un collar de oro en su cuello;

⁴³ y lo hizo subir en su segundo carro, y pregonaron delante de él: !!Doblad la rodilla!;[a] y lo puso sobre toda la tierra de Egipto.

Continúa la lectura en la página siguiente...

44 Y dijo Faraón a José: Yo soy Faraón; y sin ti ninguno alzaré su mano ni su pie en toda la tierra de Egipto.

45 Y llamó Faraón el nombre de José, Zafnat-panea; y le dio por mujer a Asenat, hija de Potifera sacerdote de On. Y salió José por toda la tierra de Egipto.

Salmo

Salmo 27: 9b-10, 7

9b No me dejes ni me desampares, Dios de mi salvación.

10 Aunque mi padre y mi madre me dejaran, Con todo, Jehová me recogerá.

7 Oye, oh Jehová, mi voz con que a ti clamo; Díez misericordia de mí, y respóndeme.

Epístola

Santiago 2: 14-23

La fe sin obras es muerta

14 Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?

15 Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día,

16 y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha?

17 Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.

18 Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.

19 Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan.

20 ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?

21 ¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?

22 ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras?

23 Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios.

Evangelio

Juan 4: 3-42

3 salió de Judea, y se fue otra vez a Galilea.

4 Y le era necesario pasar por Samaria.

5 Vino, pues, a una ciudad de Samaria llamada Sicar, junto a la heredad que Jacob dio a su hijo José.

6 Y estaba allí el pozo de Jacob. Entonces Jesús, cansado del camino, se sentó así junto al pozo. Era como la hora sexta.

7 Vino una mujer de Samaria a sacar agua; y Jesús le dijo: **Dame de beber.**

8 Pues sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar de comer.

9 La mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí.¹⁰ Respondió Jesús y le dijo: **Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva.**¹¹ La mujer le dijo: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo. ¿De dónde, pues, tienes el agua viva? ¹² ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus

ganados?¹³ Respondió Jesús y le dijo: **Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; 14 mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.**

¹⁵ La mujer le dijo: Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla.¹⁶ Jesús le dijo: **Ve, llama a tu marido, y ven acá.**

¹⁷ Respondió la mujer y dijo: No tengo marido. Jesús le dijo: Bien has dicho: No tengo marido; 18 porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad.¹⁹ Le dijo la mujer: Señor, me parece que tú eres profeta.

²⁰ Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar.²¹ Jesús le dijo: **Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoráis al Padre.**²² **Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos.**

²³ **Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren.**²⁴ **Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.**²⁵ Le dijo la mujer: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas.²⁶ Jesús le dijo: **Yo soy, el que habla contigo.**

²⁷ En esto vinieron sus discípulos, y se maravillaron de que hablaba con una mujer; sin embargo, ninguno dijo: ¿Qué preguntas? o, ¿Qué hablas con ella?

²⁸ Entonces la mujer dejó su cántaro, y fue a la ciudad, y dijo a los hombres:²⁹ Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el Cristo?³⁰ Entonces salieron de la ciudad, y vinieron a él. ³¹ Entre tanto, los discípulos le rogaban, diciendo: Rabí, come.

³² El les dijo: **Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis.** ³³ Entonces los discípulos decían unos a otros: ¿Le habrá traído alguien de comer?

³⁴ Jesús les dijo: **Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.**³⁵ **¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega.** ³⁶ **Y el que siega recibe salario, y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra goce juntamente con el que siega.**³⁷ **Porque en esto es verdadero el dicho: Uno es el que siembra, y otro es el que siega.**³⁸ **Yo os he enviado a segar lo que vosotros no labrasteis; otros labraron, y vosotros habéis entrado en sus labores.**

³⁹ Y muchos de los samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer, que daba testimonio diciendo: Me dijo todo lo que he hecho.

⁴⁰ Entonces vinieron los samaritanos a él y le rogaron que se quedase con ellos; y se quedó allí dos días.⁴¹ Y creyeron muchos más por la palabra de él,

⁴² y decían a la mujer: Ya no creemos solamente por tu dicho, porque nosotros mismos hemos oído, y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo, el Cristo.

3º Domingo de Cuaresma

Morado

Del ciego de nacimiento

Año 1

Lectura sapiencial

Proverbios 20: 17-28

- ¹⁷ Sabroso es al hombre el pan de mentira;
Pero después su boca será llena de cascajo.
- ¹⁸ Los pensamientos con el consejo se ordenan;
Y con dirección sabia se hace la guerra.
- ¹⁹ El que anda en chismes descubre el secreto;
No te entremetas, pues, con el suelto de lengua.
- ²⁰ Al que maldice a su padre o a su madre,
Se le apagará su lámpara en oscuridad tenebrosa.
- ²¹ Los bienes que se adquieren de prisa al principio,
No serán al final bendecidos.
- ²² No digas: Yo me vengaré;
Espera a Jehová, y él te salvará.
- ²³ Abominación son a Jehová las pesas falsas,
Y la balanza falsa no es buena.
- ²⁴ De Jehová son los pasos del hombre;
¿Cómo, pues, entenderá el hombre su camino?
- ²⁵ Lazo es al hombre hacer apresuradamente voto de consagración,
Y después de hacerlo, reflexionar.
- ²⁶ El rey sabio avienta a los impíos,
Y sobre ellos hace rodar la rueda.
- ²⁷ Lámpara de Jehová es el espíritu del hombre,
La cual escudriña lo más profundo del corazón.
- ²⁸ Misericordia y verdad guardan al rey,
Y con clemencia se sustenta su trono.

Lectura histórica.

Números 22: 2 - 23: 10

- ² Y vio Balac hijo de Zipor todo lo que Israel había hecho al amorreo.
- ³ Y Moab tuvo gran temor a causa del pueblo, porque era mucho; y se angustió Moab a causa de los hijos de Israel.
- ⁴ Y dijo Moab a los ancianos de Madián: Ahora lamerá esta gente todos nuestros contornos, como lame el buey la grama del campo. Y Balac hijo de Zipor era entonces rey de Moab.
- ⁵ Por tanto, envió mensajeros a Balaam hijo de Beor, en Petor, que está junto al río en la tierra de los hijos de su pueblo, para que lo llamasen, diciendo: Un pueblo ha salido de Egipto, y he aquí cubre la faz de la tierra, y habita delante de mí.
- ⁶ Ven pues, ahora, te ruego, maldíceme este pueblo, porque es más fuerte que yo; quizá yo pueda herirlo y echarlo de la tierra; pues yo sé que el que tú bendigas será bendito, y el que tú maldigas será maldito.
- ⁷ Fueron los ancianos de Moab y los ancianos de Madián con las dádivas de adivinación en su mano, y llegaron a Balaam y le dijeron las palabras de Balac.

⁸ El les dijo: Reposad aquí esta noche, y yo os daré respuesta según Jehová me hablare. Así los príncipes de Moab se quedaron con Balaam.

⁹ Y vino Dios a Balaam, y le dijo: ¿Qué varones son estos que están contigo?

¹⁰ Y Balaam respondió a Dios: Balac hijo de Zipor, rey de Moab, ha enviado a decirme:

¹¹ He aquí, este pueblo que ha salido de Egipto cubre la faz de la tierra; ven pues, ahora, y maldícemelo; quizá podré pelear contra él y echarlo.

¹² Entonces dijo Dios a Balaam: No vayas con ellos, ni maldigas al pueblo, porque bendito es.

¹³ Así Balaam se levantó por la mañana y dijo a los príncipes de Balac: Volveos a vuestra tierra, porque Jehová no me quiere dejar ir con vosotros.

¹⁴ Y los príncipes de Moab se levantaron, y vinieron a Balac y dijeron: Balaam no quiso venir con nosotros.

¹⁵ Volvió Balac a enviar otra vez más príncipes, y más honorables que los otros;

¹⁶ los cuales vinieron a Balaam, y le dijeron: Así dice Balac, hijo de Zipor: Te ruego que no dejes de venir a mí;

¹⁷ porque sin duda te honraré mucho, y haré todo lo que me digas; ven, pues, ahora, maldíceme a este pueblo.

¹⁸ Y Balaam respondió y dijo a los siervos de Balac: Aunque Balac me diese su casa llena de plata y oro, no puedo traspasar la palabra de Jehová mi Dios para hacer cosa chica ni grande.

¹⁹ Os ruego, por tanto, ahora, que reposéis aquí esta noche, para que yo sepa qué me vuelve a decir Jehová.

²⁰ Y vino Dios a Balaam de noche, y le dijo: Si vinieron para llamarte estos hombres, levántate y vete con ellos; pero harás lo que yo te diga.

El ángel y el asna de Balaam

²¹ Así Balaam se levantó por la mañana, y enalbardó su asna y fue con los príncipes de Moab.

²² Y la ira de Dios se encendió porque él iba; y el ángel de Jehová se puso en el camino por adversario suyo. Iba, pues, él montado sobre su asna, y con él dos criados suyos.

²³ Y el asna vio al ángel de Jehová, que estaba en el camino con su espada desnuda en su mano; y se apartó el asna del camino, e iba por el campo. Entonces azotó Balaam al asna para hacerla volver al camino.

²⁴ Pero el ángel de Jehová se puso en una senda de viñas que tenía pared a un lado y pared al otro.

²⁵ Y viendo el asna al ángel de Jehová, se pegó a la pared, y apretó contra la pared el pie de Balaam; y él volvió a azotarla.

²⁶ Y el ángel de Jehová pasó más allá, y se puso en una angostura donde no había camino para apartarse ni a derecha ni a izquierda.

²⁷ Y viendo el asna al ángel de Jehová, se echó debajo de Balaam; y Balaam se enojó y azotó al asna con un palo.

²⁸ Entonces Jehová abrió la boca al asna, la cual dijo a Balaam: ¿Qué te he hecho, que me has azotado estas tres veces?

²⁹ Y Balaam respondió al asna: Porque te has burlado de mí. ¡Ojalá tuviera espada en mi mano, que ahora te mataría!

³⁰ Y el asna dijo a Balaam: ¿No soy yo tu asna? Sobre mí has cabalgado desde que tú me tienes hasta este día; ¿he acostumbrado hacerlo así contigo? Y él respondió: No.

³¹ Entonces Jehová abrió los ojos de Balaam, y vio al ángel de Jehová que estaba en el camino, y tenía su espada desnuda en su mano. Y Balaam hizo reverencia, y se inclinó sobre su rostro.

³² Y el ángel de Jehová le dijo: ¿Por qué has azotado tu asna estas tres veces? He aquí yo he salido para resistirte, porque tu camino es perverso delante de mí.

³³ El asna me ha visto, y se ha apartado luego de delante de mí estas tres veces; y si de mí no se hubiera apartado, yo también ahora te mataría a ti, y a ella dejaría viva.

³⁴ Entonces Balaam dijo al ángel de Jehová: He pecado, porque no sabía que tú te ponías delante de mí en el camino; mas ahora, si te parece mal, yo me volveré.

³⁵ Y el ángel de Jehová dijo a Balaam: Ve con esos hombres; pero la palabra que yo te diga, esa hablarás. Así Balaam fue con los príncipes de Balac.

³⁶ Oyendo Balac que Balaam venía, salió a recibirlo a la ciudad de Moab, que está junto al límite de Arnón, que está al extremo de su territorio.

³⁷ Y Balac dijo a Balaam: ¿No envié yo a llamarte? ¿Por qué no has venido a mí? ¿No puedo yo honrarte?

³⁸ Balaam respondió a Balac: He aquí yo he venido a ti; mas ¿podré ahora hablar alguna cosa? La palabra que Dios pusiere en mi boca, esa hablaré.

³⁹ Y fue Balaam con Balac, y vinieron a Quiriat-huzot.

⁴⁰ Y Balac hizo matar bueyes y ovejas, y envió a Balaam, y a los príncipes que estaban con él.

Balaam bendice a Israel

⁴¹⁻¹ El día siguiente, Balac tomó a Balaam y lo hizo subir a Bamot-baal, y desde allí vio a los más cercanos del pueblo.

Y Balaam dijo a Balac: Edifícame aquí siete altares, y prepárame aquí siete becerros y siete carneros.

² Balac hizo como le dijo Balaam; y ofrecieron Balac y Balaam un becerro y un carnero en cada altar.

³ Y Balaam dijo a Balac: Ponte junto a tu holocausto, y yo iré; quizá Jehová me vendrá al encuentro, y cualquiera cosa que me mostrare, te avisaré. Y se fue a un monte descubierto.

⁴ Y vino Dios al encuentro de Balaam, y éste le dijo: Siete altares he ordenado, y en cada altar he ofrecido un becerro y un carnero.

⁵ Y Jehová puso palabra en la boca de Balaam, y le dijo: Vuelve a Balac, y dile así.

⁶ Y volvió a él, y he aquí estaba él junto a su holocausto, él y todos los príncipes de Moab.

⁷ Y él tomó su parábola, y dijo:

De Aram me trajo Balac,
Rey de Moab, de los montes del oriente;
Ven, maldíceme a Jacob,
Y ven, execra a Israel.

⁸ ¿Por qué maldeciré yo al que Dios no maldijo?

¿Y por qué he de execrar al que Jehová no ha execrado?

⁹ Porque de la cumbre de las peñas lo veré,

Y desde los collados lo miraré;

He aquí un pueblo que habitará confiado,

Y no será contado entre las naciones.

¹⁰ ¿Quién contará el polvo de Jacob,

O el número de la cuarta parte de Israel?

Muera yo la muerte de los rectos,

Y mi postrimería sea como la suya.

Salmo

Salmo 36: 8a, 11-12

^{8a} Serán completamente saciados de la grosura de tu casa,

¹¹ No venga pie de soberbia contra mí,
Y mano de impíos no me mueva.

¹² Allí cayeron los hacedores de iniquidad;
Fueron derribados, y no se servirán.

Epístola

1 Juan 1: 5-9

Dios es luz

⁵ Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él.

⁶ Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad;

⁷ pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.

⁸ Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros.

⁹ Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

Evangelio

Juan 9: 1-38

Jesús sana a un ciego de nacimiento

¹ Al pasar Jesús, vio a un hombre ciego de nacimiento.

² Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego?

³ Respondió Jesús: **No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él.**

⁴ **Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar.**

⁵ **Entre tanto que estoy en el mundo, luz soy del mundo.**⁶ **Dicho esto, escupió en tierra, e hizo lodo con la saliva, y untó con el lodo los ojos del ciego,**

⁷ y le dijo: **Ve a lavarte en el estanque de Siloé** (que traducido es, Enviado). Fue entonces, y se lavó, y regresó viendo.

⁸ Entonces los vecinos, y los que antes le habían visto que era ciego, decían: ¿No es éste el que se sentaba y mendigaba?

⁹ Unos decían: El es; y otros: A él se parece. El decía: Yo soy.

¹⁰ Y le dijeron: ¿Cómo te fueron abiertos los ojos?

¹¹ Respondió él y dijo: **Aquel hombre que se llama Jesús hizo lodo, me untó los ojos, y me dijo: Ve al Siloé, y lávate; y fui, y me lavé, y recibí la vista.**

¹² Entonces le dijeron: ¿Dónde está él? El dijo: No sé.

Continúa en la página siguiente...

Los fariseos interrogan al ciego sanado

¹³ Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego.

¹⁴ Y era día de reposo cuando Jesús había hecho el lodo, y le había abierto los ojos.

¹⁵ Volvieron, pues, a preguntarle también los fariseos cómo había recibido la vista. El les dijo: Me puso lodo sobre los ojos, y me lavé, y veo.

¹⁶ Entonces algunos de los fariseos decían: Ese hombre no procede de Dios, porque no guarda el día de reposo. Otros decían: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer estas señales? Y había disensión entre ellos.

¹⁷ Entonces volvieron a decirle al ciego: ¿Qué dices tú del que te abrió los ojos? Y él dijo: Que es profeta.

¹⁸ Pero los judíos no creían que él había sido ciego, y que había recibido la vista, hasta que llamaron a los padres del que había recibido la vista,

¹⁹ y les preguntaron, diciendo: ¿Es éste vuestro hijo, el que vosotros decís que nació ciego? ¿Cómo, pues, ve ahora?

²⁰ Sus padres respondieron y les dijeron: Sabemos que éste es nuestro hijo, y que nació ciego;

²¹ pero cómo vea ahora, no lo sabemos; o quién le haya abierto los ojos, nosotros tampoco lo sabemos; edad tiene, preguntadle a él; él hablará por sí mismo.

²² Esto dijeron sus padres, porque tenían miedo de los judíos, por cuanto los judíos ya habían acordado que si alguno confesase que Jesús era el Mesías, fuera expulsado de la sinagoga.

²³ Por eso dijeron sus padres: Edad tiene, preguntadle a él.

²⁴ Entonces volvieron a llamar al hombre que había sido ciego, y le dijeron: Da gloria a Dios; nosotros sabemos que ese hombre es pecador.

²⁵ Entonces él respondió y dijo: Si es pecador, no lo sé; una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo.

²⁶ Le volvieron a decir: ¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?

²⁷ El les respondió: Ya os lo he dicho, y no habéis querido oír; ¿por qué lo queréis oír otra vez? ¿Queréis también vosotros haceros sus discípulos?

²⁸ Y le injuriaron, y dijeron: Tú eres su discípulo; pero nosotros, discípulos de Moisés somos.

²⁹ Nosotros sabemos que Dios ha hablado a Moisés; pero respecto a ése, no sabemos de dónde sea.

³⁰ Respondió el hombre, y les dijo: Pues esto es lo maravilloso, que vosotros no sepáis de dónde sea, y a mí me abrió los ojos.

³¹ Y sabemos que Dios no oye a los pecadores; pero si alguno es temeroso de Dios, y hace su voluntad, a ése oye.

³² Desde el principio no se ha oído decir que alguno abriese los ojos a uno que nació ciego.

³³ Si éste no viniera de Dios, nada podría hacer.

³⁴ Respondieron y le dijeron: Tú naciste del todo en pecado, ¿y nos enseñas a nosotros? Y le expulsaron.

Ceguera espiritual

³⁵ Oyó Jesús que le habían expulsado; y hallándole, le dijo: **¿Crees tú en el Hijo de Dios?**

³⁶ Respondió él y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en él?

³⁷ Le dijo Jesús: **Pues le has visto, y el que habla contigo, él es.**

³⁸ Y él dijo: Creo, Señor; y le adoró.

4º Domingo de Cuaresma

Morado
Domingo de mediante
Año 1

Lectura sapiencial

Ecclésiastés 9: 1-16

¹ Ciertamente he dado mi corazón a todas estas cosas, para declarar todo esto: que los justos y los sabios, y sus obras, están en la mano de Dios; que sea amor o que sea odio, no lo saben los hombres; todo está delante de ellos.

² Todo acontece de la misma manera a todos; un mismo suceso ocurre al justo y al impío; al bueno, al limpio y al no limpio; al que sacrifica, y al que no sacrifica; como al bueno, así al que peca; al que jura, como al que teme el juramento.

³ Este mal hay entre todo lo que se hace debajo del sol, que un mismo suceso acontece a todos, y también que el corazón de los hijos de los hombres está lleno de mal y de insensatez en su corazón durante su vida; y después de esto se van a los muertos.

⁴ Aún hay esperanza para todo aquel que está entre los vivos; porque mejor es perro vivo que león muerto.

⁵ Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido.

⁶ También su amor y su odio y su envidia fenecieron ya; y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol.

⁷ Anda, y come tu pan con gozo, y bebe tu vino con alegre corazón; porque tus obras ya son agradables a Dios.

⁸ En todo tiempo sean blancos tus vestidos, y nunca falte unguento sobre tu cabeza.

⁹ Goza de la vida con la mujer que amas, todos los días de la vida de tu vanidad que te son dados debajo del sol, todos los días de tu vanidad; porque esta es tu parte en la vida, y en tu trabajo con que te afanas debajo del sol.

¹⁰ Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría.

¹¹ Me volví y vi debajo del sol, que ni es de los ligeros la carrera, ni la guerra de los fuertes, ni aun de los sabios el pan, ni de los prudentes las riquezas, ni de los elocuentes el favor; sino que tiempo y ocasión acontecen a todos.

¹² Porque el hombre tampoco conoce su tiempo; como los peces que son presos en la mala red, y como las aves que se enredan en lazo, así son enlazados los hijos de los hombres en el tiempo malo, cuando cae de repente sobre ellos.

¹³ También vi esta sabiduría debajo del sol, la cual me parece grande:

¹⁴ una pequeña ciudad, y pocos hombres en ella; y viene contra ella un gran rey, y la asedia y levanta contra ella grandes baluartes;

¹⁵ y se halla en ella un hombre pobre, sabio, el cual libra a la ciudad con su sabiduría; y nadie se acordaba de aquel hombre pobre.

¹⁶ Entonces dije yo: Mejor es la sabiduría que la fuerza, aunque la ciencia del pobre sea menospreciada, y no sean escuchadas sus palabras.

Lectura histórica

1 Samuel 1: 1-20

Nacimiento de Samuel

¹ Hubo un varón de Ramataim de Zofim, del monte de Efraín, que se llamaba Elcana hijo de Jeroham, hijo de Eliú, hijo de Tohu, hijo de Zuf, efrateo.

² Y tenía él dos mujeres; el nombre de una era Ana, y el de la otra, Penina. Y Penina tenía hijos, mas Ana no los tenía.

³ Y todos los años aquel varón subía de su ciudad para adorar y para ofrecer sacrificios a Jehová de los ejércitos en Silo, donde estaban dos hijos de Elí, Ofni y Finees, sacerdotes de Jehová.

⁴ Y cuando llegaba el día en que Elcana ofrecía sacrificio, daba a Penina su mujer, a todos sus hijos y a todas sus hijas, a cada uno su parte.

⁵ Pero a Ana daba una parte escogida; porque amaba a Ana, aunque Jehová no le había concedido tener hijos.

⁶ Y su rival la irritaba, enojándola y entristeciéndola, porque Jehová no le había concedido tener hijos.

⁷ Así hacía cada año; cuando subía a la casa de Jehová, la irritaba así; por lo cual Ana lloraba, y no comía.

⁸ Y Elcana su marido le dijo: Ana, ¿por qué lloras? ¿por qué no comes? ¿y por qué está afligido tu corazón? ¿No te soy yo mejor que diez hijos?

⁹ Y se levantó Ana después que hubo comido y bebido en Silo; y mientras el sacerdote Elí estaba sentado en una silla junto a un pilar del templo de Jehová,

¹⁰ ella con amargura de alma oró a Jehová, y lloró abundantemente.

¹¹ E hizo voto, diciendo: Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar a la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, sino que dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre su cabeza.

¹² Mientras ella oraba largamente delante de Jehová, Elí estaba observando la boca de ella.

¹³ Pero Ana hablaba en su corazón, y solamente se movían sus labios, y su voz no se oía; y Elí la tuvo por ebria.

¹⁴ Entonces le dijo Elí: ¿Hasta cuándo estarás ebria? Digiere tu vino.

¹⁵ Y Ana le respondió diciendo: No, señor mío; yo soy una mujer atribulada de espíritu; no he bebido vino ni sidra, sino que he derramado mi alma delante de Jehová.

¹⁶ No tengas a tu sierva por una mujer impía; porque por la magnitud de mis congojas y de mi aflicción he hablado hasta ahora.

¹⁷ Elí respondió y dijo: Ve en paz, y el Dios de Israel te otorgue la petición que le has hecho.

¹⁸ Y ella dijo: Halle tu sierva gracia delante de tus ojos. Y se fue la mujer por su camino, y comió, y no estuvo más triste.

¹⁹ Y levantándose de mañana, adoraron delante de Jehová, y volvieron y fueron a su casa en Ramá. Y Elcana se llegó a Ana su mujer, y Jehová se acordó de ella.

²⁰ Aconteció que al cumplirse el tiempo, después de haber concebido Ana, dio a luz un hijo, y le puso por nombre Samuel, diciendo: Por cuanto lo pedí a Jehová.

Salmo

Salmo 71: 5, 19b-20a, 21b,

⁵ Porque tú, oh Señor Jehová, eres mi esperanza,
Seguridad mía desde mi juventud.

^{19b} Oh Dios, ¿quién como tú?

^{20a} Tú, que me has hecho ver muchas angustias y males,

^{21b} Y volverás a consolarme.

Epístola

Santiago 3: 14-18

¹⁴ Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad;

¹⁵ porque esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica.

¹⁶ Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa.

¹⁷ Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía.

¹⁸ Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.

Evangelio

Juan 7: 2-30

² Estaba cerca la fiesta de los judíos, la de los tabernáculos;

³ y le dijeron sus hermanos: Sal de aquí, y vete a Judea, para que también tus discípulos vean las obras que haces.

⁴ Porque ninguno que procura darse a conocer hace algo en secreto. Si estas cosas haces, manifiéstate al mundo.

⁵ Porque ni aun sus hermanos creían en él.

⁶ Entonces Jesús les dijo: **Mi tiempo aún no ha llegado, mas vuestro tiempo siempre está presto.**

⁷ **No puede el mundo aborreceros a vosotros; mas a mí me aborrece, porque yo testifico de él, que sus obras son malas.**

⁸ **Subid vosotros a la fiesta; yo no subo todavía a esa fiesta, porque mi tiempo aún no se ha cumplido.**

⁹ Y habiéndoles dicho esto, se quedó en Galilea.

Jesús en la fiesta de los tabernáculos

¹⁰ Pero después que sus hermanos habían subido, entonces él también subió a la fiesta, no abiertamente, sino como en secreto.

¹¹ Y le buscaban los judíos en la fiesta, y decían: ¿Dónde está aquél?

¹² Y había gran murmullo acerca de él entre la multitud, pues unos decían: Es bueno; pero otros decían: No, sino que engaña al pueblo.

¹³ Pero ninguno hablaba abiertamente de él, por miedo a los judíos.

¹⁴ Mas a la mitad de la fiesta subió Jesús al templo, y enseñaba.

¹⁵ Y se maravillaban los judíos, diciendo: ¿Cómo sabe éste letras, sin haber estudiado?

¹⁶ Jesús les respondió y dijo: **Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió.**

¹⁷ **El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta.**

¹⁸ **El que habla por su propia cuenta, su propia gloria busca; pero el que busca la gloria del que le envió, éste es verdadero, y no hay en él injusticia.**

19 ¿No os dio Moisés la ley, y ninguno de vosotros cumple la ley? ¿Por qué procuráis matarme?

20 Respondió la multitud y dijo: Demonio tienes; ¿quién procura matarte?

21 Jesús respondió y les dijo: **Una obra hice, y todos os maravilláis.**

22 **Por cierto, Moisés os dio la circuncisión (no porque sea de Moisés, sino de los padres ; y en el día de reposo[a] circuncidáis al hombre.**

23 **Si recibe el hombre la circuncisión en el día de reposo, para que la ley de Moisés no sea quebrantada, ¿os enojáis conmigo porque en el día de reposo sané completamente a un hombre?**

24 **No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio.**

¿Es éste el Cristo?

25 Decían entonces unos de Jerusalén: ¿No es éste a quien buscan para matarle?

26 Pues mirad, habla públicamente, y no le dicen nada. ¿Habrán reconocido en verdad los gobernantes que éste es el Cristo?

27 Pero éste, sabemos de dónde es; mas cuando venga el Cristo, nadie sabrá de dónde sea.

28 Jesús entonces, enseñando en el templo, alzó la voz y dijo: **A mí me conocéis, y sabéis de dónde soy; y no he venido de mí mismo, pero el que me envió es verdadero, a quien vosotros no conocéis.**

29 **Pero yo le conozco, porque de él procedo, y él me envió.**

30 Entonces procuraban prenderle; pero ninguno le echó mano, porque aún no había llegado su hora.

5º Domingo de Cuaresma

Morado
De Lázaro
Año 1

Lectura sapiencial

Proverbios 25: 2-13

² Gloria de Dios es encubrir un asunto;
Pero honra del rey es escudriñarlo.
³ Para la altura de los cielos, y para la profundidad de la tierra,
Y para el corazón de los reyes, no hay investigación.
⁴ Quita las escorias de la plata,
Y saldrá alhaja al fundidor.
⁵ Aparta al impío de la presencia del rey,
Y su trono se afirmará en justicia.
⁶ No te alabes delante del rey,
Ni estés en el lugar de los grandes;
⁷ Porque mejor es que se te diga: Sube acá,
Y no que seas humillado delante del príncipe
A quien han mirado tus ojos.
⁸ No entres apresuradamente en pleito,
No sea que no sepas qué hacer al fin,
Después que tu prójimo te haya avergonzado.
⁹ Trata tu causa con tu compañero,
Y no descubras el secreto a otro,
¹⁰ No sea que te deshonre el que lo oyere,
Y tu infamia no pueda repararse.
¹¹ Manzana de oro con figuras de plata
Es la palabra dicha como conviene.
¹² Como zarcillo de oro y joyel de oro fino
Es el que reprende al sabio que tiene oído dócil.
¹³ Como frío de nieve en tiempo de la siega,
Así es el mensajero fiel a los que lo envían,
Pues al alma de su señor da refrigerio.

Lectura histórica

1 Samuel 26: 1-24

David perdona la vida a Saúl en Zif

²⁶⁻¹ Vinieron los zifeos a Saúl en Gabaa, diciendo: ¿No está David escondido en el collado de Haquila, al oriente del desierto?
² Saúl entonces se levantó y descendió al desierto de Zif, llevando consigo tres mil hombres escogidos de Israel, para buscar a David en el desierto de Zif.
³ Y acampó Saúl en el collado de Haquila, que está al oriente del desierto, junto al camino. Y estaba David en el desierto, y entendió que Saúl le seguía en el desierto.
⁴ David, por tanto, envió espías, y supo con certeza que Saúl había venido.
⁵ Y se levantó David, y vino al sitio donde Saúl había acampado; y miró David el lugar donde dormían Saúl y Abner hijo de Ner, general de su ejército. Y estaba Saúl durmiendo en el campamento, y el pueblo estaba acampado en derredor de él.

⁶ Entonces David dijo a Ahimelec heteo y a Abisai hijo de Sarvia, hermano de Joab: ¿Quién descenderá conmigo a Saúl en el campamento? Y dijo Abisai: Yo descenderé contigo.

⁷ David, pues, y Abisai fueron de noche al ejército; y he aquí que Saúl estaba tendido durmiendo en el campamento, y su lanza clavada en tierra a su cabecera; y Abner y el ejército estaban tendidos alrededor de él.

⁸ Entonces dijo Abisai a David: Hoy ha entregado Dios a tu enemigo en tu mano; ahora, pues, déjame que le hiera con la lanza, y lo enclavaré en la tierra de un golpe, y no le daré segundo golpe.

⁹ Y David respondió a Abisai: No le mates; porque ¿quién extenderá su mano contra el ungido de Jehová, y será inocente?

¹⁰ Dijo además David: Vive Jehová, que si Jehová no lo hiriere, o su día llegue para que muera, o descendiendo en batalla perezca,

¹¹ guárdeme Jehová de extender mi mano contra el ungido de Jehová. Pero toma ahora la lanza que está a su cabecera, y la vasija de agua, y vámonos.

¹² Se llevó, pues, David la lanza y la vasija de agua de la cabecera de Saúl, y se fueron; y no hubo nadie que viese, ni entendiese, ni velase, pues todos dormían; porque un profundo sueño enviado de Jehová había caído sobre ellos.

¹³ Entonces pasó David al lado opuesto, y se puso en la cumbre del monte a lo lejos, habiendo gran distancia entre ellos.

¹⁴ Y dio voces David al pueblo, y a Abner hijo de Ner, diciendo: ¿No respondes, Abner? Entonces Abner respondió y dijo: ¿Quién eres tú que gritas al rey?

¹⁵ Y dijo David a Abner: ¿No eres tú un hombre? ¿y quién hay como tú en Israel? ¿Por qué, pues, no has guardado al rey tu señor? Porque uno del pueblo ha entrado a matar a tu señor el rey.

¹⁶ Esto que has hecho no está bien. Vive Jehová, que sois dignos de muerte, porque no habéis guardado a vuestro señor, al ungido de Jehová. Mira pues, ahora, dónde está la lanza del rey, y la vasija de agua que estaba a su cabecera.

¹⁷ Y conociendo Saúl la voz de David, dijo: ¿No es esta tu voz, hijo mío David? Y David respondió: Mi voz es, rey señor mío.

¹⁸ Y dijo: ¿Por qué persigue así mi señor a su siervo? ¿Qué he hecho? ¿Qué mal hay en mi mano?

¹⁹ Ruego, pues, que el rey mi señor oiga ahora las palabras de su siervo. Si Jehová te incita contra mí, acepte él la ofrenda; mas si fueren hijos de hombres, malditos sean ellos en presencia de Jehová, porque me han arrojado hoy para que no tenga parte en la heredad de Jehová, diciendo: Ve y sirve a dioses ajenos.

²⁰ No caiga, pues, ahora mi sangre en tierra delante de Jehová, porque ha salido el rey de Israel a buscar una pulga, así como quien persigue una perdiz por los montes.

²¹ Entonces dijo Saúl: He pecado; vuélvete, hijo mío David, que ningún mal te haré más, porque mi vida ha sido estimada preciosa hoy a tus ojos. He aquí yo he hecho neciamente, y he errado en gran manera.

²² Y David respondió y dijo: He aquí la lanza del rey; pase acá uno de los criados y tómela.

²³ Y Jehová pague a cada uno su justicia y su lealtad; pues Jehová te había entregado hoy en mi mano, mas yo no quise extender mi mano contra el ungido de Jehová.

²⁴ Y he aquí, como tu vida ha sido estimada preciosa hoy a mis ojos, así sea mi vida a los ojos de Jehová, y me libre de toda aflicción.

Salmo

Salmo 38: 22, 8, 18, 20b-21

²² Apresúrate a ayudarme,

⁸ Oh Señor, mi salvación.

Estoy debilitado y molido en gran manera;

Gimo a causa de la conmoción de mi corazón.

¹⁸ Por tanto, confesaré mi maldad,

^{20b} Y me contristaré por mi pecado.

Me son contrarios, por seguir yo lo bueno.

²¹ No me desampares, oh Jehová;

Dios mío, no te alejes de mí.

Epístola

1 Juan 5: 16-20

¹⁶ Si alguno viere a su hermano cometer pecado que no sea de muerte, pedirá, y Dios le dará vida; esto es para los que cometen pecado que no sea de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que se pida.

¹⁷ Toda injusticia es pecado; pero hay pecado no de muerte.

¹⁸ Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios le guarda, y el maligno no le toca.

¹⁹ Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno.

²⁰ Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.

Evangelio

Juan 11: 1-52

Muerte de Lázaro

¹¹⁻¹ Estaba entonces enfermo uno llamado Lázaro, de Betania, la aldea de María y de Marta su hermana. ² (María, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo, fue la que ungió al Señor con perfume, y le enjugó los pies con sus cabellos. ³ Enviaron, pues, las hermanas para decir a Jesús: Señor, he aquí el que amas está enfermo. ⁴ Oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella. ⁵ Y amaba Jesús a Marta, a su hermana y a Lázaro. ⁶ Cuando oyó, pues, que estaba enfermo, se quedó dos días más en el lugar donde estaba. ⁷ Luego, después de esto, dijo a los discípulos: Vamos a Judea otra vez.

⁸ Le dijeron los discípulos: Rabí, ahora procuraban los judíos apedrearte, ¿y otra vez vas allá? ⁹ Respondió Jesús: **¿No tiene el día doce horas? El que anda de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo; ¹⁰ pero el que anda de noche, tropieza, porque no hay luz en él.** ¹¹ Dicho esto, les dijo después: **Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarle.** ¹² Dijeron entonces sus discípulos: Señor, si duerme, sanará. ¹³ Pero Jesús decía esto de la muerte de Lázaro; y ellos pensaron que hablaba del reposar del sueño. ¹⁴ Entonces Jesús les dijo claramente: **Lázaro ha muerto; ¹⁵ y me alegro por vosotros, de no haber estado allí, para que creáis; mas vamos a él.** ¹⁶ Dijo entonces Tomás, llamado Dídimo, a sus condiscípulos: Vamos también nosotros, para que muramos con él.

Jesús, la resurrección y la vida

¹⁷ Vino, pues, Jesús, y halló que hacía ya cuatro días que Lázaro estaba en el sepulcro.

Continúa en la página siguiente...

¹⁸ Betania estaba cerca de Jerusalén, como a quince estadios; ¹⁹ y muchos de los judíos habían venido a Marta y a María, para consolarlas por su hermano. ²⁰ Entonces Marta, cuando oyó que Jesús venía, salió a encontrarle; pero María se quedó en casa. ²¹ Y Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto. ²² Mas también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará. ²³ Jesús le dijo: **Tu hermano resucitará.** ²⁴ Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero. ²⁵ Le dijo Jesús: **Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. ²⁶ Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?** ²⁷ Le dijo: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo.

Jesús llora ante la tumba de Lázaro

²⁸ Habiendo dicho esto, fue y llamó a María su hermana, diciéndole en secreto: **El Maestro está aquí y te llama.** ²⁹ Ella, cuando lo oyó, se levantó de prisa y vino a él. ³⁰ Jesús todavía no había entrado en la aldea, sino que estaba en el lugar donde Marta le había encontrado. ³¹ Entonces los judíos que estaban en casa con ella y la consolaban, cuando vieron que María se había levantado de prisa y había salido, la siguieron, diciendo: Va al sepulcro a llorar allí. ³² María, cuando llegó a donde estaba Jesús, al verle, se postró a sus pies, diciéndole: Señor, si hubieses estado aquí, no habría muerto mi hermano. ³³ Jesús entonces, al verla llorando, y a los judíos que la acompañaban, también llorando, se estremeció en espíritu y se conmovió, ³⁴ y dijo: **¿Dónde le pusisteis?** Le dijeron: Señor, ven y ve. ³⁵ **Jesús lloró.** ³⁶ Dijeron entonces los judíos: Mirad cómo le amaba. ³⁷ Y algunos de ellos dijeron: ¿No podía éste, que abrió los ojos al ciego, haber hecho también que Lázaro no muriera?

Resurrección de Lázaro

³⁸ Jesús, profundamente conmovido otra vez, vino al sepulcro. Era una cueva, y tenía una piedra puesta encima. ³⁹ Dijo Jesús: **Quitad la piedra. Marta, la hermana del que había muerto, le dijo: Señor, hiede ya, porque es de cuatro días.** ⁴⁰ Jesús le dijo: **¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?** ⁴¹ Entonces quitaron la piedra de donde había sido puesto el muerto. Y Jesús, alzando los ojos a lo alto, dijo: **Padre, gracias te doy por haberme oído.** ⁴² **Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me has enviado.** ⁴³ Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: **Lázaro, ¡ven fuera!** ⁴⁴ Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: Desatadle, y dejadle ir.

El complot para matar a Jesús

(Mt. 26.1-5; Mr. 14.1-2; Lc. 22.1-2)

⁴⁵ Entonces muchos de los judíos que habían venido para acompañar a María, y vieron lo que hizo Jesús, creyeron en él. ⁴⁶ Pero algunos de ellos fueron a los fariseos y les dijeron lo que Jesús había hecho. ⁴⁷ Entonces los principales sacerdotes y los fariseos reunieron el concilio, y dijeron: ¿Qué haremos? Porque este hombre hace muchas señales. ⁴⁸ Si le dejamos así, todos creerán en él; y vendrán los romanos, y destruirán nuestro lugar santo y nuestra nación. ⁴⁹ Entonces Caifás, uno de ellos, sumo sacerdote aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada; ⁵⁰ ni pensáis que nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca. ⁵¹ Esto no lo dijo por sí mismo, sino que como era el sumo sacerdote aquel año, profetizó que Jesús había de morir por la nación; ⁵² y no solamente por la nación, sino también para congregar en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos.

6º Domingo de Cuaresma

Rojo

Domingo de Ramos

Año 1

Lectura sapiencial

Proverbios 17: 5-6, 19: 25-27

⁵ El que escarnece al pobre afrenta a su Hacedor;
Y el que se alegra de la calamidad no quedará sin castigo.

⁶ Corona de los viejos son los nietos,
Y la honra de los hijos, sus padres.

²⁵ Hierde al escarnecedor, y el simple se hará avisado;
Y corrigiendo al entendido, entenderá ciencia.

²⁶ El que roba a su padre y ahuyenta a su madre,
Es hijo que causa vergüenza y acarrea oprobio.

²⁷ Cesa, hijo mío, de oír las enseñanzas
Que te hacen divagar de las razones de sabiduría.

Lectura histórica

Deuteronomio 11, 18-32

¹⁸ Por tanto, pondréis estas mis palabras en vuestro corazón y en vuestra alma, y las ataréis como señal en vuestra mano, y serán por frontales entre vuestros ojos.

¹⁹ Y las enseñaréis a vuestros hijos, hablando de ellas cuando te sientes en tu casa, cuando andes por el camino, cuando te acuestes, y cuando te levantes,

²⁰ y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas;

²¹ para que sean vuestros días, y los días de vuestros hijos, tan numerosos sobre la tierra que Jehová juró a vuestros padres que les había de dar, como los días de los cielos sobre la tierra.

²² Porque si guardareis cuidadosamente todos estos mandamientos que yo os prescribo para que los cumpláis, y si amareis a Jehová vuestro Dios, andando en todos sus caminos, y siguiéndole a él,

²³ Jehová también echará de delante de vosotros a todas estas naciones, y desposeeréis naciones grandes y más poderosas que vosotros.

²⁴ Todo lugar que pisare la planta de vuestro pie será vuestro; desde el desierto hasta el Líbano, desde el río Eufrates hasta el mar occidental será vuestro territorio.

²⁵ Nadie se sostendrá delante de vosotros; miedo y temor de vosotros pondrá Jehová vuestro Dios sobre toda la tierra que pisareis, como él os ha dicho.

²⁶ He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición:

²⁷ la bendición, si oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, que yo os prescribo hoy,

²⁸ y la maldición, si no oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, y os apartareis del camino que yo os ordeno hoy, para ir en pos de dioses ajenos que no habéis conocido.

²⁹ Y cuando Jehová tu Dios te haya introducido en la tierra a la cual vas para tomarla, pondrás la bendición sobre el monte Gerizim, y la maldición sobre el monte Ebal,

³⁰ los cuales están al otro lado del Jordán, tras el camino del occidente en la tierra del cananeo, que habita en el Arabá frente a Gilgal, junto al encinar de More.

³¹ Porque vosotros pasáis el Jordán para ir a poseer la tierra que os da Jehová vuestro Dios; y la tomaréis, y habitaréis en ella.

³² Cuidaréis, pues, de cumplir todos los estatutos y decretos que yo presento hoy delante de vosotros.

Salmo

Salmo 34: 12, 2-4, 6, 9

¹² ¿Quién es el hombre que desea vida,
Que desea muchos días para ver el bien?

² En Jehová se gloriará mi alma;
Lo oirán los mansos, y se alegrarán.

³ Engrandeced a Jehová conmigo,
Y exaltemos a una su nombre.

⁴ Busqué a Jehová, y él me oyó,
Y me libró de todos mis temores.

⁶ Este pobre clamó, y le oyó Jehová,
Y lo libró de todas sus angustias.

⁹ Temed a Jehová, vosotros sus santos,
Pues nada falta a los que le temen.

Epístola

Gálatas 1: 3-12

³ Gracia y paz sean a vosotros, de Dios el Padre y de nuestro Señor Jesucristo,

⁴ el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre,

⁵ a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

No hay otro evangelio

⁶ Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente.

⁷ No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo.

⁸ Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema.

⁹ Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema.

¹⁰ Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo.

El ministerio de Pablo

¹¹ Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre;

¹² pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.

Evangelio

Juan 11: 55 - 12:13

⁵⁵ Y estaba cerca la pascua de los judíos; y muchos subieron de aquella región a Jerusalén antes de la pascua, para purificarse.

⁵⁶ Y buscaban a Jesús, y estando ellos en el templo, se preguntaban unos a otros: ¿Qué os parece? ¿No vendrá a la fiesta?

⁵⁷ Y los principales sacerdotes y los fariseos habían dado orden de que si alguno supiese dónde estaba, lo manifestase, para que le prendiesen.

Jesús es ungido en Betania

(Mt. 26.6-13; Mr. 14.3-9)

¹²⁻¹ Seis días antes de la pascua, vino Jesús a Betania, donde estaba Lázaro, el que había estado muerto, y a quien había resucitado de los muertos.

² Y le hicieron allí una cena; Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban sentados a la mesa con él.

³ Entonces María tomó una libra de perfume de nardo puro, de mucho precio, y ungió los pies de Jesús, y los enjugó con sus cabellos; y la casa se llenó del olor del perfume.

⁴ Y dijo uno de sus discípulos, Judas Iscariote hijo de Simón, el que le había de entregar:

⁵ ¿Por qué no fue este perfume vendido por trescientos denarios, y dado a los pobres?

⁶ Pero dijo esto, no porque se cuidara de los pobres, sino porque era ladrón, y teniendo la bolsa, sustraía de lo que se echaba en ella.

⁷ Entonces Jesús dijo: **Déjala; para el día de mi sepultura ha guardado esto.**

⁸ **Porque a los pobres siempre los tendréis con vosotros, mas a mí no siempre me tendréis.**

El complot contra Lázaro

⁹ Gran multitud de los judíos supieron entonces que él estaba allí, y vinieron, no solamente por causa de Jesús, sino también para ver a Lázaro, a quien había resucitado de los muertos.

¹⁰ Pero los principales sacerdotes acordaron dar muerte también a Lázaro,

¹¹ porque a causa de él muchos de los judíos se apartaban y creían en Jesús.

La entrada triunfal en Jerusalén

(Mt. 21.1-11; Mr. 11.1-11; Lc. 19.28-40)

¹² El siguiente día, grandes multitudes que habían venido a la fiesta, al oír que Jesús venía a Jerusalén,

¹³ tomaron ramas de palmera y salieron a recibirle, y clamaban: ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel!

Pascua

Domingo de Resurrección

Blanco

En la Alegría de la Pascua

Año 1

Profecía

Apocalipsis 1: 1-8

La revelación de Jesucristo

¹ La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan,

² que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto.

³ Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.

Salutaciones a las siete iglesias

⁴ Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono;

⁵ y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre,

⁶ y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.

⁷ He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén.

⁸ Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.

Salmo

Salmo 118: 16, 24

¹⁶ La diestra de Jehová es sublime;
La diestra de Jehová tiene valentías.

²⁴ Este es el día que hizo Jehová;
Nos gozaremos y alegraremos en él.

Epístola

Hechos 2: 29-39

²⁹ Varones hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy.

³⁰ Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono,

³¹ viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción.

³² A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.

³³ Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís.

³⁴ Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice:

Dijo el Señor a mi Señor:
Siéntate a mi diestra,

³⁵ Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. m

³⁶ Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.

³⁷ Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?

³⁸ Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

³⁹ Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.

Evangelio

Juan 20: 1-18

La resurrección

(Mt. 28.1-10; Mr. 16.1-8; Lc. 24.1-12)

²⁰⁻¹ El primer día de la semana, María Magdalena fue de mañana, siendo aún oscuro, al sepulcro; y vio quitada la piedra del sepulcro. ² Entonces corrió, y fue a Simón Pedro y al otro discípulo, aquel al que amaba Jesús, y les dijo: Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde le han puesto. ³ Y salieron Pedro y el otro discípulo, y fueron al sepulcro. ⁴ Corrían los dos juntos; pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro, y llegó primero al sepulcro. ⁵ Y bajándose a mirar, vio los lienzos puestos allí, pero no entró. ⁶ Luego llegó Simón Pedro tras él, y entró en el sepulcro, y vio los lienzos puestos allí, ⁷ y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, no puesto con los lienzos, sino enrollado en un lugar aparte. ⁸ Entonces entró también el otro discípulo, que había venido primero al sepulcro; y vio, y creyó. ⁹ Porque aún no habían entendido la Escritura, que era necesario que él resucitase de los muertos. ¹⁰ Y volvieron los discípulos a los suyos.

Jesús se aparece a María Magdalena

(Mr. 16.9-11)

¹¹ Pero María estaba fuera llorando junto al sepulcro; y mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro;

¹² y vio a dos ángeles con vestiduras blancas, que estaban sentados el uno a la cabecera, y el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto.

¹³ Y le dijeron: Mujer, ¿por qué lloras? Les dijo: Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto.

¹⁴ Cuando había dicho esto, se volvió, y vio a Jesús que estaba allí; mas no sabía que era Jesús.

¹⁵ Jesús le dijo: **Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?** Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré.

¹⁶ Jesús le dijo: **!María!** Volviéndose ella, le dijo: **!Raboni!** (que quiere decir, Maestro).

¹⁷ Jesús le dijo: **No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y díles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.**

¹⁸ Fue entonces María Magdalena para dar a los discípulos las nuevas de que había visto al Señor, y que él le había dicho estas cosas.

2º Domingo de Pascua

Blanco

Año 1

Profecía

Apocalipsis 5: 1-13

El rollo y el Cordero

⁵⁻¹ Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos.

² Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?

³ Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo.

⁴ Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo.

⁵ Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.

⁶ Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra.

⁷ Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.

⁸ Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos;

⁹ y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;

¹⁰ y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.

¹¹ Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones,

¹² que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.

¹³ Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos.

Salmo

Salmo 8: 2-3

² De la boca de los niños y de los que maman, fundaste la fortaleza, A causa de tus enemigos, Para hacer callar al enemigo y al vengativo.

³ Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos,
La luna y las estrellas que tú formaste,

Epístola

Hechos 13: 26-39

²⁶ Varones hermanos, hijos del linaje de Abraham, y los que entre vosotros teméis a Dios, a vosotros es enviada la palabra de esta salvación.²⁷ Porque los habitantes de Jerusalén y sus gobernantes, no conociendo a Jesús, ni las palabras de los profetas que

se leen todos los días de reposo,[a] las cumplieron al condenarle.²⁸ Y sin hallar en él causa digna de muerte, pidieron a Pilato que se le matase.²⁹ Y habiendo cumplido todas las cosas que de él estaban escritas, quitándolo del madero, lo pusieron en el sepulcro.³⁰ Mas Dios le levantó de los muertos.³¹ Y él se apareció durante muchos días a los que habían subido juntamente con él de Galilea a Jerusalén, los cuales ahora son sus testigos ante el pueblo.³² Y nosotros también os anunciamos el evangelio de aquella promesa hecha a nuestros padres,³³ la cual Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros, resucitando a Jesús; como está escrito también en el salmo segundo: Mi hijo eres tú, yo te he engendrado hoy.³⁴ Y en cuanto a que le levantó de los muertos para nunca más volver a corrupción, lo dijo así: Os daré las misericordias fieles de David.³⁵ Por eso dice también en otro salmo: No permitirás que tu Santo vea corrupción.³⁶ Porque a la verdad David, habiendo servido a su propia generación según la voluntad de Dios, durmió, y fue reunido con sus padres, y vio corrupción.³⁷ Mas aquel a quien Dios levantó, no vio corrupción.³⁸ Sabed, pues, esto, varones hermanos: que por medio de él se os anuncia perdón de pecados,³⁹ y que de todo aquello de que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en él es justificado todo aquel que cree.

Evangelio

Juan 20: 19-31

Jesús se aparece a los discípulos

(Mt. 28.16-20; Mr. 16.14-18; Lc. 24.36-49)

¹⁹ Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: **Paz a vosotros.**

²⁰ Y cuando les hubo dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se regocijaron viendo al Señor.

²¹ Entonces Jesús les dijo otra vez: **Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío.**

²² Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: **Recibid el Espíritu Santo.**

²³ **A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos.**

Incredulidad de Tomás

²⁴ Pero Tomás, uno de los doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos cuando Jesús vino.

²⁵ Le dijeron, pues, los otros discípulos: Al Señor hemos visto. El les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré.

²⁶ Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, y se puso en medio y les dijo: **Paz a vosotros.**

²⁷ Luego dijo a Tomás: **Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.**

²⁸ Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío!

²⁹ Jesús le dijo: **Porque me has visto, Tomás, créiste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron.**

El propósito del libro

³⁰ Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro.

³¹ Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.

3º Domingo de Pascua

Blanco

Año 1

Profecía

Apocalipsis 3: 7-13

El mensaje a Filadelfia

⁷ Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre:

⁸ Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre.

⁹ He aquí, yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado.

¹⁰ Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra.

¹¹ He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

¹² Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.

¹³ El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Salmo

Salmo 47: 7-8

⁷ Porque Dios es el Rey de toda la tierra;
Cantad con inteligencia.

⁸ Reinó Dios sobre las naciones;

Se sentó Dios sobre su santo trono.

Epístola

Hechos 4: 5-12

⁵ Aconteció al día siguiente, que se reunieron en Jerusalén los gobernantes, los ancianos y los escribas,

⁶ y el sumo sacerdote Anás, y Caifás y Juan y Alejandro, y todos los que eran de la familia de los sumos sacerdotes;

⁷ y poniéndoles en medio, les preguntaron: ¿Con qué potestad, o en qué nombre, habéis hecho vosotros esto?

⁸ Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: Gobernantes del pueblo, y ancianos de Israel:

⁹ Puesto que hoy se nos interroga acerca del beneficio hecho a un hombre enfermo, de qué manera éste haya sido sanado,

¹⁰ sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano.

¹¹ Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo.

¹² Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.

Evangelio Juan 5: 1-18

El paralítico de Betesda

⁵⁻¹ Después de estas cosas había una fiesta de los judíos, y subió Jesús a Jerusalén.

² Y hay en Jerusalén, cerca de la puerta de las ovejas, un estanque, llamado en hebreo Betesda, el cual tiene cinco pórticos.

³ En éstos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos, que esperaban el movimiento del agua.

⁴ Porque un ángel descendía de tiempo en tiempo al estanque, y agitaba el agua; y el que primero descendía al estanque después del movimiento del agua, quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviese.

⁵ Y había allí un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo.

⁶ Cuando Jesús lo vio acostado, y supo que llevaba ya mucho tiempo así, le dijo:

¿Quieres ser sano?

⁷ Señor, le respondió el enfermo, no tengo quien me meta en el estanque cuando se agita el agua; y entre tanto que yo voy, otro desciende antes que yo.

⁸ Jesús le dijo: **Levántate, toma tu lecho, y anda.**

⁹ Y al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su lecho, y anduvo. Y era día de reposo aquel día.

¹⁰ Entonces los judíos dijeron a aquel que había sido sanado: Es día de reposo; no te es lícito llevar tu lecho.

¹¹ El les respondió: El que me sanó, él mismo me dijo: Toma tu lecho y anda.

¹² Entonces le preguntaron: ¿Quién es el que te dijo: Toma tu lecho y anda?

¹³ Y el que había sido sanado no sabía quién fuese, porque Jesús se había apartado de la gente que estaba en aquel lugar.

¹⁴ Después le halló Jesús en el templo, y le dijo: **Mira, has sido sanado; no peques más, para que no te venga alguna cosa peor.**

¹⁵ El hombre se fue, y dio aviso a los judíos, que Jesús era el que le había sanado.

¹⁶ Y por esta causa los judíos perseguían a Jesús, y procuraban matarle, porque hacía estas cosas en el día de reposo.

¹⁷ Y Jesús les respondió: **Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo.**

¹⁸ Por esto los judíos aun más procuraban matarle, porque no sólo quebrantaba el día de reposo, sino que también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios.

4º Domingo de Pascua

Blanco

Año 1

Profecía

Apocalipsis 14: 1-7

El cántico de los 144 mil

¹⁴⁻¹ Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente.

² Y oí una voz del cielo como estruendo de muchas aguas, y como sonido de un gran trueno; y la voz que oí era como de arpistas que tocaban sus arpas.

³ Y cantaban un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes, y de los ancianos; y nadie podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los de la tierra.

⁴ Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero;

⁵ y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de Dios.

El mensaje de los tres ángeles

⁶ Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo,

⁷ diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.

Salmo

Salmo 66: 1-2, 8

¹ Aclamad a Dios con alegría, toda la tierra.

² Cantad la gloria de su nombre;

Poned gloria en su alabanza.

⁸ Bendecid, pueblos, a nuestro Dios,

Y haced oír la voz de su alabanza.

Epístola

Hechos 4: 13-22

¹³ Entonces viendo el desnudo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús.

¹⁴ Y viendo al hombre que había sido sanado, que estaba en pie con ellos, no podían decir nada en contra.

¹⁵ Entonces les ordenaron que saliesen del concilio; y conferenciaban entre sí,

¹⁶ diciendo: ¿Qué haremos con estos hombres? Porque de cierto, señal manifiesta ha sido hecha por ellos, notoria a todos los que moran en Jerusalén, y no lo podemos negar.

¹⁷ Sin embargo, para que no se divulgue más entre el pueblo, amenacémosles para que no hablen de aquí en adelante a hombre alguno en este nombre.

¹⁸ Y llamándolos, les intimaron que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús.

¹⁹ Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios;

²⁰ porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído.

²¹ Ellos entonces les amenazaron y les soltaron, no hallando ningún modo de castigarles, por causa del pueblo; porque todos glorificaban a Dios por lo que se había hecho,

²² ya que el hombre en quien se había hecho este milagro de sanidad, tenía más de cuarenta años.

Evangelio

Juan 4: 45-54

⁴⁵ Cuando vino a Galilea, los galileos le recibieron, habiendo visto todas las cosas que había hecho en Jerusalén, en la fiesta; porque también ellos habían ido a la fiesta.

⁴⁶ Vino, pues, Jesús otra vez a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Y había en Capernaúm un oficial del rey, cuyo hijo estaba enfermo.

⁴⁷ Este, cuando oyó que Jesús había llegado de Judea a Galilea, vino a él y le rogó que descendiese y sanase a su hijo, que estaba a punto de morir.

⁴⁸ Entonces Jesús le dijo: **Si no viereis señales y prodigios, no creeréis.**

⁴⁹ El oficial del rey le dijo: Señor, desciende antes que mi hijo muera.

⁵⁰ Jesús le dijo: **Ve, tu hijo vive.** Y el hombre creyó la palabra que Jesús le dijo, y se fue.

⁵¹ Cuando ya él descendía, sus siervos salieron a recibirle, y le dieron nuevas, diciendo: Tu hijo vive.

⁵² Entonces él les preguntó a qué hora había comenzado a estar mejor. Y le dijeron: Ayer a las siete le dejó la fiebre.

⁵³ El padre entonces entendió que aquella era la hora en que Jesús le había dicho: Tu hijo vive; y creyó él con toda su casa.

⁵⁴ Esta segunda señal hizo Jesús, cuando fue de Judea a Galilea.

5º Domingo de Pascua

Blanco

Año 1

Profecía

Apocalipsis 19: 11-16

El jinete del caballo blanco

¹¹ Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

¹² Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.

¹³ Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.

¹⁴ Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.

¹⁵ De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

¹⁶ Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

Salmo

Salmo 47: 7-8

⁷ Porque Dios es el Rey de toda la tierra;
Cantad con inteligencia.

⁸ Reinó Dios sobre las naciones;

Se sentó Dios sobre su santo trono.

Epístola

Hechos 4: 23-31

Los creyentes piden confianza y valor

²³ Y puestos en libertad, vinieron a los suyos y contaron todo lo que los principales sacerdotes y los ancianos les habían dicho.

²⁴ Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz a Dios, y dijeron: Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay;

²⁵ que por boca de David tu siervo dijiste:

¿Por qué se amotinan las gentes,
Y los pueblos piensan cosas vanas?

²⁶ Se reunieron los reyes de la tierra,
Y los príncipes se juntaron en uno
Contra el Señor, y contra su Cristo.

²⁷ Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel,

²⁸ para hacer cuanto tu mano y tu consejo habían antes determinado que sucediera.

²⁹ Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra,

³⁰ mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús.

³¹ Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.

Evangelio

Lucas 8: 41 - 9: 2

⁴¹ Entonces vino un varón llamado Jairo, que era principal de la sinagoga, y postrándose a los pies de Jesús, le rogaba que entrase en su casa;

⁴² porque tenía una hija única, como de doce años, que se estaba muriendo.

Y mientras iba, la multitud le oprimía.

⁴³ Pero una mujer que padecía de flujo de sangre desde hacía doce años, y que había gastado en médicos todo cuanto tenía, y por ninguno había podido ser curada, sangre.

⁴⁵ Entonces Jesús dijo: **¿Quién es el que me ha tocado?** Y negando todos, dijo Pedro y los que con él estaban: Maestro, la multitud te aprieta y oprime, y dices: ¿Quién es el que me ha tocado?

⁴⁶ Pero Jesús dijo: **Alguien me ha tocado; porque yo he conocido que ha salido poder de mí.**

⁴⁷ Entonces, cuando la mujer vio que no había quedado oculta, vino temblando, y postrándose a sus pies, le declaró delante de todo el pueblo por qué causa le había tocado, y cómo al instante había sido sanada.

⁴⁸ Y él le dijo: **Hija, tu fe te ha salvado; ve en paz.**

⁴⁹ Estaba hablando aún, cuando vino uno de casa del principal de la sinagoga a decirle: Tu hija ha muerto; no molestes más al Maestro.

⁵⁰ Oyéndolo Jesús, le respondió: **No temas; cree solamente, y será salva.**

⁵¹ Entrando en la casa, no dejó entrar a nadie consigo, sino a Pedro, a Jacobo, a Juan, y al padre y a la madre de la niña.

⁵² Y lloraban todos y hacían lamentación por ella. Pero él dijo: No lloréis; no está muerta, sino que duerme.

⁵³ Y se burlaban de él, sabiendo que estaba muerta.

⁵⁴ Mas él, tomándola de la mano, clamó diciendo: **Muchacha, levántate.**

⁵⁵ Entonces su espíritu volvió, e inmediatamente se levantó; y él mandó que se le diese de comer.

⁵⁶ Y sus padres estaban atónitos; pero Jesús les mandó que a nadie dijeren lo que había sucedido.

Misión de los doce discípulos

(Mt. 10.5-15; Mr. 6.7-13)

⁹⁻¹ Habiendo reunido a sus doce discípulos, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades.

² Y los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos.

6º Domingo de Pascua

Blanco

Año 1

Profecía

Apocalipsis 22: 1-5

²²⁻¹ Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero.

² En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.

³ Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán,

⁴ y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes.

⁵ No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos.

Salmo

Salmo 66: 1-2, 8

⁶⁶⁻¹ Aclamad a Dios con alegría, toda la tierra.

² Cantad la gloria de su nombre;

Poned gloria en su alabanza.

⁸ Bendecid, pueblos, a nuestro Dios,

Y haced oír la voz de su alabanza.

Epístola

Hechos 5: 12-32

Muchas señales y maravillas

¹² Y por la mano de los apóstoles se hacían muchas señales y prodigios en el pueblo; y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón. ¹³ De los demás, ninguno se atrevía a juntarse con ellos; mas el pueblo los alababa grandemente. ¹⁴ Y los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres; ¹⁵ tanto que sacaban los enfermos a las calles, y los ponían en camas y lechos, para que al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayese sobre alguno de ellos. ¹⁶ Y aun de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; y todos eran sanados.

Pedro y Juan son perseguidos

¹⁷ Entonces levantándose el sumo sacerdote y todos los que estaban con él, esto es, la secta de los saduceos, se llenaron de celos; ¹⁸ y echaron mano a los apóstoles y los pusieron en la cárcel pública. ¹⁹ Mas un ángel del Señor, abriendo de noche las puertas de la cárcel y sacándolos, dijo: ²⁰ Id, y puestos en pie en el templo, anunciad al pueblo todas las palabras de esta vida. ²¹ Habiendo oído esto, entraron de mañana en el templo, y enseñaban. Entre tanto, vinieron el sumo sacerdote y los que estaban con él, y convocaron al concilio y a todos los ancianos de los hijos de Israel, y enviaron a la cárcel para que fuesen traídos. ²² Pero cuando llegaron los alguaciles, no los hallaron en la cárcel; entonces volvieron y dieron aviso, ²³ diciendo: Por cierto, la cárcel hemos hallado cerrada con toda seguridad, y los guardas afuera de pie ante las puertas; mas cuando abrimos, a nadie hallamos dentro. ²⁴ Cuando oyeron estas palabras el sumo

sacerdote y el jefe de la guardia del templo y los principales sacerdotes, dudaban en qué vendría a parar aquello. ²⁵ Pero viniendo uno, les dio esta noticia: He aquí, los varones que pusisteis en la cárcel están en el templo, y enseñan al pueblo. ²⁶ Entonces fue el jefe de la guardia con los alguaciles, y los trajo sin violencia, porque temían ser apedreados por el pueblo. ²⁷ Cuando los trajeron, los presentaron en el concilio, y el sumo sacerdote les preguntó, ²⁸ diciendo: ¿No os mandamos estrictamente que no enseñaseis en ese nombre? Y ahora habéis llenado a Jerusalén de vuestra doctrina, y queréis echar sobre nosotros la sangre de ese hombre. ²⁹ Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres. ³⁰ El Dios de nuestros padres levantó a Jesús, a quien vosotros matasteis colgándole en un madero. ³¹ A éste, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados. ³² Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen.

Evangelio

Marcos 2: 13-22

Llamamiento de Leví

(Mt. 9.9-13; Lc. 5.27-32)

¹³ Después volvió a salir al mar; y toda la gente venía a él, y les enseñaba.

¹⁴ Y al pasar, vio a Leví hijo de Alfeo, sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: **Sígueme.** Y levantándose, le siguió.

¹⁵ Aconteció que estando Jesús a la mesa en casa de él, muchos publicanos y pecadores estaban también a la mesa juntamente con Jesús y sus discípulos; porque había muchos que le habían seguido.

¹⁶ Y los escribas y los fariseos, viéndole comer con los publicanos y con los pecadores, dijeron a los discípulos: ¿Qué es esto, que él come y bebe con los publicanos y pecadores?

¹⁷ Al oír esto Jesús, les dijo: **Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores.**

La pregunta sobre el ayuno

(Mt. 9.14-17; Lc. 5.33-39)

¹⁸ Y los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunaban; y vinieron, y le dijeron: ¿Por qué los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunan, y tus discípulos no ayunan?

¹⁹ Jesús les dijo: **¿Acaso pueden los que están de bodas ayunar mientras está con ellos el esposo? Entre tanto que tienen consigo al esposo, no pueden ayunar.**

²⁰ **Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado, y entonces en aquellos días ayunarán.**

²¹ **Nadie pone remiendo de paño nuevo en vestido viejo; de otra manera, el mismo remiendo nuevo tira de lo viejo, y se hace peor la rotura.**

²² **Y nadie echa vino nuevo en odres viejos; de otra manera, el vino nuevo rompe los odres, y el vino se derrama, y los odres se pierden; pero el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar.**

Ascensión del Señor

Blanco

Año 1

Profecía

Apocalipsis 4: 1-11

La adoración celestial

⁴⁻¹ Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas. ² Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado. ³ Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspé y de cornalina; y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda. ⁴ Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas. ⁵ Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios. ⁶ Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás.

⁷ El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo era semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila volando.

⁸ Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir. ⁹ Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, ¹⁰ los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: ¹¹ Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.

Salmo

Salmo 68: 19, 25

¹⁹ Bendito el Señor; cada día nos colma de beneficios
El Dios de nuestra salvación.

²⁵ Los cantores iban delante, los músicos detrás;
En medio las doncellas con panderos.

Epístola

Hechos 1: 1-11

La promesa del Espíritu Santo

¹ En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar,

² hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido;

³ a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios.

⁴ Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí.

⁵ Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.

Continúa en la página siguiente...

La ascensión

⁶ Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?⁷ Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad;⁸ pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.⁹ Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos.

¹⁰ Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas,¹¹ los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.

Evangelio

Juan 16: 5-22

⁵ Pero ahora voy al que me envió; y ninguno de vosotros me pregunta: ¿A dónde vas?

⁶ Antes, porque os he dicho estas cosas, tristeza ha llenado vuestro corazón.

⁷ Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré.

⁸ Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.⁹ De pecado, por cuanto no creen en mí;¹⁰ de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más;¹¹ y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado.

¹² Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar.

¹³ Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.

¹⁴ El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.

¹⁵ Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber.

La tristeza se convertirá en gozo

¹⁶ Todavía un poco, y no me veréis; y de nuevo un poco, y me veréis; porque yo voy al Padre.

¹⁷ Entonces se dijeron algunos de sus discípulos unos a otros: ¿Qué es esto que nos dice: Todavía un poco y no me veréis; y de nuevo un poco, y me veréis; y, porque yo voy al Padre?

¹⁸ Decían, pues: ¿Qué quiere decir con: Todavía un poco? No entendemos lo que habla.

¹⁹ Jesús conoció que querían preguntarle, y les dijo: ¿Preguntáis entre vosotros acerca de esto que dije: Todavía un poco y no me veréis, y de nuevo un poco y me veréis?

²⁰ De cierto, de cierto os digo, que vosotros lloraréis y lamentaréis, y el mundo se alegrará; pero aunque vosotros estéis tristes, vuestra tristeza se convertirá en gozo.

²¹ La mujer cuando da a luz, tiene dolor, porque ha llegado su hora; pero después que ha dado a luz un niño, ya no se acuerda de la angustia, por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo.

²² También vosotros ahora tenéis tristeza; pero os volveré a ver, y se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo.

7º Domingo de Pascua

Blanco

Año 1

Profecía

Apocalipsis 7: 9-12

La multitud vestida de ropas blancas

⁹ Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos;

¹⁰ y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero.

¹¹ Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios,

¹² diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Salmo

Salmo 55: 6-7

⁶ Y dije: ¡Quién me diese alas como de paloma!

Volaría yo, y descansaría.

⁷ Ciertamente huiría lejos;

Moraría en el desierto. Selah

Epístola

Hechos 14: 7-17

⁷ y allí predicaban el evangelio.

Pablo es apedreado en Listra

⁸ Y cierto hombre de Listra estaba sentado, imposibilitado de los pies, cojo de nacimiento, que jamás había andado.

⁹ Este oyó hablar a Pablo, el cual, fijando en él sus ojos, y viendo que tenía fe para ser sanado,

¹⁰ dijo a gran voz: Levántate derecho sobre tus pies. Y él saltó, y anduvo.

¹¹ Entonces la gente, visto lo que Pablo había hecho, alzó la voz, diciendo en lengua licaónica: Dioses bajo la semejanza de hombres han descendido a nosotros.

¹² Y a Bernabé llamaban Júpiter, y a Pablo, Mercurio, porque éste era el que llevaba la palabra.

¹³ Y el sacerdote de Júpiter, cuyo templo estaba frente a la ciudad, trajo toros y guirnalda delante de las puertas, y juntamente con la muchedumbre quería ofrecer sacrificios.

¹⁴ Cuando lo oyeron los apóstoles Bernabé y Pablo, rasgaron sus ropas, y se lanzaron entre la multitud, dando voces

¹⁵ y diciendo: Varones, ¿por qué hacéis esto? Nosotros también somos hombres semejantes a vosotros, que os anunciamos que de estas vanidades os convirtáis al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay.

¹⁶ En las edades pasadas él ha dejado a todas las gentes andar en sus propios caminos;

¹⁷ si bien no se dejó a sí mismo sin testimonio, haciendo bien, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, llenando de sustento y de alegría nuestros corazones.

Evangelio

Marcos 9: 14-29

Jesús sana a un muchacho endemoniado

(Mt. 17.14-21; Lc. 9.37-43)

¹⁴ Cuando llegó a donde estaban los discípulos, vio una gran multitud alrededor de ellos, y escribas que disputaban con ellos.

¹⁵ Y en seguida toda la gente, viéndole, se asombró, y corriendo a él, le saludaron.

¹⁶ El les preguntó: **¿Qué disputáis con ellos?**

¹⁷ Y respondiendo uno de la multitud, dijo: Maestro, traje a ti mi hijo, que tiene un espíritu mudo,

¹⁸ el cual, dondequiera que le toma, le sacude; y echa espumarajos, y cruje los dientes, y se va secando; y dije a tus discípulos que lo echasen fuera, y no pudieron.

¹⁹ Y respondiendo él, les dijo: **¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelo.**

²⁰ Y se lo trajeron; y cuando el espíritu vio a Jesús, sacudió con violencia al muchacho, quien cayendo en tierra se revolcaba, echando espumarajos.

²¹ Jesús preguntó al padre: **¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto?** Y él dijo: Desde niño.

²² Y muchas veces le echa en el fuego y en el agua, para matarle; pero si puedes hacer algo, ten misericordia de nosotros, y ayúdanos.

²³ Jesús le dijo: **Si puedes creer, al que cree todo le es posible.**

²⁴ E inmediatamente el padre del muchacho clamó y dijo: Creo; ayuda mi incredulidad.

²⁵ Y cuando Jesús vio que la multitud se agolpaba, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: **Espíritu mudo y sordo, yo te mando, sal de él, y no entres más en él.**

²⁶ Entonces el espíritu, clamando y sacudiéndole con violencia, salió; y él quedó como muerto, de modo que muchos decían: Está muerto.

²⁷ Pero Jesús, tomándole de la mano, le enderezó; y se levantó.

²⁸ Cuando él entró en casa, sus discípulos le preguntaron aparte: ¿Por qué nosotros no pudimos echarle fuera?

²⁹ Y les dijo: **Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno.**

Domingo de Pentecostés

Rojo
Año 1

Profecía

Apocalipsis 22: 6-17

La venida de Cristo está cerca

⁶ Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto. ⁷ ¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro. ⁸ Yo Juan soy el que oyó y vio estas cosas. Y después que las hube oído y visto, me postré para adorar a los pies del ángel que me mostraba estas cosas. ⁹ Pero él me dijo: Mira, no lo hagas; porque yo soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios. ¹⁰ Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca. ¹¹ El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía. ¹² He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra. ¹³ Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último. ¹⁴ Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad. ¹⁵ Mas los perros estarán fuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y hace mentira. ¹⁶ Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana. ¹⁷ Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.

Salmo

Salmo 104: 30-31

³⁰ Envías tu Espíritu, son creados,
Y renuevas la faz de la tierra.
³¹ Sea la gloria de Jehová para siempre;
Alégrese Jehová en sus obras.

Epístola

Hechos 2: 1-21

La venida del Espíritu Santo

²⁻¹ Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. ² Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; ³ y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. ⁴ Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen. ⁵ Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo. ⁶ Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua. ⁷ Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan? ⁸ ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido?

⁹ Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia, ¹⁰ en Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de África más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos, ¹¹ cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios. ¹² Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto?

¹³ Mas otros, burlándose, decían: Están llenos de mosto.

Primer discurso de Pedro

¹⁴ Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras. ¹⁵ Porque éstos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día. ¹⁶ Mas esto es lo dicho por el profeta Joel:

¹⁷ Y en los postreros días, dice Dios,
Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne,
Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán;
Vuestros jóvenes verán visiones,
Y vuestros ancianos soñarán sueños;
¹⁸ Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días
Derramaré de mi Espíritu, y profetizarán.
¹⁹ Y daré prodigios arriba en el cielo,
Y señales abajo en la tierra,
Sangre y fuego y vapor de humo;
²⁰ El sol se convertirá en tinieblas,
Y la luna en sangre,
Antes que venga el día del Señor,
Grande y manifiesto;
²¹ Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

Evangelio

Juan 14: 15-27

La promesa del Espíritu Santo

¹⁵ **Si me amáis, guardad mis mandamientos.** ¹⁶ **Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre:** ¹⁷ **el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.** ¹⁸ **No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros.** ¹⁹ **Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis.** ²⁰ **En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.** ²¹ **El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.** ²² Le dijo Judas (no el Iscariote): Señor, ¿cómo es que te manifestarás a nosotros, y no al mundo?

²³ Respondió Jesús y le dijo: **El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.**

²⁴ **El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.**

²⁵ **Os he dicho estas cosas estando con vosotros.**

²⁶ **Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.**

²⁷ **La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.**

Domingo de la Santísima Trinidad

Blanco

Año 1

Profecía

Apocalipsis 4: 1-11

La adoración celestial

⁴ Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas. ² Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado. ³ Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspe y de cornalina; y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda. ⁴ Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas. ⁵ Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios. ⁶ Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás. ⁷ El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo era semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila volando. ⁸ Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir. ⁹ Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, ¹⁰ los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: ¹¹ Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.

Salmo

Salmo 8: 1

¡Oh Jehová, Señor nuestro,

Cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra!

Has puesto tu gloria sobre los cielos;

Epístola

1 Juan 5: 4-14

⁴ Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.

⁵ ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

El testimonio del Espíritu

⁶ Este es Jesucristo, que vino mediante agua y sangre; no mediante agua solamente, sino mediante agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio; porque el Espíritu es la verdad.

⁷ Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno.

⁸ Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan.

⁹ Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios; porque este es el testimonio con que Dios ha testificado acerca de su Hijo.

¹⁰ El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo.

¹¹ Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo.

¹² El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.

El conocimiento de la vida eterna

¹³ Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.

¹⁴ Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye.

Evangelio

Juan 3: 1-15

Jesús y Nicodemo

³⁻¹ Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. ² Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él. ³ Respondió Jesús y le dijo: **De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.** ⁴ Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?

⁵ Respondió Jesús: **De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.** ⁶ **Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.** ⁷ **No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo.** ⁸ **El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.**

⁹ Respondió Nicodemo y le dijo: ¿Cómo puede hacerse esto?

¹⁰ Respondió Jesús y le dijo: **¿Eres tú maestro de Israel, y no sabes esto?** ¹¹ **De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos; y no recibís nuestro testimonio.** ¹² **Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales?** ¹³ **Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo.** ¹⁴ **Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado,**

¹⁵ **para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.**

10º Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Jeremías 7: 1-7

Mejorad vuestros caminos y vuestras obras

¹ Palabra de Jehová que vino a Jeremías, diciendo:

² Ponte a la puerta de la casa de Jehová, y proclama allí esta palabra, y di: Oíd palabra de Jehová, todo Judá, los que entráis por estas puertas para adorar a Jehová.

³ Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Mejorad vuestros caminos y vuestras obras, y os haré morar en este lugar.

⁴ No fiéis en palabras de mentira, diciendo: Templo de Jehová, templo de Jehová, templo de Jehová es este.

⁵ Pero si mejorareis cumplidamente vuestros caminos y vuestras obras; si con verdad hicieréis justicia entre el hombre y su prójimo,

⁶ y no oprimiereis al extranjero, al huérfano y a la viuda, ni en este lugar derramareis la sangre inocente, ni anduviereis en pos de dioses ajenos para mal vuestro,

⁷ os haré morar en este lugar, en la tierra que di a vuestros padres para siempre.

Salmo

Salmo 26: 6-8

⁶ Lavaré en inocencia mis manos,

Y así andaré alrededor de tu altar, oh Jehová,

⁷ Para exclamar con voz de acción de gracias,

Y para contar todas tus maravillas.

⁸ Jehová, la habitación de tu casa he amado,

Y el lugar de la morada de tu gloria.

Epístola

1 Corintios 1: 3-9

³ Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Acción de gracias por dones espirituales

⁴ Gracias doy a mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús;

⁵ porque en todas las cosas fuisteis enriquecidos en él, en toda palabra y en toda ciencia;

⁶ así como el testimonio acerca de Cristo ha sido confirmado en vosotros,

⁷ de tal manera que nada os falta en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo;

⁸ el cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis irrepreensibles en el día de nuestro Señor Jesucristo.

⁹ Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

Evangelio

Marcos 10: 46-52

El ciego Bartimeo recibe la vista

(Mt. 20.29-34; Lc. 18.35-43)

⁴⁶ Entonces vinieron a Jericó; y al salir de Jericó él y sus discípulos y una gran multitud, Bartimeo el ciego, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino mendigando.

⁴⁷ Y oyendo que era Jesús nazareno, comenzó a dar voces y a decir: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!

⁴⁸ Y muchos le reprendían para que callase, pero él clamaba mucho más: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí!

⁴⁹ Entonces Jesús, deteniéndose, mandó llamarle; y llamaron al ciego, diciéndole: Ten confianza; levántate, te llama.

⁵⁰ El entonces, arrojando su capa, se levantó y vino a Jesús.

⁵¹ Respondiendo Jesús, le dijo: **¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le dijo: Maestro, que recobre la vista.**

⁵² Y Jesús le dijo: **Vete, tu fe te ha salvado.** Y en seguida recobró la vista, y seguía a Jesús en el camino.

11º Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Jeremías 31: 31-34

³¹ He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá.

³² No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová.

³³ Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo.

³⁴ Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado.

Salmo

Salmo 27: 9-10

⁹ No escondas tu rostro de mí.

No apartes con ira a tu siervo;

Mi ayuda has sido.

No me dejes ni me desampares, Dios de mi salvación.

¹⁰ Aunque mi padre y mi madre me dejen,

Con todo, Jehová me recogerá.

Epístola

1 Corintios 3: 16-23

¹⁶ ¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?

¹⁷ Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.

¹⁸ Nadie se engañe a sí mismo; si alguno entre vosotros se cree sabio en este siglo, hágase ignorante, para que llegue a ser sabio.

¹⁹ Porque la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios; pues escrito está: El prende a los sabios en la astucia de ellos.

²⁰ Y otra vez: El Señor conoce los pensamientos de los sabios, que son vanos.

²¹ Así que, ninguno se gloríe en los hombres; porque todo es vuestro:

²² sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo por venir, todo es vuestro,

²³ y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios.

Evangelio

Lucas 4: 31 - 5: 7

Un hombre que tenía un espíritu inmundo

(Mr. 1.21-28)

³¹ Descendió Jesús a Capernaum, ciudad de Galilea; y les enseñaba en los días de reposo.

³² Y se admiraban de su doctrina, porque su palabra era con autoridad.

³³ Estaba en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu de demonio inmundo, el cual exclamó a gran voz,

³⁴ diciendo: Déjanos; ¿qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Yo te conozco quién eres, el Santo de Dios.

³⁵ Y Jesús le reprendió, diciendo: **Cállate, y sal de él.** Entonces el demonio, derribándole en medio de ellos, salió de él, y no le hizo daño alguno.

³⁶ Y estaban todos maravillados, y hablaban unos a otros, diciendo: ¿Qué palabra es esta, que con autoridad y poder manda a los espíritus inmundos, y salen?

³⁷ Y su fama se difundía por todos los lugares de los contornos.

Jesús sana a la suegra de Pedro

(Mt. 8.14-15; Mr. 1.29-31)

³⁸ Entonces Jesús se levantó y salió de la sinagoga, y entró en casa de Simón. La suegra de Simón tenía una gran fiebre; y le rogaron por ella.

³⁹ E inclinándose hacia ella, reprendió a la fiebre; y la fiebre la dejó, y levantándose ella al instante, les servía.

Muchos sanados al ponerse el sol

(Mt. 8.16-17; Mr. 1.32-34)

⁴⁰ Al ponerse el sol, todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades los traían a él; y él, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba.

⁴¹ También salían demonios de muchos, dando voces y diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. Pero él los reprendía y no les dejaba hablar, porque sabían que él era el Cristo.

Jesús recorre Galilea predicando

(Mr. 1.35-39)

⁴² Cuando ya era de día, salió y se fue a un lugar desierto; y la gente le buscaba, y llegando a donde estaba, le detenían para que no se fuera de ellos.

⁴³ Pero él les dijo: **Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios; porque para esto he sido enviado.**

⁴⁴ Y predicaba en las sinagogas de Galilea.

La pesca milagrosa

(Mt. 4.18-22; Mr. 1.16-20)

¹ Aconteció que estando Jesús junto al lago de Genesaret, el gentío se agolpaba sobre él para oír la palabra de Dios. ² Y vio dos barcas que estaban cerca de la orilla del lago; y los pescadores, habiendo descendido de ellas, lavaban sus redes. ³ Y entrando en una de aquellas barcas, la cual era de Simón, le rogó que la apartase de tierra un poco; y sentándose, enseñaba desde la barca a la multitud. ⁴ Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: **Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar.** ⁵ Respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, y nada hemos pescado; mas en tu palabra echaré la red. ⁶ Y habiéndolo hecho, encerraron gran cantidad de peces, y su red se rompía. ⁷ Entonces hicieron señas a los compañeros que estaban en la otra barca, para que viniesen a ayudarles; y vinieron, y llenaron ambas barcas, de tal manera que se hundían.

12º Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Jeremías 8: 4-6, 11, 9: 2-5

⁴ Les dirás asimismo: Así ha dicho Jehová: El que cae, ¿no se levanta? El que se desvía, ¿no vuelve al camino?

⁵ ¿Por qué es este pueblo de Jerusalén rebelde con rebeldía perpetua? Abrazaron el engaño, y no han querido volverse.

⁶ Escuché y oí; no hablan rectamente, no hay hombre que se arrepienta de su mal, diciendo: ¿Qué he hecho? Cada cual se volvió a su propia carrera, como caballo que arremete con ímpetu a la batalla.

¹¹ Y curaron la herida de la hija de mi pueblo con liviandad, diciendo: Paz, paz; y no hay paz.

² ¡Oh, quién me diese en el desierto un albergue de caminantes, para que dejase a mi pueblo, y de ellos me apartase! Porque todos ellos son adúlteros, congregación de prevaricadores.

³ Hicieron que su lengua lanzara mentira como un arco, y no se fortalecieron para la verdad en la tierra; porque de mal en mal procedieron, y me han desconocido, dice Jehová.

⁴ Guárdese cada uno de su compañero, y en ningún hermano tenga confianza; porque todo hermano engaña con falacia, y todo compañero anda calumniando.

⁵ Y cada uno engaña a su compañero, y ninguno habla verdad; acostumbraron su lengua a hablar mentira, se ocupan de actuar perversamente.

Salmo

Salmo 28: 9

⁹ Salva a tu pueblo, y bendice a tu heredad; Y pastoréales y susténtales para siempre.

Epístola

1 Corintios 6: 12-20

Glorificad a Dios en vuestro cuerpo

¹² Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna.

¹³ Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas; pero tanto al uno como a las otras destruirá Dios. Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo.

¹⁴ Y Dios, que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con su poder.

¹⁵ ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? De ningún modo.

¹⁶ ¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella? Porque dice: Los dos serán una sola carne.

¹⁷ Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él.

¹⁸ Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca.

¹⁹ ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

²⁰ Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

Evangelio

Lucas 5: 12-26

Jesús sana a un leproso

(Mt. 8.1-4; Mr. 1.40-45)

¹² Sucedió que estando él en una de las ciudades, se presentó un hombre lleno de lepra, el cual, viendo a Jesús, se postró con el rostro en tierra y le rogó, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme.

¹³ Entonces, extendiendo él la mano, le tocó, diciendo: **Quiero; sé limpio**. Y al instante la lepra se fue de él.

¹⁴ Y él le mandó que no lo dijese a nadie; sino ve, le dijo, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu purificación, según mandó Moisés, para testimonio a ellos.

¹⁵ Pero su fama se extendía más y más; y se reunía mucha gente para oírle, y para que les sanase de sus enfermedades.

¹⁶ Mas él se apartaba a lugares desiertos, y oraba.

Jesús sana a un paralítico

(Mt. 9.1-8; Mr. 2.1-12)

¹⁷ Aconteció un día, que él estaba enseñando, y estaban sentados los fariseos y doctores de la ley, los cuales habían venido de todas las aldeas de Galilea, y de Judea y Jerusalén; y el poder del Señor estaba con él para sanar.

¹⁸ Y sucedió que unos hombres que traían en un lecho a un hombre que estaba paralítico, procuraban llevarle adentro y ponerle delante de él.

¹⁹ Pero no hallando cómo hacerlo a causa de la multitud, subieron encima de la casa, y por el tejado le bajaron con el lecho, poniéndole en medio, delante de Jesús.

²⁰ Al ver él la fe de ellos, le dijo: Hombre, tus pecados te son perdonados.

²¹ Entonces los escribas y los fariseos comenzaron a cavilar, diciendo: ¿Quién es éste que habla blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios?

²² Jesús entonces, conociendo los pensamientos de ellos, respondiendo les dijo: **¿Qué caviláis en vuestros corazones?**

²³ **¿Qué es más fácil, decir: Tus pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda?**

²⁴ **Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico): A ti te digo: Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa.**

²⁵ Al instante, levantándose en presencia de ellos, y tomando el lecho en que estaba acostado, se fue a su casa, glorificando a Dios.

²⁶ Y todos, sobrecogidos de asombro, glorificaban a Dios; y llenos de temor, decían: Hoy hemos visto maravillas.

13º Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Jeremías 3: 14-21

¹⁴ Convertíos, hijos rebeldes, dice Jehová, porque yo soy vuestro esposo; y os tomaré uno de cada ciudad, y dos de cada familia, y os introduciré en Sion; ¹⁵ y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia. ¹⁶ Y acontecerá que cuando os multipliquéis y crezcáis en la tierra, en esos días, dice Jehová, no se dirá más: Arca del pacto de Jehová; ni vendrá al pensamiento, ni se acordarán de ella, ni la echarán de menos, ni se hará otra. ¹⁷ En aquel tiempo llamarán a Jerusalén: Trono de Jehová, y todas las naciones vendrán a ella en el nombre de Jehová en Jerusalén; ni andarán más tras la dureza de su malvado corazón. ¹⁸ En aquellos tiempos irán de la casa de Judá a la casa de Israel, y vendrán juntamente de la tierra del norte a la tierra que hice heredar a vuestros padres. ¹⁹ Yo preguntaba: ¿Cómo os pondré por hijos, y os daré la tierra deseable, la rica heredad de las naciones? Y dije: Me llamaréis: Padre mío, y no os apartaréis de en pos de mí. ²⁰ Pero como la esposa infiel abandona a su compañero, así prevaricasteis contra mí, oh casa de Israel, dice Jehová. ²¹ Voz fue oída sobre las alturas, llanto de los ruegos de los hijos de Israel; porque han torcido su camino, de Jehová su Dios se han olvidado.

Salmo

Salmo 29: 2-4

² Dad a Jehová la gloria debida a su nombre;
Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad.

³ Voz de Jehová sobre las aguas;

Truena el Dios de gloria,
Jehová sobre las muchas aguas.

⁴ Voz de Jehová con potencia;
Voz de Jehová con gloria.

Epístola

1 Corintios 12: 27 - 13: 8

²⁷ Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular. ²⁸ Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas. ²⁹ ¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿todos maestros? ¿hacen todos milagros? ³⁰ ¿Tienen todos dones de sanidad? ¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos? ³¹ Procurad, pues, los dones mejores. Mas yo os muestro un camino aun más excelente.

La preeminencia del amor

¹³ Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. ² Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. ³ Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve. ⁴ El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; ⁵ no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor;

⁶ no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. ⁷ Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. ⁸ El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará.

Evangelio

Lucas 5: 27 - 6: 10

Llamamiento de Leví

(Mt. 9.9-13; Mr. 2.13-17)

²⁷ Después de estas cosas salió, y vio a un publicano llamado Leví, sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme. ²⁸ Y dejándolo todo, se levantó y le siguió.

²⁹ Y Leví le hizo gran banquete en su casa; y había mucha compañía de publicanos y de otros que estaban a la mesa con ellos. ³⁰ Y los escribas y los fariseos murmuraban contra los discípulos, diciendo: ¿Por qué coméis y bebéis con publicanos y pecadores?

³¹ Respondiendo Jesús, les dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. ³² No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.

La pregunta sobre el ayuno

(Mt. 9.14-17; Mr. 2.18-22)

³³ Entonces ellos le dijeron: ¿Por qué los discípulos de Juan ayunan muchas veces y hacen oraciones, y asimismo los de los fariseos, pero los tuyos comen y beben? ³⁴ Él les dijo: ¿Podéis acaso hacer que los que están de bodas ayunen, entre tanto que el esposo está con ellos? ³⁵ Mas vendrán días cuando el esposo les será quitado; entonces, en aquellos días ayunarán. ³⁶ Les dijo también una parábola: Nadie corta un pedazo de un vestido nuevo y lo pone en un vestido viejo; pues si lo hace, no solamente rompe el nuevo, sino que el remiendo sacado de él no armoniza con el viejo. ³⁷ Y nadie echa vino nuevo en odres viejos; de otra manera, el vino nuevo romperá los odres y se derramará, y los odres se perderán. ³⁸ Mas el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar; y lo uno y lo otro se conservan. ³⁹ Y ninguno que beba del añejo, quiere luego el nuevo; porque dice: El añejo es mejor.

Los discípulos recogen espigas en el día de reposo

(Mt. 12.1-8; Mr. 2.23-28)

⁶ Aconteció en un día de reposo, que pasando Jesús por los sembrados, sus discípulos arrancaban espigas y comían, restregándolas con las manos. ² Y algunos de los fariseos les dijeron: ¿Por qué hacéis lo que no es lícito hacer en los días de reposo? ³ Respondiendo Jesús, les dijo: ¿Ni aun esto habéis leído, lo que hizo David cuando tuvo hambre él, y los que con él estaban; ⁴ cómo entró en la casa de Dios, y tomó los panes de la proposición, de los cuales no es lícito comer sino sólo a los sacerdotes, y comió, y dio también a los que estaban con él? ⁵ Y les decía: El Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo.

El hombre de la mano seca

(Mt. 12.9-14; Mr. 3.1-6)

⁶ Aconteció también en otro día de reposo, que él entró en la sinagoga y enseñaba; y estaba allí un hombre que tenía seca la mano derecha. ⁷ Y le acechaban los escribas y los fariseos, para ver si en el día de reposo[e] lo sanaría, a fin de hallar de qué acusarle.

⁸ Mas él conocía los pensamientos de ellos; y dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate, y ponte en medio. Y él, levantándose, se puso en pie.

⁹ Entonces Jesús les dijo: Os preguntaré una cosa: ¿Es lícito en día de reposo[f] hacer bien, o hacer mal? ¿salvar la vida, o quitarla?

¹⁰ Y mirándolos a todos alrededor, dijo al hombre: Extiende tu mano. Y él lo hizo así, y su mano fue restaurada.

14º Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Jeremías 3: 22-24

²² Convertíos, hijos rebeldes, y sanaré vuestras rebeliones. He aquí nosotros venimos a ti, porque tú eres Jehová nuestro Dios.

²³ Ciertamente vanidad son los collados, y el bullicio sobre los montes; ciertamente en Jehová nuestro Dios está la salvación de Israel.

²⁴ Confusión consumió el trabajo de nuestros padres desde nuestra juventud; sus ovejas, sus vacas, sus hijos y sus hijas.

Salmo

Salmo 29: 12

¹² Por tanto, a ti cantaré, gloria mía, y no estaré callado.
Jehová Dios mío, te alabaré para siempre.

Epístola

2 Corintios 6: 11 - 7: 1

¹¹ Nuestra boca se ha abierto a vosotros, oh corintios; nuestro corazón se ha ensanchado.

¹² No estáis estrechos en nosotros, pero sí sois estrechos en vuestro propio corazón.

¹³ Pues, para corresponder del mismo modo (como a hijos hablo), ensanchaos también vosotros.

Somos templo del Dios viviente

¹⁴ No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?

¹⁵ ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo?

¹⁶ ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo:

Habitaré y andaré entre ellos,

Y seré su Dios,

Y ellos serán mi pueblo. m

¹⁷ Por lo cual,

Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor,

Y no toquéis lo inmundo;

Y yo os recibiré,

¹⁸ Y seré para vosotros por Padre,

Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.

⁷ Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.

Evangelio

Lucas 6: 37-48

El juzgar a los demás

(Mt. 7.1-5)

³⁷ **No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados.**

³⁸ **Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.**

³⁹ **Y les decía una parábola: ¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán ambos en el hoyo?**

⁴⁰ **El discípulo no es superior a su maestro; mas todo el que fuere perfeccionado, será como su maestro.**

⁴¹ **¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo?**

⁴² **¿O cómo puedes decir a tu hermano: Hermano, déjame sacar la paja que está en tu ojo, no mirando tú la viga que está en el ojo tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja que está en el ojo de tu hermano.**

Por sus frutos los conoceréis

(Mt. 7.15-20)

⁴³ **No es buen árbol el que da malos frutos, ni árbol malo el que da buen fruto.**

⁴⁴ **Porque cada árbol se conoce por su fruto; pues no se cosechan higos de los espinos, ni de las zarzas se vendimian uvas.**

⁴⁵ **El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca.**

Los dos cimientos

(Mt. 7.24-27)

⁴⁶ **¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?**

⁴⁷ **Todo aquel que viene a mí, y oye mis palabras y las hace, os indicaré a quién es semejante.**

⁴⁸ **Semejante es al hombre que al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el río dio con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover, porque estaba fundada sobre la roca.**

15º Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Jeremías 5: 20 - 6: 1

²⁰ Anunciad esto en la casa de Jacob, y haced que esto se oiga en Judá, diciendo:

²¹ Oíd ahora esto, pueblo necio y sin corazón, que tiene ojos y no ve, que tiene oídos y no oye:

²² ¿A mí no me temeréis? dice Jehová. ¿No os amedrentaréis ante mí, que puse arena por término al mar, por ordenación eterna la cual no quebrantará? Se levantarán tempestades, mas no prevalecerán; bramarán sus ondas, mas no lo pasarán.

²³ No obstante, este pueblo tiene corazón falso y rebelde; se apartaron y se fueron.

²⁴ Y no dijeron en su corazón: Temamos ahora a Jehová Dios nuestro, que da lluvia temprana y tardía en su tiempo, y nos guarda los tiempos establecidos de la siega.

²⁵ Vuestras iniquidades han estorbado estas cosas, y vuestros pecados apartaron de vosotros el bien.

²⁶ Porque fueron hallados en mi pueblo impíos; acechaban como quien pone lazos, pusieron trampa para cazar hombres.

²⁷ Como jaula llena de pájaros, así están sus casas llenas de engaño; así se hicieron grandes y ricos.

²⁸ Se engordaron y se pusieron lustrosos, y sobrepasaron los hechos del malo; no juzgaron la causa, la causa del huérfano; con todo, se hicieron prósperos, y la causa de los pobres no juzgaron.

²⁹ ¿No castigaré esto? dice Jehová; ¿y de tal gente no se vengará mi alma?

³⁰ Cosa espantosa y fea es hecha en la tierra;

³¹ los profetas profetizaron mentira, y los sacerdotes dirigían por manos de ellos; y mi pueblo así lo quiso. ¿Qué, pues, haréis cuando llegue el fin?

El juicio contra Jerusalén y Judá

⁶ Huid, hijos de Benjamín, de en medio de Jerusalén, y tocad bocina en Tecoa, y alzad por señal humo sobre Bet-haquerem; porque del norte se ha visto mal, y quebrantamiento grande.

Salmo

Salmo 38: 8, 13

⁸ Estoy debilitado y molido en gran manera;

Gimo a causa de la conmoción de mi corazón.

¹³ Mas yo, como si fuera sordo, no oigo;

Y soy como mudo que no abre la boca.

Epístola

2 Corintios 13: 7-11

⁷ Y oramos a Dios que ninguna cosa mala hagáis; no para que nosotros aparezcamos aprobados, sino para que vosotros hagáis lo bueno, aunque nosotros seamos como reprobados.

⁸ Porque nada podemos contra la verdad, sino por la verdad.

⁹ Por lo cual nos gozamos de que seamos nosotros débiles, y que vosotros estéis fuertes; y aun oramos por vuestra perfección.

¹⁰ Por esto os escribo estando ausente, para no usar de severidad cuando esté presente, conforme a la autoridad que el Señor me ha dado para edificación, y no para destrucción.

Saludos y doxología final

¹¹ Por lo demás, hermanos, tened gozo, perfeccionaos, consolaos, sed de un mismo sentir, y vivid en paz; y el Dios de paz y de amor estará con vosotros.

Evangelio

Lucas 7: 1-16

Jesús sana al siervo de un centurión

(Mt. 8.5-13)

⁷ Después que hubo terminado todas sus palabras al pueblo que le oía, entró en Capernaum.

² Y el siervo de un centurión, a quien éste quería mucho, estaba enfermo y a punto de morir.

³ Cuando el centurión oyó hablar de Jesús, le envió unos ancianos de los judíos, rogándole que viniese y sanase a su siervo.

⁴ Y ellos vinieron a Jesús y le rogaron con solicitud, diciéndole: Es digno de que le concedas esto;

⁵ porque ama a nuestra nación, y nos edificó una sinagoga.

⁶ Y Jesús fue con ellos. Pero cuando ya no estaban lejos de la casa, el centurión envió a él unos amigos, diciéndole: Señor, no te molestes, pues no soy digno de que entres bajo mi techo;

⁷ por lo que ni aun me tuve por digno de venir a ti; pero dí la palabra, y mi siervo será sano.

⁸ Porque también yo soy hombre puesto bajo autoridad, y tengo soldados bajo mis órdenes; y digo a éste: Vé, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace.

⁹ Al oír esto, Jesús se maravilló de él, y volviéndose, dijo a la gente que le seguía: **Os digo que ni aun en Israel he hallado tanta fe.**

¹⁰ Y al regresar a casa los que habían sido enviados, hallaron sano al siervo que había estado enfermo.

Jesús resucita al hijo de la viuda de Naín

¹¹ Aconteció después, que él iba a la ciudad que se llama Naín, e iban con él muchos de sus discípulos, y una gran multitud.

¹² Cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que llevaban a enterrar a un difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda; y había con ella mucha gente de la ciudad.

¹³ Y cuando el Señor la vio, se compadeció de ella, y le dijo: **No llores.**

¹⁴ Y acercándose, tocó el féretro; y los que lo llevaban se detuvieron. Y dijo: **Joven, a ti te digo, levántate.**

¹⁵ Entonces se incorporó el que había muerto, y comenzó a hablar. Y lo dio a su madre.

¹⁶ Y todos tuvieron miedo, y glorificaban a Dios, diciendo: Un gran profeta se ha levantado entre nosotros; y: Dios ha visitado a su pueblo.

16° Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Jeremías 14: 18-21

¹⁸ Si salgo al campo, he aquí muertos a espada; y si entro en la ciudad, he aquí enfermos de hambre; porque tanto el profeta como el sacerdote anduvieron vagando en la tierra, y no entendieron.

¹⁹ ¿Has desechado enteramente a Judá? ¿Ha aborrecido tu alma a Sion? ¿Por qué nos hiciste herir sin que haya remedio? Esperamos paz, y no hubo bien; tiempo de curación, y he aquí turbación.

²⁰ Reconocemos, oh Jehová, nuestra impiedad, la iniquidad de nuestros padres; porque contra ti hemos pecado.

²¹ Por amor de tu nombre no nos deseches, ni deshonres tu glorioso trono; acuérdate, no invalides tu pacto con nosotros.

Salmo

Salmo 46: 2-3

² Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida,
Y se traspasen los montes al corazón del mar;

³ Aunque bramen y se turben sus aguas,
Y tiemblen los montes a causa de su braveza. *Selah*

Epístola

Gálatas 2: 16-20

¹⁶ sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado.

¹⁷ Y si buscando ser justificados en Cristo, también nosotros somos hallados pecadores, ¿es por eso Cristo ministro de pecado? En ninguna manera.

¹⁸ Porque si las cosas que destruí, las mismas vuelvo a edificar, transgresor me hago.

¹⁹ Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios.

²⁰ Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Evangelio

Lucas 15: 11-32

Parábola del hijo pródigo

¹¹ También dijo: **Un hombre tenía dos hijos;**

¹² **y el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde; y les repartió los bienes.**

¹³ **No muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, se fue lejos a una provincia apartada; y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente.**

¹⁴ **Y cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia, y comenzó a faltarle.**

¹⁵ **Y fue y se arrimó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió a su hacienda para que apacentase cerdos.**

¹⁶ **Y deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba.**

¹⁷ **Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!**

¹⁸ **Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti.**

¹⁹ **Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros.**

²⁰ **Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó.**

²¹ **Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo.**

²² **Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies.**

²³ **Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta;**

²⁴ **porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron a regocijarse.**

²⁵ **Y su hijo mayor estaba en el campo; y cuando vino, y llegó cerca de la casa, oyó la música y las danzas;**

²⁶ **y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello.**

²⁷ **Él le dijo: Tu hermano ha venido; y tu padre ha hecho matar el becerro gordo, por haberle recibido bueno y sano.**

²⁸ **Entonces se enojó, y no quería entrar. Salió por tanto su padre, y le rogaba que entrase.**

²⁹ **Mas él, respondiendo, dijo al padre: He aquí, tantos años te sirvo, no habiéndote desobedecido jamás, y nunca me has dado ni un cabrito para gozarme con mis amigos.**

³⁰ **Pero cuando vino este tu hijo, que ha consumido tus bienes con rameras, has hecho matar para él el becerro gordo.**

³¹ **Él entonces le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas.**

³² **Mas era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto, y ha revivido; se había perdido, y es hallado.**

17º Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Jeremías 18: 1-12

La señal del alfarero y el barro

¹⁸ Palabra de Jehová que vino a Jeremías, diciendo:

² Levántate y vete a casa del alfarero, y allí te haré oír mis palabras.

³ Y descendí a casa del alfarero, y he aquí que él trabajaba sobre la rueda.

⁴ Y la vasija de barro que él hacía se echó a perder en su mano; y volvió y la hizo otra vasija, según le pareció mejor hacerla.

⁵ Entonces vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

⁶ ¿No podré yo hacer de vosotros como este alfarero, oh casa de Israel? dice Jehová. He aquí que como el barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano, oh casa de Israel.

⁷ En un instante hablaré contra pueblos y contra reinos, para arrancar, y derribar, y destruir.

⁸ Pero si esos pueblos se convirtieren de su maldad contra la cual hablé, yo me arrepentiré del mal que había pensado hacerles,

⁹ y en un instante hablaré de la gente y del reino, para edificar y para plantar.

¹⁰ Pero si hiciere lo malo delante de mis ojos, no oyendo mi voz, me arrepentiré del bien que había determinado hacerle.

¹¹ Ahora, pues, habla luego a todo hombre de Judá y a los moradores de Jerusalén, diciendo: Así ha dicho Jehová: He aquí que yo dispongo mal contra vosotros, y trazo contra vosotros designios; conviértase ahora cada uno de su mal camino, y mejore sus caminos y sus obras.

¹² Y dijeron: Es en vano; porque en pos de nuestros ídolos iremos, y haremos cada uno el pensamiento de nuestro malvado corazón.

Salmo

47: 7-8

⁷ Porque Dios es el Rey de toda la tierra;
Cantad con inteligencia.

⁸ Reinó Dios sobre las naciones;
Se sentó Dios sobre su santo trono.

Epístola

Gálatas 3: 13-26

¹³ Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero,

¹⁴ para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.

¹⁵ Hermanos, hablo en términos humanos: Un pacto, aunque sea de hombre, una vez ratificado, nadie lo invalida, ni le añade.

¹⁶ Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo.

¹⁷ Esto, pues, digo: El pacto previamente ratificado por Dios para con Cristo, la ley que vino cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, para invalidar la promesa.

¹⁸ Porque si la herencia es por la ley, ya no es por la promesa; pero Dios la concedió a Abraham mediante la promesa.

El propósito de la ley

¹⁹ Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa; y fue ordenada por medio de ángeles en mano de un mediador.

²⁰ Y el mediador no lo es de uno solo; pero Dios es uno.

²¹ ¿Luego la ley es contraria a las promesas de Dios? En ninguna manera; porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley.

²² Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes.

²³ Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada.

²⁴ De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe.

²⁵ Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo,

²⁶ pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús;

Evangelio

Lucas 16: 1-10

Parábola del mayordomo infiel

¹⁶ Dijo también a sus discípulos: **Había un hombre rico que tenía un mayordomo, y éste fue acusado ante él como disipador de sus bienes.**

² **Entonces le llamó, y le dijo: ¿Qué es esto que oigo acerca de ti? Da cuenta de tu mayordomía, porque ya no podrás más ser mayordomo.**

³ **Entonces el mayordomo dijo para sí: ¿Qué haré? Porque mi amo me quita la mayordomía. Cavar, no puedo; mendigar, me da vergüenza.**

⁴ **Ya sé lo que haré para que cuando se me quite de la mayordomía, me reciban en sus casas.**

⁵ **Y llamando a cada uno de los deudores de su amo, dijo al primero: ¿Cuánto debes a mi amo?**

⁶ **Él dijo: Cien barriles de aceite. Y le dijo: Toma tu cuenta, siéntate pronto, y escribe cincuenta.**

⁷ **Después dijo a otro: Y tú, ¿cuánto debes? Y él dijo: Cien medidas de trigo. Él le dijo: Toma tu cuenta, y escribe ochenta.**

⁸ **Y alabó el amo al mayordomo malo por haber hecho sagazmente; porque los hijos de este siglo son más sagaces en el trato con sus semejantes que los hijos de luz.**

⁹ **Y yo os digo: Ganad amigos por medio de las riquezas injustas, para que cuando éstas faltan, os reciban en las moradas eternas.**

¹⁰ **El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto.**

18º Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Jeremías 22: 13-19

¹³ ¡Ay del que edifica su casa sin justicia, y sus salas sin equidad, sirviéndose de su prójimo de balde, y no dándole el salario de su trabajo!

¹⁴ Que dice: Edificaré para mí casa espaciosa, y salas aiosas; y le abre ventanas, y la cubre de cedro, y la pinta de bermellón.

¹⁵ ¿Reinarás, porque te rodeas de cedro? ¿No comió y bebió tu padre, e hizo juicio y justicia, y entonces le fue bien?

¹⁶ El juzgó la causa del afligido y del menesteroso, y entonces estuvo bien. ¿No es esto conocerme a mí? dice Jehová.

¹⁷ Mas tus ojos y tu corazón no son sino para tu avaricia, y para derramar sangre inocente, y para opresión y para hacer agravio.

¹⁸ Por tanto, así ha dicho Jehová acerca de Joacim hijo de Josías, rey de Judá: No lo llorarán, diciendo: ¡Ay, hermano mío! y ¡Ay, hermana! ni lo lamentarán, diciendo: ¡Ay, señor! ¡Ay, su grandeza!

¹⁹ En sepultura de asno será enterrado, arrastrándole y echándole fuera de las puertas de Jerusalén.

Salmo

Salmo 55: 7, 6

⁷ Ciertamente huiría lejos;

Moraría en el desierto. *Selah*

⁶ Y dije: ¡Quién me diese alas como de paloma!

Volaría yo, y descansaría.

Epístola

Gálatas 5: 14 - 6: 2

¹⁴ Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

¹⁵ Pero si os mordéis y os coméis unos a otros, mirad que también no os consumáis unos a otros.

Las obras de la carne y el fruto del Espíritu

¹⁶ Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.

¹⁷ Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais.

¹⁸ Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.

¹⁹ Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia,

²⁰ idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías,

²¹ envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

²² Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe,

²³ mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.

²⁴ Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

²⁵ Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.

²⁶ No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros.

⁶ Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.

² Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.

Evangelio

Lucas 16: 19 - 17: 4

El rico y Lázaro

¹⁹ Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendidez.

²⁰ Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquél, lleno de llagas,

²¹ y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas.

²² Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado.

²³ Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno.

²⁴ Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama.

²⁵ Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado.

²⁶ Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá.

²⁷ Entonces le dijo: Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre,

²⁸ porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento.

²⁹ Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos.

³⁰ Él entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán.

³¹ Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levante de los muertos.

Ocasiones de caer

(Mt. 18.6-7,21-22; Mr. 9.42)

¹⁷ Dijo Jesús a sus discípulos: Imposible es que no vengan tropiezos; mas ¡ay de aquel por quien vienen!

² Mejor le fuera que se le atase al cuello una piedra de molino y se le arrojase al mar, que hacer tropezar a uno de estos pequeñitos.

³ Mirad por vosotros mismos. Si tu hermano pecare contra ti, repréndele; y si se arrepintiere, perdónale.

⁴ Y si siete veces al día pecare contra ti, y siete veces al día volviere a ti, diciendo: Me arrepiento; perdónale.

19º Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Jeremías 23: 2-8

² Por tanto, así ha dicho Jehová Dios de Israel a los pastores que apacientan mi pueblo: Vosotros dispersasteis mis ovejas, y las espantasteis, y no las habéis cuidado. He aquí que yo castigo la maldad de vuestras obras, dice Jehová.

³ Y yo mismo recogeré el remanente de mis ovejas de todas las tierras adonde las eché, y las haré volver a sus moradas; y crecerán y se multiplicarán.

⁴ Y pondré sobre ellas pastores que las apacienten; y no temerán más, ni se amedrentarán, ni serán menoscabadas, dice Jehová.

⁵ He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra.

⁶ En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: Jehová, justicia nuestra.

⁷ Por tanto, he aquí que vienen días, dice Jehová, en que no dirán más: Vive Jehová que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra de Egipto,

⁸ sino: Vive Jehová que hizo subir y trajo la descendencia de la casa de Israel de tierra del norte, y de todas las tierras adonde yo los había echado; y habitarán en su tierra.

Salmo

Salmo 55: 23, 36: 5

²³ Mas tú, oh Dios, harás descender aquéllos al pozo de perdición.

Los hombres sanguinarios y engañadores no llegarán a la mitad de sus días;

Pero yo en ti confiaré.

⁵ Jehová, hasta los cielos llega tu misericordia,

Y tu fidelidad alcanza hasta las nubes.

Epístola

Efesios 1: 16-23

¹⁶ no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones,

¹⁷ para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él,

¹⁸ alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos,

¹⁹ y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza,

²⁰ la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales,

²¹ sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero;

²² y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,

²³ la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

Evangelio

Lucas 18: 10-14

¹⁰ Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano.

¹¹ El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano;

¹² ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano.

¹³ Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador.

¹⁴ Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido.

20° Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Jeremías 30: 7-17

⁷ ¡Ah, cuán grande es aquel día! tanto, que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado.

⁸ En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, yo quebraré su yugo de tu cuello, y romperé tus coyundas, y extranjeros no lo volverán más a poner en servidumbre,

⁹ sino que servirán a Jehová su Dios y a David su rey, a quien yo les levantaré.

¹⁰ Tú, pues, siervo mío Jacob, no temas, dice Jehová, ni te atemorices, Israel; porque he aquí que yo soy el que te salvo de lejos a ti y a tu descendencia de la tierra de cautividad; y Jacob volverá, descansará y vivirá tranquilo, y no habrá quien le espante.

¹¹ Porque yo estoy contigo para salvarte, dice Jehová, y destruiré a todas las naciones entre las cuales te esparcí; pero a ti no te destruiré, sino que te castigaré con justicia; de ninguna manera te dejaré sin castigo.

¹² Porque así ha dicho Jehová: Incurable es tu quebrantamiento, y dolorosa tu llaga.

¹³ No hay quien juzgue tu causa para sanarte; no hay para ti medicamentos eficaces.

¹⁴ Todos tus enamorados te olvidaron; no te buscan; porque como hiere un enemigo te herí, con azote de adversario cruel, a causa de la magnitud de tu maldad y de la multitud de tus pecados.

¹⁵ ¿Por qué gritas a causa de tu quebrantamiento? Incurable es tu dolor, porque por la grandeza de tu iniquidad y por tus muchos pecados te he hecho esto.

¹⁶ Pero serán consumidos todos los que te consumen; y todos tus adversarios, todos irán en cautiverio; hollados serán los que te hollaron, y a todos los que hicieron presa de ti daré en presa.

¹⁷ Mas yo haré venir sanidad para ti, y sanaré tus heridas, dice Jehová; porque desechada te llamaron, diciendo: Esta es Sion, de la que nadie se acuerda.

Salmo

Salmo 59: 13-14

¹³ Acábalos con furor, acábalos, para que no sean;

Y sépase que Dios gobierna en Jacob

Hasta los fines de la tierra. Selah

¹⁴ Vuelvan, pues, a la tarde, y ladren como perros,

Y rodeen la ciudad.

Epístola

Efesios 5: 1-8

Andad como hijos de luz

⁵⁻¹ Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados.

² Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

³ Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos;

⁴ ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias.

⁵ Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios.

⁶ Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia.

⁷ No seáis, pues, partícipes con ellos.

⁸ Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz

Evangelio

Lucas 17: 11-19

Diez leprosos son limpiados

¹¹ Yendo Jesús a Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea.

¹² Y al entrar en una aldea, le salieron al encuentro diez hombres leprosos, los cuales se pararon de lejos

¹³ y alzaron la voz, diciendo: ¡Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros!

¹⁴ Cuando él los vio, les dijo: **Id, mostraos a los sacerdotes.** Y aconteció que mientras iban, fueron limpiados.

¹⁵ Entonces uno de ellos, viendo que había sido sanado, volvió, glorificando a Dios a gran voz,

¹⁶ y se postró rostro en tierra a sus pies, dándole gracias; y éste era samaritano.

¹⁷ Respondiendo Jesús, dijo: **¿No son diez los que fueron limpiados? Y los nueve, ¿dónde están?**

¹⁸ ¿No hubo quien volviese y diese gloria a Dios sino este extranjero?

¹⁹ Y le dijo: **Levántate, vete; tu fe te ha salvado.**

21° Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Jeremías 30: 18 - 31: 1

¹⁸ Así ha dicho Jehová: He aquí yo hago volver los cautivos de las tiendas de Jacob, y de sus tiendas tendré misericordia, y la ciudad será edificada sobre su colina, y el templo será asentado según su forma.

¹⁹ Y saldrá de ellos acción de gracias, y voz de nación que está en regocijo, y los multiplicaré, y no serán disminuidos; los multiplicaré, y no serán menoscabados.

²⁰ Y serán sus hijos como antes, y su congregación delante de mí será confirmada; y castigaré a todos sus opresores.

²¹ De ella saldrá su príncipe, y de en medio de ella saldrá su señoreador; y le haré llegar cerca, y él se acercará a mí; porque ¿quién es aquel que se atreve a acercarse a mí? dice Jehová.

²² Y me seréis por pueblo, y yo seré vuestro Dios.

²³ He aquí, la tempestad de Jehová sale con furor; la tempestad que se prepara, sobre la cabeza de los impíos reposará.

²⁴ No se calmará el ardor de la ira de Jehová, hasta que haya hecho y cumplido los pensamientos de su corazón; en el fin de los días entenderéis esto.

¹ En aquel tiempo, dice Jehová, yo seré por Dios a todas las familias de Israel, y ellas me serán a mí por pueblo.

Salmo

Salmo 61: 3-4

³ Porque tú has sido mi refugio,
Y torre fuerte delante del enemigo.

⁴ Yo habitaré en tu tabernáculo para siempre;
Estaré seguro bajo la cubierta de tus alas. *Selah*

Epístola

Efesios 2: 1-10

Salvos por gracia

¹ Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados,

² en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia,

³ entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

⁴ Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó,

⁵ aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos),

⁶ y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús,

⁷ para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

⁸ Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

⁹ no por obras, para que nadie se gloríe.

¹⁰ Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Evangelio

Lucas 17: 20-37

La venida del Reino

(Mt. 24.23-28,36-41)

²⁰ Preguntado por los fariseos, cuándo había de venir el reino de Dios, les respondió y dijo: **El reino de Dios no vendrá con advertencia,**

²¹ **ni dirán: Helo aquí, o helo allí; porque he aquí el reino de Dios está entre vosotros.**

²² Y dijo a sus discípulos: **Tiempo vendrá cuando desearéis ver uno de los días del Hijo del Hombre, y no lo veréis.**

²³ **Y os dirán: Helo aquí, o helo allí. No vayáis, ni los sigáis.**

²⁴ **Porque como el relámpago que al fulgurar resplandece desde un extremo del cielo hasta el otro, así también será el Hijo del Hombre en su día.**

²⁵ **Pero primero es necesario que padezca mucho, y sea desechado por esta generación.**

²⁶ **Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre.**

²⁷ **Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos.**

²⁸ **Asimismo como sucedió en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban;**

²⁹ **mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos.**

³⁰ **Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste.**

³¹ **En aquel día, el que esté en la azotea, y sus bienes en casa, no descienda a tomarlos; y el que en el campo, asimismo no vuelva atrás.**

³² **Acordaos de la mujer de Lot.**

³³ **Todo el que procure salvar su vida, la perderá; y todo el que la pierda, la salvará.**

³⁴ **Os digo que en aquella noche estarán dos en una cama; el uno será tomado, y el otro será dejado.**

³⁵ **Dos mujeres estarán moliendo juntas; la una será tomada, y la otra dejada.**

³⁶ **Dos estarán en el campo; el uno será tomado, y el otro dejado.**

³⁷ **Y respondiendo, le dijeron: ¿Dónde, Señor? Él les dijo: Donde estuviere el cuerpo, allí se juntarán también las águilas.**

22º Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Jeremías 31: 10-14

¹⁰ Oíd palabra de Jehová, oh naciones, y hacedlo saber en las costas que están lejos, y decid: El que esparció a Israel lo reunirá y guardará, como el pastor a su rebaño.

¹¹ Porque Jehová redimió a Jacob, lo redimió de mano del más fuerte que él.

¹² Y vendrán con gritos de gozo en lo alto de Sion, y correrán al bien de Jehová, al pan, al vino, al aceite, y al ganado de las ovejas y de las vacas; y su alma será como huerto de riego, y nunca más tendrán dolor.

¹³ Entonces la virgen se alegrará en la danza, los jóvenes y los viejos juntamente; y cambiaré su lloro en gozo, y los consolaré, y los alegraré de su dolor.

¹⁴ Y el alma del sacerdote satisfará con abundancia, y mi pueblo será saciado de mi bien, dice Jehová.

Salmo

Salmo 64: 3, 20: 3

³ Que afilan como espada su lengua;

Lanzan cual saeta suya, palabra amarga,

^{20:3} Haga memoria de todas tus ofrendas,

Y acepte tu holocausto. *Selah*

Epístola

Efesios 2: 11-22

Reconciliación por medio de la cruz

¹¹ Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne.

¹² En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo.

¹³ Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.

¹⁴ Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación,

¹⁵ aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz,

¹⁶ y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades.

¹⁷ Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca;

¹⁸ porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.

¹⁹ Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios,

²⁰ edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,

²¹ en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor;

²² en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.

Evangelio

Lucas 18: 1-8

Parábola de la viuda y el juez injusto

¹⁸⁻¹ También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar,

² diciendo: **Había en una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre.**

³ **Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él, diciendo: Hazme justicia de mi adversario.**

⁴ **Y él no quiso por algún tiempo; pero después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre,**

⁵ **sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que viniendo de continuo, me agote la paciencia.**

⁶ **Y dijo el Señor: Oíd lo que dijo el juez injusto.**

⁷ **¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles?**

⁸ **Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?**

23° Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Jeremías 32: 26-35

²⁶ Y vino palabra de Jehová a Jeremías, diciendo:

²⁷ He aquí que yo soy Jehová, Dios de toda carne; ¿habrá algo que sea difícil para mí?

²⁸ Por tanto, así ha dicho Jehová: He aquí voy a entregar esta ciudad en mano de los caldeos, y en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, y la tomará.

²⁹ Y vendrán los caldeos que atacan esta ciudad, y la pondrán a fuego y la quemarán, asimismo las casas sobre cuyas azoteas ofrecieron incienso a Baal y derramaron libaciones a dioses ajenos, para provocarme a ira.

³⁰ Porque los hijos de Israel y los hijos de Judá no han hecho sino lo malo delante de mis ojos desde su juventud; porque los hijos de Israel no han hecho más que provocarme a ira con la obra de sus manos, dice Jehová.

³¹ De tal manera que para enojo mío y para ira mía me ha sido esta ciudad desde el día que la edificaron hasta hoy, para que la haga quitar de mi presencia,

³² por toda la maldad de los hijos de Israel y de los hijos de Judá, que han hecho para enojarme, ellos, sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes y sus profetas, y los varones de Judá y los moradores de Jerusalén.

³³ Y me volvieron la cerviz, y no el rostro; y cuando los enseñaba desde temprano y sin cesar, no escucharon para recibir corrección.

³⁴ Antes pusieron sus abominaciones en la casa en la cual es invocado mi nombre, contaminándola.

³⁵ Y edificaron lugares altos a Baal, los cuales están en el valle del hijo de Hinom, para hacer pasar por el fuego sus hijos y sus hijas a Moloc; lo cual no les mandé, ni me vino al pensamiento que hiciesen esta abominación, para hacer pecar a Judá.

Salmo

Salmo 65: 2-3

² Tú oyes la oración;

A ti vendrá toda carne.

³ Las iniquidades prevalecen contra mí;

Mas nuestras rebeliones tú las perdonarás.

Epístola

Efesios 3: 1-7

Ministerio de Pablo a los gentiles

³⁻¹ Por esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles;

² si es que habéis oído de la administración de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros;

³ que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente,

⁴ leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo,

⁵ misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu:

⁶ que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio,

⁷ del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder.

Evangelio

Lucas 18: 15-17

Jesús bendice a los niños

(Mt. 19.13-15; Mr. 10.13-16)

¹⁵ Traían a él los niños para que los tocase; lo cual viendo los discípulos, les reprendieron.

¹⁶ Mas Jesús, llamándolos, dijo: **Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impedáis; porque de los tales es el reino de Dios.**

¹⁷ **De cierto os digo, que el que no recibe el reino de Dios como un niño, no entrará en él.**

24° Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Jeremías 32: 36-42

³⁶ Y con todo, ahora así dice Jehová Dios de Israel a esta ciudad, de la cual decís vosotros: Entregada será en mano del rey de Babilonia a espada, a hambre y a pestilencia:

³⁷ He aquí que yo los reuniré de todas las tierras a las cuales los eché con mi furor, y con mi enojo e indignación grande; y los haré volver a este lugar, y los haré habitar seguramente;

³⁸ y me serán por pueblo, y yo seré a ellos por Dios.

³⁹ Y les daré un corazón, y un camino, para que me teman perpetuamente, para que tengan bien ellos, y sus hijos después de ellos.

⁴⁰ Y haré con ellos pacto eterno, que no me volveré atrás de hacerles bien, y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí.

⁴¹ Y me alegraré con ellos haciéndoles bien, y los plantaré en esta tierra en verdad, de todo mi corazón y de toda mi alma.

⁴² Porque así ha dicho Jehová: Como traje sobre este pueblo todo este gran mal, así traeré sobre ellos todo el bien que acerca de ellos hablo.

Salmo

Salmo 65: 1-2, 8

¹ Tuya es la alabanza en Sion, oh Dios,

Y a ti se pagarán los votos.

² Tú oyes la oración;

A ti vendrá toda carne.

⁸ Por tanto, los habitantes de los fines de la tierra temen de tus maravillas.

Tú haces alegrar las salidas de la mañana y de la tarde.

Epístola

Efesios 3: 8-13

⁸ A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo,

⁹ y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas;

¹⁰ para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales,

¹¹ conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor,

¹² en quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él;

¹³ por lo cual pido que no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros, las cuales son vuestra gloria.

Evangelio

Lucas 18: 18-30

El joven rico

(Mt. 19.16-30; Mr. 10.17-31)

¹⁸ Un hombre principal le preguntó, diciendo: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?

¹⁹ Jesús le dijo: **¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo Dios.**

²⁰ **Los mandamientos sabes: No adulterarás; no matarás; no hurtarás; no dirás falso testimonio; honra a tu padre y a tu madre.**

²¹ Él dijo: Todo esto lo he guardado desde mi juventud.

²² Jesús, oyendo esto, le dijo: **Aún te falta una cosa: vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme.**

²³ Entonces él, oyendo esto, se puso muy triste, porque era muy rico.

²⁴ Al ver Jesús que se había entristecido mucho, dijo: **¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!**

²⁵ **Porque es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.**

²⁶ Y los que oyeron esto dijeron: ¿Quién, pues, podrá ser salvo?

²⁷ Él les dijo: **Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios.**

²⁸ Entonces Pedro dijo: He aquí, nosotros hemos dejado nuestras posesiones y te hemos seguido.

²⁹ Y él les dijo: **De cierto os digo, que no hay nadie que haya dejado casa, o padres, o hermanos, o mujer, o hijos, por el reino de Dios,**

³⁰ **que no haya de recibir mucho más en este tiempo, y en el siglo venidero la vida eterna.**

25° Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Jeremías 33: 3-11

³ Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.

⁴ Porque así ha dicho Jehová Dios de Israel acerca de las casas de esta ciudad, y de las casas de los reyes de Judá, derribadas con arietes y con hachas

⁵ (porque vinieron para pelear contra los caldeos, para llenarlas de cuerpos de hombres muertos, a los cuales herí yo con mi furor y con mi ira, pues escondí mi rostro de esta ciudad a causa de toda su maldad):

⁶ He aquí que yo les traeré sanidad y medicina; y los curaré, y les revelaré abundancia de paz y de verdad.

⁷ Y haré volver los cautivos de Judá y los cautivos de Israel, y los restableceré como al principio.

⁸ Y los limpiaré de toda su maldad con que pecaron contra mí; y perdonaré todos sus pecados con que contra mí pecaron, y con que contra mí se rebelaron.

⁹ Y me será a mí por nombre de gozo, de alabanza y de gloria, entre todas las naciones de la tierra, que habrán oído todo el bien que yo les hago; y temerán y temblarán de todo el bien y de toda la paz que yo les haré.

¹⁰ Así ha dicho Jehová: En este lugar, del cual decís que está desierto sin hombres y sin animales, en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, que están asoladas, sin hombre y sin morador y sin animal,

¹¹ ha de oírse aún voz de gozo y de alegría, voz de desposado y voz de desposada, voz de los que digan: Alabad a Jehová de los ejércitos, porque Jehová es bueno, porque para siempre es su misericordia; voz de los que traigan ofrendas de acción de gracias a la casa de Jehová. Porque volveré a traer los cautivos de la tierra como al principio, ha dicho Jehová.

Salmo

Salmo 69: 17-19, 30

¹⁷ No escondas de tu siervo tu rostro,
Porque estoy angustiado; apresúrate, óyeme.

¹⁸ Acércate a mi alma, redímela;

Líbrame a causa de mis enemigos.

¹⁹ Tú sabes mi afrenta, mi confusión y mi oprobio;

Delante de ti están todos mis adversarios.

³⁰ Alabaré yo el nombre de Dios con cántico,

Lo exaltaré con alabanza.

Epístola

Efesios 3: 14-21

El amor que excede a todo conocimiento

¹⁴ Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo,

¹⁵ de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra,

¹⁶ para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu;

¹⁷ para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,

¹⁸ seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura,

¹⁹ y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.

²⁰ Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros,

²¹ a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.

Evangelio

Lucas 18: 31-34

Nuevamente Jesús anuncia su muerte

(Mt. 20.17-19; Mr. 10.32-34)

³¹ Tomando Jesús a los doce, les dijo: **He aquí subimos a Jerusalén, y se cumplirán todas las cosas escritas por los profetas acerca del Hijo del Hombre.**

³² **Pues será entregado a los gentiles, y será escarnecido, y afrentado, y escupido.**

³³ **Y después que le hayan azotado, le matarán; mas al tercer día resucitará.**

³⁴ **Pero ellos nada comprendieron de estas cosas, y esta palabra les era encubierta, y no entendían lo que se les decía.**

26° Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Ezequiel 9: 1-11

Visión de la muerte de los culpables

⁹⁻¹ Clamó en mis oídos con gran voz, diciendo: Los verdugos de la ciudad han llegado, y cada uno trae en su mano su instrumento para destruir.

² Y he aquí que seis varones venían del camino de la puerta de arriba que mira hacia el norte, y cada uno traía en su mano su instrumento para destruir. Y entre ellos había un varón vestido de lino, el cual traía a su cintura un tintero de escribano; y entrados, se pararon junto al altar de bronce.

³ Y la gloria del Dios de Israel se elevó de encima del querubín, sobre el cual había estado, al umbral de la casa; y llamó Jehová al varón vestido de lino, que tenía a su cintura el tintero de escribano,

⁴ y le dijo Jehová: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y ponles una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella.

⁵ Y a los otros dijo, oyéndolo yo: Pasad por la ciudad en pos de él, y matad; no perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia.

⁶ Matad a viejos, jóvenes y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno; pero a todo aquel sobre el cual hubiere señal, no os acercaréis; y comenzaréis por mi santuario. Comenzaron, pues, desde los varones ancianos que estaban delante del templo.

⁷ Y les dijo: Contaminad la casa, y llenad los atrios de muertos; salid. Y salieron, y mataron en la ciudad.

⁸ Aconteció que cuando ellos iban matando y quedé yo solo, me postré sobre mi rostro, y clamé y dije: ¡Ah, Señor Jehová! ¿destruirás a todo el remanente de Israel derramando tu furor sobre Jerusalén?

⁹ Y me dijo: La maldad de la casa de Israel y de Judá es grande sobremanera, pues la tierra está llena de sangre, y la ciudad está llena de perversidad; porque han dicho: Ha abandonado Jehová la tierra, y Jehová no ve.

¹⁰ Así, pues, haré yo; mi ojo no perdonará, ni tendré misericordia; haré recaer el camino de ellos sobre sus propias cabezas.

¹¹ Y he aquí que el varón vestido de lino, que tenía el tintero a su cintura, respondió una palabra, diciendo: He hecho conforme a todo lo que me mandaste.

Salmo

Salmo 71: 17-18, 9

¹⁷ Oh Dios, me enseñaste desde mi juventud,
Y hasta ahora he manifestado tus maravillas.

¹⁸ Aun en la vejez y las canas, oh Dios, no me desampares,
Hasta que anuncie tu poder a la posteridad,
Y tu potencia a todos los que han de venir,

⁹ No me deseches en el tiempo de la vejez;
Cuando mi fuerza se acabare, no me desampares.

Epístola

Efesios 4: 1-16

La unidad del Espíritu

⁴⁻¹ Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, ² con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, ³ solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; ⁴ un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; ⁵ un Señor, una fe, un bautismo, ⁶ un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos. ⁷ Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo.

⁸ Por lo cual dice:

Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad,
Y dio dones a los hombres.

⁹ Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra?

¹⁰ El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo.

¹¹ Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros,

¹² a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,

¹³ hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

¹⁴ para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error,

¹⁵ sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo,

¹⁶ de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

Evangelio

Lucas 18: 35-43

Un ciego de Jericó recibe la vista

³⁵ Aconteció que acercándose Jesús a Jericó, un ciego estaba sentado junto al camino mendigando;

³⁶ y al oír a la multitud que pasaba, preguntó qué era aquello.

³⁷ Y le dijeron que pasaba Jesús nazareno.

³⁸ Entonces dio voces, diciendo: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!

³⁹ Y los que iban delante le reprendían para que callase; pero él clamaba mucho más: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí!

⁴⁰ Jesús entonces, deteniéndose, mandó traerle a su presencia; y cuando llegó, le preguntó,

⁴¹ diciendo: **¿Qué quieres que te haga?** Y él dijo: Señor, que reciba la vista.

⁴² Jesús le dijo: **Recíbela, tu fe te ha salvado.**

⁴³ Y luego vio, y le seguía, glorificando a Dios; y todo el pueblo, cuando vio aquello, dio alabanza a Dios.

27º Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Ezequiel 28: 21-23

²¹ Hijo de hombre, pon tu rostro hacia Sidón, y profetiza contra ella,

²² y dirás: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo estoy contra ti, oh Sidón, y en medio de ti seré glorificado; y sabrán que yo soy Jehová, cuando haga en ella juicios, y en ella me santifique.

²³ Enviaré a ella pestilencia y sangre en sus calles, y caerán muertos en medio de ella, con espada contra ella por todos lados; y sabrán que yo soy Jehová.

Salmo

Salmo 79: 8-9

⁸ No recuerdes contra nosotros las iniquidades de nuestros antepasados;

Vengan pronto tus misericordias a encontrarnos,

Porque estamos muy abatidos.

⁹ Ayúdanos, oh Dios de nuestra salvación, por la gloria de tu nombre;

Y líbranos, y perdona nuestros pecados por amor de tu nombre.

Epístola

Efesios 4: 17-24

La nueva vida en Cristo

¹⁷ Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente,

¹⁸ teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón;

¹⁹ los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza.

²⁰ Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo,

²¹ si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús.

²² En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos,

²³ y renovaos en el espíritu de vuestra mente,

²⁴ y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.

Evangelio

Lucas 19: 1-9

Jesús y Zaqueo

¹⁹⁻¹ Habiendo entrado Jesús en Jericó, iba pasando por la ciudad.

² Y sucedió que un varón llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos, y rico,

³ procuraba ver quién era Jesús; pero no podía a causa de la multitud, pues era pequeño de estatura.

⁴ Y corriendo delante, subió a un árbol sicómoro para verle; porque había de pasar por allí.

⁵ Cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio, y le dijo: **Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa.**

⁶ Entonces él descendió aprisa, y le recibió gozoso.

⁷ Al ver esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado a posar con un hombre pecador.

⁸ Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado.

⁹ Jesús le dijo: **Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham.**

28° Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Ezequiel 28: 25-26

²⁵ Así ha dicho Jehová el Señor: Cuando recoja a la casa de Israel de los pueblos entre los cuales está esparcida, entonces me santificaré en ellos ante los ojos de las naciones, y habitarán en su tierra, la cual di a mi siervo Jacob.

²⁶ Y habitarán en ella seguros, y edificarán casas, y plantarán viñas, y vivirán confiadamente, cuando yo haga juicios en todos los que los despojan en sus alrededores; y sabrán que yo soy Jehová su Dios.

Salmo

Salmo 86: 16, 11

¹⁶ Mírame, y ten misericordia de mí;

Da tu poder a tu siervo,

Y guarda al hijo de tu sierva.

¹¹ Enséñame, oh Jehová, tu camino; caminaré yo en tu verdad;

Afirma mi corazón para que tema tu nombre.

Epístola

Efesios 4: 25-32

²⁵ Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.

²⁶ Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo,

²⁷ ni deis lugar al diablo.

²⁸ El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad.

²⁹ Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes.

³⁰ Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.

³¹ Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia.

³² Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

Evangelio

Lucas 19: 11-28

Parábola de las diez minas

¹¹ Oyendo ellos estas cosas, prosiguió Jesús y dijo una parábola, por cuanto estaba cerca de Jerusalén, y ellos pensaban que el reino de Dios se manifestaría inmediatamente.

¹² Dijo, pues: **Un hombre noble se fue a un país lejano, para recibir un reino y volver.**

¹³ **Y llamando a diez siervos suyos, les dio diez minas, y les dijo: Negociad entre tanto que vengo.**

¹⁴ **Pero sus conciudadanos le aborrecían, y enviaron tras él una embajada, diciendo: No queremos que éste reine sobre nosotros.**

¹⁵ **Aconteció que vuelto él, después de recibir el reino, mandó llamar ante él a aquellos siervos a los cuales había dado el dinero, para saber lo que había negociado cada uno.**

¹⁶ **Vino el primero, diciendo: Señor, tu mina ha ganado diez minas.**

¹⁷ **Él le dijo: Está bien, buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades.**

¹⁸ **Vino otro, diciendo: Señor, tu mina ha producido cinco minas.**

¹⁹ **Y también a éste dijo: Tú también sé sobre cinco ciudades.**

²⁰ **Vino otro, diciendo: Señor, aquí está tu mina, la cual he tenido guardada en un pañuelo;**

²¹ **porque tuve miedo de ti, por cuanto eres hombre severo, que tomas lo que no pusiste, y siegas lo que no sembraste.**

²² **Entonces él le dijo: Mal siervo, por tu propia boca te juzgo. Sabías que yo era hombre severo, que tomo lo que no puse, y que siego lo que no sembré;**

²³ **¿por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco, para que al volver yo, lo hubiera recibido con los intereses?**

²⁴ **Y dijo a los que estaban presentes: Quitadle la mina, y dadla al que tiene las diez minas.**

²⁵ **Ellos le dijeron: Señor, tiene diez minas.**

²⁶ **Pues yo os digo que a todo el que tiene, se le dará; mas al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.**

²⁷ **Y también a aquellos mis enemigos que no querían que yo reinase sobre ellos, traedlos acá, y decapitadlos delante de mí.**

La entrada triunfal en Jerusalén

(Mt. 21.1-11; Mr. 11.1-11; Jn. 12.12-19)

²⁸ Dicho esto, iba delante subiendo a Jerusalén.

29º Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Ezequiel 34: 22-30

²² Yo salvaré a mis ovejas, y nunca más serán para rapiña; y juzgaré entre oveja y oveja.

²³ Y levantaré sobre ellas a un pastor, y él las apacentará; a mi siervo David, él las apacentará, y él les será por pastor.

²⁴ Yo Jehová les seré por Dios, y mi siervo David príncipe en medio de ellos. Yo Jehová he hablado.

²⁵ Y estableceré con ellos pacto de paz, y quitaré de la tierra las fieras; y habitarán en el desierto con seguridad, y dormirán en los bosques.

²⁶ Y daré bendición a ellas y a los alrededores de mi collado, y haré descender la lluvia en su tiempo; lluvias de bendición serán.

²⁷ Y el árbol del campo dará su fruto, y la tierra dará su fruto, y estarán sobre su tierra con seguridad; y sabrán que yo soy Jehová, cuando rompa las coyundas de su yugo, y los libre de mano de los que se sirven de ellos.

²⁸ No serán más por despojo de las naciones, ni las fieras de la tierra las devorarán; sino que habitarán con seguridad, y no habrá quien las espante.

²⁹ Y levantaré para ellos una planta de renombre, y no serán ya más consumidos de hambre en la tierra, ni ya más serán avergonzados por las naciones.

³⁰ Y sabrán que yo Jehová su Dios estoy con ellos, y ellos son mi pueblo, la casa de Israel, dice Jehová el Señor.

Salmo

Salmo 86: 2-4

² Guarda mi alma, porque soy piadoso;

Salva tú, oh Dios mío, a tu siervo que en ti confía.

³ Ten misericordia de mí, oh Jehová;

Porque a ti clamo todo el día.

⁴ Alegra el alma de tu siervo,

Porque a ti, oh Señor, levanto mi alma.

Epístola

Colosenses 3: 1-11

³⁻¹ Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

² Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

³ Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

⁴ Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

La vida antigua y la nueva

⁵ Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría;

⁶ cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia,

⁷ en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas.

⁸ Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca.

⁹ No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos,

¹⁰ y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno,

¹¹ donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos.

Evangelio

Lucas 20: 9-18

Los labradores malvados

(Mt. 21.33-44; Mr. 12.1-11)

⁹ Comenzó luego a decir al pueblo esta parábola: **Un hombre plantó una viña, la arrendó a labradores, y se ausentó por mucho tiempo.**

¹⁰ **Y a su tiempo envió un siervo a los labradores, para que le diesen del fruto de la viña; pero los labradores le golpearon, y le enviaron con las manos vacías.**

¹¹ **Volvió a enviar otro siervo; mas ellos a éste también, golpeado y afrentado, le enviaron con las manos vacías.**

¹² **Volvió a enviar un tercer siervo; mas ellos también a éste echaron fuera, herido.**

¹³ **Entonces el señor de la viña dijo: ¿Qué haré? Enviaré a mi hijo amado; quizá cuando le vean a él, le tendrán respeto.**

¹⁴ **Mas los labradores, al verle, discutían entre sí, diciendo: Este es el heredero; venid, matémosle, para que la heredad sea nuestra.**

¹⁵ **Y le echaron fuera de la viña, y le mataron. ¿Qué, pues, les hará el señor de la viña?**

¹⁶ **Vendrá y destruirá a estos labradores, y dará su viña a otros. Cuando ellos oyeron esto, dijeron: !!Dios nos libre!**

¹⁷ **Pero él, mirándolos, dijo: ¿Qué, pues, es lo que está escrito:**

La piedra que desecharon los edificadores

Ha venido a ser cabeza del ángulo?

¹⁸ **Todo el que cayere sobre aquella piedra, será quebrantado; mas sobre quien ella cayere, le desmenuzará.**

30° Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Ezequiel 36: 22-30

²² Por tanto, di a la casa de Israel: Así ha dicho Jehová el Señor: No lo hago por vosotros, oh casa de Israel, sino por causa de mi santo nombre, el cual profanasteis vosotros entre las naciones adonde habéis llegado.

²³ Y santificaré mi grande nombre, profanado entre las naciones, el cual profanasteis vosotros en medio de ellas; y sabrán las naciones que yo soy Jehová, dice Jehová el Señor, cuando sea santificado en vosotros delante de sus ojos.

²⁴ Y yo os tomaré de las naciones, y os recogeré de todas las tierras, y os traeré a vuestro país.

²⁵ Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré.

²⁶ Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.

²⁷ Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra.

²⁸ Habitaréis en la tierra que di a vuestros padres, y vosotros me seréis por pueblo, y yo seré a vosotros por Dios.

²⁹ Y os guardaré de todas vuestras inmundicias; y llamaré al trigo, y lo multiplicaré, y no os daré hambre.

³⁰ Multiplicaré asimismo el fruto de los árboles, y el fruto de los campos, para que nunca más recibáis oprobio de hambre entre las naciones.

Salmo

Salmo 89: 50, 3-4

⁵⁰ Señor, acuérdate del oprobio de tus siervos;
Oprobio de muchos pueblos, que llevo en mi seno.

³ Hice pacto con mi escogido;

Juré a David mi siervo, diciendo:

⁴ Para siempre confirmaré tu descendencia,
Y edificaré tu trono por todas las generaciones. *Selah*

Epístola

Colosenses 3: 12-15

¹² Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia;

¹³ soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.

¹⁴ Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto.

¹⁵ Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos.

Evangelio

Lucas 20: 19-26

La cuestión del tributo

(Mt. 21.45-46; 22.15-22; Mr. 12.12-17)

¹⁹ Procuraban los principales sacerdotes y los escribas echarle mano en aquella hora, porque comprendieron que contra ellos había dicho esta parábola; pero temieron al pueblo.

²⁰ Y acechándole enviaron espías que se simulasen justos, a fin de sorprenderle en alguna palabra, para entregarle al poder y autoridad del gobernador.

²¹ Y le preguntaron, diciendo: Maestro, sabemos que dices y enseñas rectamente, y que no haces acepción de persona, sino que enseñas el camino de Dios con verdad.

²² ¿Nos es lícito dar tributo a César, o no?

²³ Mas él, comprendiendo la astucia de ellos, les dijo: **¿Por qué me tentáis?**

²⁴ **Mostradme la moneda. ¿De quién tiene la imagen y la inscripción? Y respondiendo dijeron: De César.**

²⁵ Entonces les dijo: **Pues dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios.**

²⁶ Y no pudieron sorprenderle en palabra alguna delante del pueblo, sino que maravillados de su respuesta, callaron.

31° Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Ezequiel 36: 33-38

³³ Así ha dicho Jehová el Señor: El día que os limpie de todas vuestras iniquidades, haré también que sean habitadas las ciudades, y las ruinas serán reedificadas.

³⁴ Y la tierra asolada será labrada, en lugar de haber permanecido asolada a ojos de todos los que pasaron.

³⁵ Y dirán: Esta tierra que era asolada ha venido a ser como huerto del Edén; y estas ciudades que eran desiertas y asoladas y arruinadas, están fortificadas y habitadas.

³⁶ Y las naciones que queden en vuestros alrededores sabrán que yo reedifiqué lo que estaba derribado, y planté lo que estaba desolado; yo Jehová he hablado, y lo haré.

³⁷ Así ha dicho Jehová el Señor: Aún seré solicitado por la casa de Israel, para hacerles esto; multiplicaré los hombres como se multiplican los rebaños.

³⁸ Como las ovejas consagradas, como las ovejas de Jerusalén en sus fiestas solemnes, así las ciudades desiertas serán llenas de rebaños de hombres; y sabrán que yo soy Jehová.

Salmo

Salmo 86: 17, 1-2

¹⁷ Haz conmigo señal para bien,
Y véanla los que me aborrecen, y sean avergonzados;
Porque tú, Jehová, me ayudaste y me consolaste.

Inclina, oh Jehová, tu oído, y escúchame,

¹ Porque estoy afligido y menesteroso.

² Guarda mi alma, porque soy piadoso;

Salva tú, oh Dios mío, a tu siervo que en ti confía.

Epístola

Colosenses 3: 16-17

¹⁶ La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.

¹⁷ Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Evangelio

Lucas 21: 1-4

La ofrenda de la viuda

(Mr. 12.41-44)

²¹⁻¹ Levantando los ojos, vio a los ricos que echaban sus ofrendas en el arca de las ofrendas.

² Vio también a una viuda muy pobre, que echaba allí dos blancas.

³ Y dijo: **En verdad os digo, que esta viuda pobre echó más que todos.**

⁴ **Porque todos aquéllos echaron para las ofrendas de Dios de lo que les sobra; mas ésta, de su pobreza echó todo el sustento que tenía.**

32° Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Ezequiel 37: 1-14

El valle de los huesos secos

³⁷⁻¹ La mano de Jehová vino sobre mí, y me llevó en el Espíritu de Jehová, y me puso en medio de un valle que estaba lleno de huesos.

² Y me hizo pasar cerca de ellos por todo en derredor; y he aquí que eran muchísimos sobre la faz del campo, y por cierto secos en gran manera.

³ Y me dijo: Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos? Y dije: Señor Jehová, tú lo sabes.

⁴ Me dijo entonces: Profetiza sobre estos huesos, y diles: Huesos secos, oíd palabra de Jehová.

⁵ Así ha dicho Jehová el Señor a estos huesos: He aquí, yo hago entrar espíritu en vosotros, y viviréis.

⁶ Y pondré tendones sobre vosotros, y haré subir sobre vosotros carne, y os cubriré de piel, y pondré en vosotros espíritu, y viviréis; y sabréis que yo soy Jehová.

⁷ Profeticé, pues, como me fue mandado; y hubo un ruido mientras yo profetizaba, y he aquí un temblor; y los huesos se juntaron cada hueso con su hueso.

⁸ Y miré, y he aquí tendones sobre ellos, y la carne subió, y la piel cubrió por encima de ellos; pero no había en ellos espíritu.

⁹ Y me dijo: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu: Así ha dicho Jehová el Señor: Espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán.

¹⁰ Y profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron, y estuvieron sobre sus pies; un ejército grande en extremo.

¹¹ Me dijo luego: Hijo de hombre, todos estos huesos son la casa de Israel. He aquí, ellos dicen: Nuestros huesos se secaron, y pereció nuestra esperanza, y somos del todo destruidos.

¹² Por tanto, profetiza, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo abro vuestros sepulcros, pueblo mío, y os haré subir de vuestras sepulturas, y os traeré a la tierra de Israel.

¹³ Y sabréis que yo soy Jehová, cuando abra vuestros sepulcros, y os saque de vuestras sepulturas, pueblo mío.

¹⁴ Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo Jehová hablé, y lo hice, dice Jehová.

Salmo

Salmo 90: 1, 16-17

¹ Señor, tú nos has sido refugio
De generación en generación.

¹⁶ Aparezca en tus siervos tu obra,
Y tu gloria sobre sus hijos.

¹⁷ Sea la luz de Jehová nuestro Dios sobre nosotros,
Y la obra de nuestras manos confirma sobre nosotros;
Sí, la obra de nuestras manos confirma.

Epístola

1 Tesalonicenses 4: 1-8

La vida que agrada a Dios

⁴⁻¹ Por lo demás, hermanos, os rogamos y exhortamos en el Señor Jesús, que de la manera que aprendisteis de nosotros cómo os conviene conduciros y agradar a Dios, así abundéis más y más.

² Porque ya sabéis qué instrucciones os dimos por el Señor Jesús;

³ pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación;

⁴ que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor;

⁵ no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios;

⁶ que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado.

⁷ Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación.

⁸ Así que, el que desecha esto, no desecha a hombre, sino a Dios, que también nos dio su Espíritu Santo.

Evangelio

Lucas 21: 5-11

Jesús predice la destrucción del templo

(Mt. 24.1-2; Mr. 13.1-2)

⁵ Y a unos que hablaban de que el templo estaba adornado de hermosas piedras y ofrendas votivas, dijo:

⁶ **En cuanto a estas cosas que veis, días vendrán en que no quedará piedra sobre piedra, que no sea destruida.**

Señales antes del fin

(Mt. 24.3-28; Mr. 13.3-23)

⁷ Y le preguntaron, diciendo: Maestro, ¿cuándo será esto? ¿y qué señal habrá cuando estas cosas estén para suceder?

⁸ Él entonces dijo: **Mirad que no seáis engañados; porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo, y: El tiempo está cerca. Mas no vayáis en pos de ellos.**

⁹ **Y cuando oigáis de guerras y de sediciones, no os alarméis; porque es necesario que estas cosas acontezcan primero; pero el fin no será inmediatamente.**

¹⁰ Entonces les dijo: **Se levantará nación contra nación, y reino contra reino;**

¹¹ **y habrá grandes terremotos, y en diferentes lugares hambres y pestilencias; y habrá terror y grandes señales del cielo.**

33º Domingo de Cotidiano

Verde

Año 1

Profecía

Ezequiel 37: 15-24

La reunión de Judá e Israel

¹⁵ Vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

¹⁶ Hijo de hombre, toma ahora un palo, y escribe en él: Para Judá, y para los hijos de Israel sus compañeros. Toma después otro palo, y escribe en él: Para José, palo de Efraín, y para toda la casa de Israel sus compañeros.

¹⁷ Júntalos luego el uno con el otro, para que sean uno solo, y serán uno solo en tu mano.

¹⁸ Y cuando te pregunten los hijos de tu pueblo, diciendo: ¿No nos enseñarás qué te propones con eso?,

¹⁹ díles: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo tomo el palo de José que está en la mano de Efraín, y a las tribus de Israel sus compañeros, y los pondré con el palo de Judá, y los haré un solo palo, y serán uno en mi mano.

²⁰ Y los palos sobre que escribas estarán en tu mano delante de sus ojos,

²¹ y les dirás: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo tomo a los hijos de Israel de entre las naciones a las cuales fueron, y los recogeré de todas partes, y los traeré a su tierra;

²² y los haré una nación en la tierra, en los montes de Israel, y un rey será a todos ellos por rey; y nunca más serán dos naciones, ni nunca más serán divididos en dos reinos.

²³ Ni se contaminarán ya más con sus ídolos, con sus abominaciones y con todas sus rebeliones; y los salvaré de todas sus rebeliones con las cuales pecaron, y los limpiaré; y me serán por pueblo, y yo a ellos por Dios.

²⁴ Mi siervo David será rey sobre ellos, y todos ellos tendrán un solo pastor; y andarán en mis preceptos, y mis estatutos guardarán, y los pondrán por obra

Salmo

Salmo 104: 33-34

³³ A Jehová cantaré en mi vida;

A mi Dios cantaré salmos mientras viva.

³⁴ Dulce será mi meditación en él;

Yo me regocijaré en Jehová.

Epístola

1 Tesalonicenses 5: 12-28

Pablo exhorta a los hermanos

¹² Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan;

¹³ y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra. Tened paz entre vosotros.

¹⁴ También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos, que alentéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos.

- 15 Mirad que ninguno pague a otro mal por mal; antes seguid siempre lo bueno unos para con otros, y para con todos.
- 16 Estad siempre gozosos.
- 17 Orad sin cesar.
- 18 Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.
- 19 No apaguéis al Espíritu.
- 20 No menospreciéis las profecías.
- 21 Examinadlo todo; retened lo bueno.
- 22 Absteneos de toda especie de mal.
- 23 Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.
- 24 Fiel es el que os llama, el cual también lo hará.

Salutaciones y bendición final

- 25 Hermanos, orad por nosotros.
- 26 Saludad a todos los hermanos con ósculo santo.
- 27 Os conjuro por el Señor, que esta carta se lea a todos los santos hermanos.
- 28 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros. Amén.

Evangelio

Lucas 21: 12-19

- 12 **Pero antes de todas estas cosas os echarán mano, y os perseguirán, y os entregarán a las sinagogas y a las cárceles, y seréis llevados ante reyes y ante gobernadores por causa de mi nombre.**
- 13 **Y esto os será ocasión para dar testimonio.**
- 14 **Proponed en vuestros corazones no pensar antes cómo habéis de responder en vuestra defensa;**
- 15 **porque yo os daré palabra y sabiduría, la cual no podrán resistir ni contradecir todos los que se opongan.**
- 16 **Mas seréis entregados aun por vuestros padres, y hermanos, y parientes, y amigos; y matarán a algunos de vosotros;**
- 17 **y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre.**
- 18 **Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá.**
- 19 **Con vuestra paciencia ganaréis vuestras almas.**